

MODELO NEOLIBERAL Y SU IMPACTO EN ECONOMÍAS LOCALES

**Una reflexión desde
las Ciencias Sociales
y la Economía**

EDICIÓN DIGITAL

Editor
GICSEC

EXPOSITORES

**John Durston, Gonzalo Falabella, Raúl
González, Carlos Pérez, Ximena
Valdés.**

GICSEC Grupo de investigación
en Ciencias Sociales y
Economía

<http://www.gicsec-documentos.blogspot.com/>

Modelo neoliberal y su impacto en las economías locales. Una reflexión desde las ciencias sociales y la economía.

EDICIÓN DIGITAL

GICSEC:

Miguel Bahamondes Parrao
Matias Calderón Seguel
Pablo Cuevas Valdés
Rodrigo Díaz Plá
Pedro Huerta Maldonado
Cristian Morales Pérez
Nina Sepúlveda Montoya
Francisco Solar Domínguez
Marilú Trauttmann Mont

Invitados:

John Durston
Gonzalo Falabella García
Raúl González Meyer
Carlos Pérez Soto
Ximena Valdés Subercaseaux

Auspicia:



Primera edición DIGITAL, 2010

Título: Modelo neoliberal y su impacto en las economías locales. Una reflexión desde las ciencias sociales y la economía.

Editor: Grupo de Investigación en Ciencias Sociales y Economía - GICSEC ©

Derechos Reservados

De la primera edición en papel:

Modelo neoliberal y su impacto en las economías locales. Una reflexión desde las ciencias sociales y la economía/GICSEC-UAHC; Santiago de Chile, 2010.
138 pp. – 20x14 cm.

I.S.B.N.: 978-956-332-566-9

GICSEC – UAHC

Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Casa Central: Av. Condell 343, Providencia, Santiago, Chile.

Diseño de portada: Rodrigo Díaz Plá

De acuerdo a la Ley N° 17.336, sobre Propiedad Intelectual, por el sólo hecho de la creación de una obra, el creador chileno o extranjero domiciliado en Chile, adquiere derechos, patrimoniales y morales, que resguardan el aprovechamiento, la paternidad y la integridad de la obra.

La creación de cada artículo-ponencia presente en esta publicación pertenece al -o los- autores que se señalen en el respectivo apartado. Se respeta el derecho de los autores a publicar sus obras en otros medios y bajo las condiciones que deseen, si lo estiman conveniente.

Se autoriza la reproducción **sin fines comerciales** del material que aquí se presenta, a condición de respetar la integridad de cada artículo y mencionar el nombre de su autor y la fuente.

ÍNDICE

Introducción.....	4
Modelo neoliberal y su impacto en las economías locales. Una reflexión desde las ciencias sociales y la economía.....	8
(Pablo Cuevas Valdés; Matías Calderón Seguel; Cristian Morales Pérez; Nina Sepúlveda Montoya)	
Seminario “Modelo neoliberal y su impacto en economías locales”	63
Presentación Seminario.....	64
(Miguel Bahamondes Parrao)	
Primera Exposición. Resultados investigación GICSEC.....	66
(Pablo Cuevas Valdés)	
Segunda Exposición.....	72
(Raúl González Meyer)	
Tercera exposición.....	82
(Ximena Valdés Subercaseaux)	
Cuarta Exposición.....	91
(John Durston)	
Quinta Exposición.....	98
(Gonzalo Falabella García)	
Sexta Exposición.....	119
(Carlos Pérez Soto)	
Epílogo.....	130

INTRODUCCION

El presente volumen es el resultado del trabajo del Núcleo Temático de Investigación GICSEC (Grupo de Investigaciones en Ciencias Sociales Economía) de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, realizado en el marco del proyecto de investigación “Efectos del Modelo de acumulación orientado a las exportaciones en economías locales” financiado por la Dirección de Investigación y Estudios UAHC. El principal objetivo del estudio fue conocer los efectos socioeconómicos y culturales que ha tenido el modelo de acumulación orientado a las exportaciones en localidades específicas de distintas regiones de Chile. Más específicamente el estudio pretendió: caracterizar la historia de las políticas de exportaciones en Chile, tipos de exportaciones y su participación en la economía nacional e internacional; realizar una caracterización de “localidades caso” donde han tenido ocurrencia procesos de instalación de economías de exportación, poniendo énfasis en la dimensión económica (producción, distribución y consumo) y los aspectos socioculturales relacionados; comparar las características reconocidas para cada “localidad caso” con las que se registraron en las demás localidades, a modo de identificar aspectos comunes y distintivos entre todas ellas; y finalmente, vincular analíticamente las características locales con el comportamiento macro e histórico del fenómeno estudiado para dar cuenta de las configuraciones locales de procesos macro.

Pero además, junto con la realización de la investigación, estaba la necesidad de poner en conocimiento de la comunidad y especialistas las reflexiones y resultados del estudio. Los productos orientados a cumplir con este último objetivo fueron, por un lado, la realización del seminario abierto “Modelo neoliberal y su impacto en las economías locales. Una reflexión desde las ciencias sociales y la economía”, realizado el día 19 de Agosto de 2009 en el auditorio de la casa central de la UAHC, y por otro, la presente publicación.

La publicación está estructurada de la siguiente manera. En primer lugar un artículo que resume el estudio comparativo realizado por GICSEC, para luego

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

pasar a la presentación de las intervenciones de los especialistas que fueron convocados para comentar los resultados del estudio en el seminario. Francamente, esperamos que esta parte del documento logre transmitir adecuadamente las intervenciones, sin embargo, somos conscientes que el lector se enfrenta a la transcripción de ponencias que se desarrollaron en forma oral, con todo lo que ello significa, pues, conocidas son las diferencias entre lo escrito y aquello que se comunica verbalmente.

Creemos conveniente, antes de hacer referencia a los contenidos específicos de la presente publicación, exponer brevemente –más allá de lo antes señalado- algunos antecedentes generales respecto GICSEC. De esta forma, se tendrá mayor claridad y comprensión respecto las características que ha adoptado nuestro quehacer investigativo, en general, y los resultados a los que hemos llegado, en particular.

GICSEC fue formado el año 2006 por alumnos, tesisistas, egresados y titulados de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC), de las carreras de antropología, ingeniería comercial e historia, junto a los profesores de la misma casa de estudio Marilú Trautmann y Miguel Bahamondes. El grupo tiene la motivación de generar un espacio de discusión, investigación y reflexión respecto al fenómeno de “lo económico”, estableciendo un diálogo entre diversas disciplinas relacionadas. Mediante lo anterior pretendemos colaborar en generar un enfoque respecto a la temática en cuestión que permita producir un conocimiento de la realidad económica, abarcándola en su carácter de “totalidad”, como dimensión social.

En un principio GICSEC estuvo abocado a la discusión teórica. Luego de la revisión, exposición y discusión de diversos autores –antropólogos, historiadores y economistas- que abordaban la dimensión económica de la realidad social, tomamos conciencia de la existencia de múltiples “discursos académicos” para interpretarla; tanto dentro de una misma disciplina, como entre cada una de ellas por separado. A modo de ejemplo, tenemos dentro de la economía posturas afines al modelo económico que está implantado en nuestro país –el llamado “neoliberalismo”- como a su vez, autores sumamente críticos del mismo. Por otro lado, se detectaron ciertos “vicios” de las disciplinas

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

cuando no se someten a diálogo unas con otras. Esto claramente es observable en el énfasis que da por lo general la antropología a caracterizar lo micro: las localidades, comunidades o poblaciones sin vincularlas con los enfoques macrosociales de la realidad económica. Lo mismo de forma inversa, se ha diagnosticado en la economía una gran preocupación por los estudios generales y poca preocupación por el cómo se expresa esa realidad macro en poblaciones específicas.

Detectado esto, nos damos cuenta de la existencia de un vacío en el conocimiento de la realidad económica de nuestro país, a raíz de que no existe un análisis que la aborde en sus múltiples dimensiones. Asumiendo el desafío que significaba realizar un estudio desde el paradigma abrazado por el grupo, se presentó a la Dirección de Investigación y Estudios de la UAHC el proyecto anteriormente señalado. La investigación realizó un análisis del modelo económico nacional, poniendo énfasis en las políticas de exportaciones asociadas a este y sus efectos económicos-sociales en localidades seleccionadas con el propósito de registrar en terreno los impactos del modelo¹. Para lo anterior se hizo un cruce de datos provenientes de la antropología, la economía y la historiografía. El integrar estas disciplinas y sus enfoques (microsocial, macro e históricos), como realizar una reflexión en conjunto ha sido fundamental –creemos- para tener un acercamiento global al fenómeno estudiado: al menos esa ha sido la pretensión del colectivo, el lector debe juzgar a partir del presente documento el nivel de logro del desafío.

El seminario, cuyas intervenciones forman parte de la presente publicación, contó con la participación de Pablo Cuevas Valdés, antropólogo, representante del GICSEC, y, como invitados: Raúl González Meyer (economista, UAHC), Ximena Valdés Subercaseaux (Geógrafa, CEDEM), John Durston (antropólogo, ex funcionario CEPAL), Gonzalo Falabella García (sociólogo, Universidad de Chile) y Carlos Pérez Soto (profesor de Estado en física y epistemólogo, Universidad ARCIS). La moderación estuvo a cargo de Miguel Bahamondes P. (antropólogo, GIA – UAHC).

¹ Se detallan en la primera parte del libro, en el artículo que sintetiza los principales resultados de la mencionada investigación.

Habiendo revisado la trayectoria de GICSEC y del proceso que dio origen a esta publicación, dejamos al lector para que se interne en nuestro trabajo, a fin de que pueda leerlo, evaluarlo, utilizarlo y someterlo a la necesaria crítica. Solo de esta forma será factible construir un conocimiento más completo sobre la realidad social, necesariamente colectivo e interdisciplinario. Una vez comprendida-interpretada de mejor forma nuestra sociedad estaremos en condiciones de proponer estrategias (diversas) para su transformación.

MODELO NEOLIBERAL Y SU IMPACTO EN LAS ECONOMÍAS LOCALES. Una reflexión desde las ciencias sociales y la economía.

Pablo Cuevas Valdés
Matías Calderón Seguel
Cristian Morales Pérez
Nina Sepúlveda Montoya
GICSEC-UAHC²

INTRODUCCIÓN

El mundo rural chileno ha sufrido transformaciones cuantitativas y cualitativas de gran envergadura a lo largo de las últimas tres décadas. A nivel de cifras macroeconómicas, estos cambios se han expresado en un incremento sustancial de las exportaciones de origen silvo-agropecuario y pesquero. Se trata de una dimensión ya conocida del impacto de las políticas macroeconómicas implantadas en Chile desde principios de la década de 1980 por el equipo económico de la Dictadura Militar. Sin embargo, más allá de este panorama –presentado, por lo general, en términos sumamente optimistas- el conocimiento sobre el impacto local de las políticas que comprendieron el nuevo modelo económico implantado en Chile, es escaso e inconexo. El presente artículo sintetiza una investigación multidisciplinaria realizada por GICSEC (Grupo de Investigaciones en Ciencias Sociales y Economía, Universidad Academia de Humanismo Cristiano) cuyo objetivo fue, precisamente, contribuir a llenar parte de este vacío. Por medio del estudio histórico y macroeconómico de la exportación silvo-agropecuaria y pesquera chilena en general -por un lado- y del estudio de una muestra de localidades vinculadas a los principales rubros de exportación -por otro- se pretendió conocer los efectos socioeconómicos y

² **Autores del artículo:** Pablo Cuevas Valdés (editor y coautor); Matías Calderón Seguel (coautor); Cristian Morales Pérez (coautor); Nina Sepúlveda Montoya (coautora). **Investigación:** Matías Calderón Seguel; Pablo Cuevas Valdés; Rodrigo Díaz Plá; Pedro Huerta Maldonado; Cristian Morales Pérez; Nina Sepúlveda Montoya; Francisco Solar Domínguez; Marilú Trauttmann Mont. Dirección de la investigación: Miguel Bahamondes Parrao. Cooperación especial: Erich Böhme Bello; José Urzúa Bravo.

culturales que ha tenido el modelo de acumulación orientado a las exportaciones en localidades específicas de distintas regiones de Chile, con el propósito de generar una visión más amplia acerca de este tema y -como se señalará con mayor precisión más adelante- plantear una propuesta metodológica acerca de cómo abordar esta problemática. Llevar a cabo esta tarea supuso el cuestionamiento de los marcos de análisis dominantes en las ciencias sociales y la economía, razón por la cual comenzaremos este artículo con una reflexión que, si bien no es del todo novedosa y ha sido planteada en reiteradas ocasiones por algunos intelectuales, ha tenido poco impacto en el análisis de problemáticas concretas como la que nos convoca.

Ha sido habitual en el ejercicio de la construcción del saber científico —y principalmente en el área que se denomina ciencias sociales- la separación de la realidad en diferentes campos o dimensiones. En las ciencias sociales, se suele hablar de aspectos históricos, culturales, políticos, económicos y sociales de los grupos humanos y sociedades, como también, de la dimensión macro (general) y micro (particular) de sus sistemas. Se asume que cada uno de ellos se manifiesta presentando características propias —lo que tiene mucho de cierto- pero también —y aquí no compartimos la postura practicada en forma general- que son independientes entre sí, universos bien delimitados, autónomos y con reglas internas propias. Bajo este supuesto, se han desarrollado con claridad, desde el siglo XIX en adelante, disciplinas especialistas en cada dimensión social, como también, técnicas de recolección de información y análisis, apuntando a la esfera general (unos) y particular (otros), y de igual forma, a los aspectos cuantificables y no cuantificables o cualitativos de la realidad³. Lo anterior ha desembocado en la edificación de un conjunto de saberes parcelados que dan escasa cuenta (o incompleta) acerca de cómo se manifiesta la vida social en la práctica; a grandes rasgos, dimensiones y campos vinculados permanentemente, condicionándose (a veces de forma fluida y otras en conflicto) unos a otros.

³ Ver Wallerstein, Immanuel. "Orígenes históricos del análisis de sistemas-mundo: de las disciplinas de las ciencias sociales a las ciencias sociales históricas" en **Análisis de sistemas-mundo. Una introducción**. Siglo XXI Editores, México, 2006 [2004]. Pp. 13-39.

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

Nuestra propuesta en éste proyecto de investigación, tratando de no generar ambiciones y expectativas de difícil resolución, ha sido intentar superar las posturas académicas y metodológicas “desconectadas”, integrando en el presente estudio disciplinas que apuntan a captar tanto las dimensiones generales y particulares de las dinámicas humanas –como a su vez- recopilando y analizando datos cuantitativos y cualitativos de los fenómenos estudiados. Teniendo como principio epistemológico la anterior posición respecto a la construcción del conocimiento científico, se ha escogido una temática que apunte a su desarrollo; como antes se señaló, ésta fue indagar en los efectos sociales, económicos y culturales del capitalismo en su etapa neoliberal (representada concretamente en nuestro país en un modelo de desarrollo de tipo primario-exportador) en las economías rurales locales. Es decir, vincular un proceso general de alcance mundial –el modelo neoliberal- con las dinámicas particulares de distintas localidades de nuestro país. Claro está que el desafío propuesto no es simple, es por ello que lo que expondremos a continuación está lejos de ser un modelo metodológico acabado y sus resultados incuestionables; por el contrario, ésta es nuestra primera propuesta de matriz metodológica, de mayor alcance –creemos- que la que permiten los enfoques parcelados, pero abierta a aportes, críticas y gracias a ello, posteriores contribuciones.

Creemos en la imposibilidad de pensar un fenómeno de tipo local (sean incluso estudios netamente *culturales* como suelen ser los referentes a la “identidad” en antropología, tan “en boga” en los últimos años) sin tener en cuenta el marco socio-histórico mayor en el que se encuentra inmerso. Los grupos no están aislados unos de otros, interactúan, intercambian, se enfrentan, disputan territorios, etc. Tanto una dinámica productiva local, como una identidad, se ven afectados por lo que sucede en su entorno; pero no por ésta premisa proponemos un macro-determinismo. Los grandes procesos afectan invariablemente a las dinámicas locales; pero la forma que adopta el marco histórico y social “macro” en una localidad no es unidireccional. Éste plantea una gama diferente de posibilidades y la forma específica que tome en tal o cual lugar depende de las características económicas, históricas, políticas, culturales y particulares del espacio local. La penetración del neoliberalismo en la ruralidad chilena no ha resultado en un único proceso de

características homogéneas; lo particular ha moldeado su manifestación específica. Es posible reconocer ciertas tendencias generales en lo local, pero también, aspectos locales de lo general. Para lograr integrar ambos aspectos, la complementariedad de disciplinas, técnicas y enfoques fue el camino seguido por nosotros. Creemos que es en este punto donde se encuentra una de las fortalezas de la investigación condensada en este artículo, en la capacidad de percibir cómo procesos económicos, demográficos, sociales, políticos y culturales diversos, y en ocasiones opuestos, responden a un mismo macro-proceso, o de otra forma, en la capacidad de encontrar las conexiones nacionales y mundiales entre fenómenos locales que usualmente son vistos como separados e inconexos.

La postura acerca de la construcción del conocimiento planteada por Immanuel Wallerstein, ha inspirado nuestra posición respecto la necesidad de incluir lo general, entendiendo que la profundidad de esta dimensión dependerá de las características del estudio. De esta forma, de acuerdo a nuestro punto de vista, abordar los aspectos macro sociales es una necesidad;

“Es colocar la realidad que estamos estudiando inmediatamente dentro de un contexto más amplio: la estructura histórica en que encaja y opera. No podremos entender nunca el detalle si no entendemos el todo pertinente, puesto que de otra manera nunca podremos apreciar exactamente qué está cambiando, cómo está cambiando y por qué está cambiando”⁴.

En relación a las precauciones de las generalizaciones absolutas y al necesario cuidado de captar las particularidades locales de fenómenos macro, expondremos un breve párrafo de Dolorss Comas d' Argemir. En un libro que trata una problemática muy cercana a la nuestra –cómo el neoliberalismo se introduce y ha transformado diversas sociedades y pueblos del mundo- ha señalado lo siguiente:

“La economía de mercado penetra en distintos pueblos del mundo, impregna la lógica de diferentes formas de producción y modifica, a menudo

⁴ Wallerstein, Immanuel. **Universalismo europeo. El discurso del poder.** Siglo XXI de España Editores, España, 2007 [2006]. P. 123.

sustancialmente, la vida de la gente. –Pero pone énfasis en que- no se trata de un fenómeno homogeneizador, ya que si bien el mercado es global y, por tanto, de alcance mundial [...] no se trata [...] de un proceso en una sola dirección, sino que existe una gran variedad de respuestas locales, que suponen una síntesis particular y distintiva entre las grandes corrientes económicas y las propias tradiciones culturales existentes en cada lugar”⁵.

El presente artículo ha sido estructurado de la siguiente forma. Primero -a modo de antecedentes generales- revisaremos algunas de las características fundamentales del modelo neoliberal en Chile. Posteriormente, revisaremos y compararemos las localidades seleccionadas como estudios de caso, identificando tendencias homologables y divergentes. Cabe añadir que cada localidad se vincula –en formas variables- a alguna de las actividades productivas más “emblemáticas” del modelo primario exportador en Chile (frutícola, forestal, pesquero, etc.).⁶ Las dimensiones que hemos identificado como fundamentales a abordar y comparar en *cualquier* estudio que se proponga objetivos como los nuestros son las siguientes:

- Acceso y control de recursos naturales, medios de trabajo y economías domésticas.
- Formas, relaciones y organización del trabajo.
- Explotación y modificación geográfica-ecológica.
- Geografía humana y demografía (movimientos de población y transformaciones habitacionales).
- Aspectos culturales-simbólicos.
- Dimensión político-sindical.

⁵. Comas d' Argemir, Dolors. “Prefacio” en **Antropología económica**. Editorial Ariel, España, 1998. Pp. 7-10

⁶ En esta investigación el análisis y comparación de la actividad minera con los otros principales rubros de la exportación nacional, ha quedado fuera.

Cabe advertir que, al estar constituido éste proyecto por un análisis comparativo de investigaciones locales pensadas de forma autónoma - vinculadas entre sí por un eje común, con objetivos similares pero no idénticos- algunas dimensiones de nuestro análisis serán desarrolladas con mayor profundidad que otras, dependiendo de la orientación de las investigaciones particulares. Lo anterior limita el grado de estandarización de cada variable en cada estudio particular, pero de ningún modo quita validez al modelo de investigación propuesto en relación a los campos sociales detectados como fundamentales en su estudio.

De la misma forma, es importante aclarar que el presente artículo dista de ser un resumen descriptivo de los casos particulares de estudio⁷. Por un tema de espacio y por la naturaleza de este documento, se decidió no incorporar demasiada información de los casos de estudio particulares y privilegiar las generalizaciones entre los mismos. De esta manera, sólo pretendemos generar una reflexión en torno a este tema, extrayendo las conclusiones que nos parecieron más relevantes y levantando nuevas hipótesis respecto del nivel de generalización de la explicación de los fenómenos observados, para así poner en discusión y en perspectiva los supuestos dominantes acerca de las ventajas del modelo económico nacional y del neoliberalismo globalizado, pues, como veremos, nos encontramos en un momento adecuado para dicha reflexión.

Es relevante señalar –también- que las investigaciones que nutren el material para la elaboración del presente documento han sido efectuadas en su totalidad durante el año 2007 y comienzos del 2008. Por ende, en las caracterizaciones, análisis y reflexiones no se incluyen los acontecimientos y posteriores consecuencias propiciadas por el estallido de la burbuja financiero-hipotecaria en EE.UU. y su subsiguiente contagio a la economía-mundo en su totalidad; lo que sin duda abre nuevas problemáticas e interrogantes en los casos específicos que no son abordadas en este análisis. La

⁷ Para consultar las investigaciones particulares sobre las que se sustenta el presente artículo, consultar: GRUPO DE INVESTIGACION EN CIENCIAS SOCIALES Y ECONOMÍA – GICSEC “**Efectos del modelo de acumulación orientado a las exportaciones en economías locales. Compendio de documentos internos**” Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 2009. Disponible en internet en: <http://gicsec-documentos.blogspot.com/>

realidad ha cambiado rápidamente, el escenario no es el mismo que hace un año, y probablemente, nos hallamos hoy en un momento de inflexión y eventuales cambios en lo que han sido las políticas neoliberales. Como se ha dicho, esta investigación no abordará como fenómeno concreto este proceso de quiebre, sin embargo, puede ser de utilidad como punto de origen de una reflexión orientada a balancear los reales impactos masivos de años de “exitoso” neoliberalismo, pues, presenta parte del panorama generado como consecuencia del modelo económico que hoy colapsa y que es cada vez más necesario repensar.

Teniendo en claridad los puntos tratados anteriormente procederemos, en primer lugar, a abordar la dimensión macro-social de nuestra investigación.

LA GLOBALIZACIÓN Y MODELO PRIMARIO EXPORTADOR EN CHILE: DIMENSIÓN MACRO

El modelo de acumulación orientado a las exportaciones primarias impulsado con fuerza en el país desde 1975 hasta la fecha, es la manifestación local que expresa la posición periférica de Chile en el sistema global, de un programa político-económico que se ha propiciado a nivel mundial durante los últimos veinticinco a treinta años; lo que se ha denominado “modelo neoliberal”. A modo general, debe entenderse como una ofensiva de los grandes conglomerados oligopólicos de carácter transnacional para aumentar sus tasas de ganancia; las cuales, a lo largo del desarrollo histórico del sistema, han sido mermadas progresivamente como consecuencia de los aumentos de los costos de personal (salarios), de reemplazo y agotamiento de materias primas, y de las cargas impositivas de los Estados⁸. La fase neoliberal que presenciamos no ha sido el único esfuerzo que apunte en éste sentido, uno de características similares se originó a finales del siglo XIX y comienzos del

⁸ Wallerstein, Immanuel. 2007. Op.cit.

XX, época del llamado liberalismo clásico⁹; experimento fallido que desembocó en la denominada Gran Depresión¹⁰.

Los grandes ejes generales de política-económica que caracterizan-(aron) al neo-liberalismo son –al menos en el plano de la retórica- la reducción del gasto fiscal, desregulación de los mercados¹¹, privatizaciones masivas y reducción tributaria para las grandes empresas¹². Hemos puesto énfasis en que lo anterior se manifiesta con claridad para la esfera discursiva de quienes promueven el neoliberalismo –“globalización” en sus términos- (o promovieron, considerando la presente “crisis”); pero en la práctica, ocurre de manera diferenciada entre países centrales y periféricos, donde barreras para las movilizaciones de mano de obra han sido la tónica, al igual que las protecciones de los países capitalistas avanzados hacia su sector primario -y ahora, con la “crisis”- las intervenciones de los Estados para salvaguardar los intereses del capital financiero, por nombrar algunos ejemplos.

Quienes proponen el desarrollo del país a partir de las políticas asociadas al modelo neoliberal muestran un tono de soberbia a la hora de su justificación, dueños de la verdad absoluta, acusan a la “caduca” intervención del Estado como causante de todos las anomalías existentes, y señalan a la “novedosa globalización” como antídoto a todos los males del tercermundismo. Al parecer, la palabra “globalización” se ha utilizado como el “equivalente funcional” actual del añoso concepto de “progreso”, pues -como se verá a continuación- ha sido una pieza fundamental a la hora de legitimar –o si se prefiere, argumentar a favor de- la aplicación de las políticas neoliberales.

La globalización: discurso mundial del neoliberalismo

Entre quienes han argumentado a favor de las políticas de apertura económica como parte del contexto mundial de “globalización”, este término se

⁹ Ibidem.

¹⁰ Ver Polanyi, Karl. **La Gran Transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo**. Fondo de Cultura Económica, México, 2003 [1957]. P. 399.

¹¹ Esta situación privilegia las ganancias de los grandes oligopolios de carácter global.

¹² Klein, Naomi. “Introducción: La nada es bella. Tres décadas borrando y rehaciendo el mundo”. En **La Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre**. Editorial Paidós, Argentina, 2008. Pp.23-46.

ha usado de múltiples formas. “*Conceptos tales como la interdependencia global de las naciones, el crecimiento de un «sistema mundial», la acumulación a escala mundial, la aldea global y muchos otros. [...] En su sentido más general, la globalización refiere a los flujos de mercancías, inversiones, producción y tecnología entre las naciones*”¹³.¹⁴

El primer argumento esgrimido por los promotores de la globalización, acerca de los beneficios de la llegada de ésta a un país –o de la “apertura” de un país hacia la misma– tiene que ver con una dimensión supuestamente intrínseca al desarrollo de la sociedad humana. Para los teóricos pro-globalización, las características que presenta el sistema capitalista, a partir de la década del ’70, son suficientes para hablar de un nuevo estadio del sistema. Sin embargo, el discurso orientado a justificar y promover estos cambios presenta algunas ambivalencias, pues, simultáneamente se señala que la “globalización” no es un proceso totalmente nuevo, sino todo lo contrario, forma parte de la “esencia humana”. Su desarrollo no es circunscrito a la dinámica del capitalismo a lo largo de su historia, sino por el contrario, se señala que la “globalización” es una “tendencia de la humanidad”; de esta forma se puede continuar indicando que, al ser parte de la historia humana, la globalización tendría carácter de inevitable. En esta línea David de Ferranti¹⁵ señala lo siguiente: “*Algunos creen que esta globalización es nueva, pero en realidad se trata de un proceso muy antiguo, tan antiguo como la primera vez en que un grupo humano emigrara a un nuevo hogar. [...] La globalización no tiene un propósito inherente, sino que es, simplemente, una fuerza de la naturaleza*”¹⁶.¹⁷ Por su parte, el Banco Mundial señala que la globalización “...en un nivel primario, ha formado parte de la historia humana desde tiempos remotos, cuando poblaciones muy dispersas se involucraron gradualmente en relaciones económicas más amplias y complejas”¹⁸. Para el FMI, por su parte, la globalización “es un proceso histórico, el resultado de la innovación humana y

¹³ El destacado es nuestro.

¹⁴ Petras, James. “la globalización: un análisis crítico” en Saxe-Fernández et.al. **Globalización, imperialismo y clase social**. Lumen-Hymanitas, Buenos Aires, Argentina, 2001. P. 33.

¹⁵ Vicepresidente del Banco Mundial para América Latina y el Caribe al año 2002.

¹⁶ El destacado es nuestro.

¹⁷ De Ferranti, David. “Palabras de apertura” en Seminario sobre Globalización, CEPAL- Banco Mundial, Santiago, Chile, 2002. Pp. 2 – 3.

¹⁸ Banco Mundial. “¿Qué es la globalización?” P. 3. En www.bancomundial.org.

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

*el progreso tecnológico*¹⁹ Es decir, de acuerdo a esta visión, la globalización es “novedosa” porque se distingue de la anterior fase del capitalismo, donde las políticas económicas se caracterizaron por “constreñir” el “libre” desarrollo de la empresa y el comercio internacional, pero la implementación de políticas neoliberales, además de superar los “vicios” de su fase precedente, se ajustaría de mejor manera a las “tendencias propias de nuestra especie”, lo que la hace tener raíces *cuasi*-naturales, acorde al “progreso” de las sociedades²⁰.

Otro argumento de los defensores de la globalización, tiene que ver con la forma en la que ésta se manifiesta en la economía de un país y cuáles son sus efectos. El desarrollo de un país (de acuerdo a los economistas neoliberales) se mide en base a su crecimiento macroeconómico, principalmente al aumento de su PIB. Se asume que al haber este crecimiento macroeconómico, las condiciones generales de la población de un país, en este caso Chile, serán beneficiosas. Por lo tanto, las políticas de apertura económica se evalúan como exitosas cuando permiten aumentar los índices de la macroeconomía. Sin embargo, ¿El aumento del PIB refleja una mejora proporcional para grandes sectores de la población? ¿La apertura económica a grandes capitales es necesariamente beneficiosa en economías locales? Para los teóricos pro-globalización esto sería efectivo. David de Ferranti sostiene que *“hay pruebas claras de que cuando aumenta el crecimiento, decae la pobreza y, viceversa, cuando decae el crecimiento aumenta la pobreza. Chile ha sido testigo de esto en carne propia”*²¹. He aquí por qué se suele hablar de Chile como experiencia exitosa del modelo neoliberal. Las políticas de apertura económica impulsadas han permitido aumentar el crecimiento económico en su sentido macro y como hemos señalado, esto basta para quienes son pro-modelo para evaluarlo como exitoso.

¹⁹ FMI. “La globalización: ¿Amenaza u oportunidad?”, 2000. P. 2. En www.imf.org.

²⁰ Más adelante reflexionaremos brevemente sobre este tipo de afirmaciones -que parecen más justificaciones ideológicas que definiciones científicas- y que desde disciplinas como la antropología resultan tan fútiles, dado que ignoran largas discusiones realizadas al interior de las disciplinas que –más allá de que también estén sujetos a crítica- cuentan con los referentes teóricos y empíricos para levantar hipótesis respecto a qué ha sido constante y qué no lo ha sido en el desarrollo de la humanidad.

²¹ De Ferranti, David. Op. Cit. P. 4.

Más allá de esto, el concepto mismo de globalización, y su uso como categoría descriptiva y analítica de la realidad mundial, ha sido sometido a crítica por infinidad de autores, y es que en definitiva ¿a qué designa la palabra globalización? A través de su obra Immanuel Wallerstein²² ha demostrado con datos históricos bastante concretos cómo el proceso de expansión del capitalismo comenzó ya hace varios siglos y terminó por cubrir el globo a fines del siglo XIX, desdibujando las fronteras políticas que parecen sólo encubrir la circulación de incesantes cadenas de mercancías a lo largo de los últimos siglos. En una línea similar Samir Amin²³ entrega una propuesta explicativa del sistema mundial en la que postula que los sectores que han sido los más activos defensores y beneficiarios del capitalismo, históricamente, han tenido el “ideal liberal” de que el mercado es capaz de autorregularse en ausencia absoluta del Estado, sin embargo, en lo concreto, este ideal se ha visto neutralizado por dos presiones históricas concretas, por una parte, las exigencias de la contradicción capital-trabajo y por otro, las exigencias del sistema político interestatal en el que funcionan las economías nacionales. En este sentido, la respuesta a la pregunta sobre a qué designa la palabra globalización sólo nos lleva a un silencio absoluto, pues, parecería ser sólo una herramienta discursiva de justificación de la posibilidad abierta en las últimas décadas de disminuir al Estado -al menos en los países del llamado Tercer Mundo, que dicho sea de paso, aportan con el grueso de la mano de obra en la producción mundial²⁴- a fin de permitir que el capital, concentrado desde hace siglos en algunos pocos países, pueda ingresar de forma más holgada a un suministro de mano de obra muy barata y desprotegida, ya sea en forma directa -instalando filiales de empresas- o de forma indirecta -permitiendo que cada quién produzca en el rubro en el que tenga mejores “ventajas comparativas”, en el caso del tercer mundo, utilizando su mano de obra barata-. Por lo tanto, podríamos entender en el concepto de

²² Wallerstein, Immanuel. **El capitalismo histórico**. Siglo XXI, 2da Edición, México, 1989; **El moderno sistema mundial, Vol. 1**. Siglo XXI, México, 1999; **El moderno sistema mundial, Vol.2** Siglo XXI de España Editores, 1999; **El moderno sistema mundial, Vol.3** Siglo XXI de España Editores, 1999.

²³ Amin, Samir. **Crítica de nuestro tiempo. A los ciento cincuenta años del Manifiesto comunista**. Siglo XXI Editores, México, 2001.

²⁴ Países como E.E.U.U. y los que componen la Unión Europea tienen legislaciones antimonopolios mucho más drásticas que países como Chile, los propulsores del neoliberalismo no son tan neoliberales en sus políticas internas como podríamos suponer.

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

globalización una justificación de la implantación del neoliberalismo en diversos países, más aún cuando se lo postula como una “fuerza de la naturaleza”.

Argumentos como los desplegados por Ferranti y por instituciones de tanta relevancia en las políticas económicas internacionales como el Banco Mundial y el FMI, intentan “naturalizar” procesos muy concretos con expresiones igualmente concretas en las políticas económicas. Se trata de una forma de legitimar la apertura de mercados y la eliminación de barreras arancelarias, dando por sentado -en un discurso que raya en lo infantil- que la implementación de dichas políticas se encuentra de acuerdo con el curso natural de la historia humana. En este punto nuestra sospecha es evidente, pues, la relación entre el contacto y movilidad de poblaciones humanas desde principios de la historia humana, con el impulso al movimiento del capital internacional y las políticas concretas que esto conlleva, no es tan clara -o en otras palabras, un tanto burda- y esta sospecha se incrementa al detectar la semejanza de este planteamiento con los infinitos discursos que a lo largo de la historia del capitalismo han pretendido justificar diversos procesos económicos y políticos. Algunos ejemplos de esto son, por una parte, el colonialismo, acompañado de la naturalización de la dominación de las naciones occidentales sobre grupos humanos “inferiores” por su “estadio de evolución cultural” o por otra, el esclavismo, justificado por la “inferioridad” biológica de los sujetos transformados en “bienes”. Ahora bien, a quienes son partidarios de la globalización, o quizás sólo de la utilización del concepto, la comparación podría parecer grotesca, pero la ligazón de este tipo de argumentos con la idea misma de progreso muestra claramente que para legitimar una forma concreta de capitalismo debemos suponer plenamente justificado el capitalismo mismo, y a lo largo de la historia de dicho sistema, la recurrencia a la idea de progreso es sucesiva y está contenida en los ejemplos mencionados. En efecto, muchos de los pensadores que han intentado realizar un análisis crítico del capitalismo (entre éstos, sólo por mencionar algunos; Gramsci, Althusser, y el ya citado Wallerstein) han identificado en la idea de progreso un componente claramente ideológico, esto es, a muy grandes rasgos, una idea, imagen o representación acerca de lo que es la realidad, con una función practico-social, cuyo fin es el de legitimar un

orden en el que unos se benefician más que otros. Y es este último elemento el que corona nuestra sospecha, pues, al parecer, la globalización no beneficia a todos por igual.

Este último punto resulta muy relevante, pues, el análisis que este artículo sintetiza nace de la necesidad de realizar una comparación sistemática de las similitudes y contrastes entre los fenómenos detectados en distintas localidades rurales del país. Dichos fenómenos -de acuerdo a las investigaciones particulares realizadas por participantes de este proyecto- tienen su origen en las políticas que comprenden lo que se ha llamado neoliberalismo en el marco de “la globalización” y dichas observaciones tienden a resaltar que, en contraste con los “positivos” indicadores macroeconómicos, estas políticas tienden a perjudicar a algunos segmentos de población -la mano de obra- en beneficio de otros -el capital nacional e internacional-.

Los augurios positivos del neoliberalismo y sus supuestos beneficios pueden ser contrastados con datos muy sencillos. En una revista de “actualidad y tendencias” –curioso espacio para estas temáticas- el actual Ministro de Hacienda señaló lo siguiente: *“Que este sistema globalizado sólo produce desigualdades crecientes no es lo que dicen los hechos. En la última década ha pasado algo tremendamente positivo. Los dos países más grandes del mundo han tenido un despegue fenomenal. Y, de la mano de ese despegue, cientos de millones de personas han salido de la pobreza. Quedan muchos pobres en China y en India, pero no se nos olvide que las noticias sobre esos países eran cosas como: “Llegó la hambruna y murieron millones.” La desigualdad internacional no se ha producido, con una gran excepción: África.”*²⁵. Veamos el sustento real de lo planteado por el Ministro. Las Naciones Unidas publicó en 2002 un reporte sobre extrema pobreza en el mundo (the Least Developed Countries Report 2002)²⁶ es decir, tras un par de décadas de -parafraseando al ministro- “este sistema globalizado”. De acuerdo a dicho informe, al 2002, 307 millones de personas viven con menos de un dólar al día en los países

²⁵ Entrevista a Andrés Velasco, Ministro de Hacienda de Chile entre 2006 y 2010. // Revista Paula. Num. 963 (Noviembre 2006)

²⁶ <http://www.cejamericas.org>

subdesarrollados, **el doble de lo que ocurría treinta años antes**, cifras que, según el citado informe, irán **en aumento** ¿Dónde está entonces el progreso y lo “tremendamente positivo”? Como bien es sabido, la política económica mundial de los últimos treinta años –hasta 2008- ha cambiado en una sola dirección: la implementación del neoliberalismo, por lo tanto ¿Podría continuarse argumentado que este conjunto de políticas aplicadas en este periodo terminarán por reducir la pobreza en lo que se ha denominado como efecto “chorreo”²⁷? nuestra opinión es que cifras macro como las citadas confirman la tendencia opuesta a nivel global, por lo tanto ¿Son las políticas económicas aplicadas en este periodo causales del incremento global de la pobreza? Hay suficientes elementos como para plantear que es así. Probablemente es efectivo que en algunos países el neoliberalismo, pese a aumentar la brecha entre los más ricos y los más pobres ha disminuido la pobreza en términos absolutos, pero lo que resulta indiscutible es que a nivel mundial no ha hecho más que incrementarla. Pero esto es a nivel global ¿qué sucede a nivel local? No partiremos esta investigación bajo el supuesto de que la pobreza en el mundo rural chileno ha incrementado, pues la realidad es mucho más compleja. Lo que sí es necesario dejar claramente establecido es que el neoliberalismo es, en buena medida, el gestor de los procesos que se analizarán en las páginas sucesivas y que de él se puede esperar más que los “milagros” que predicán sus propulsores. Es precisamente la complejidad de los procesos locales relacionados con el modelo económico lo que motiva este análisis.

Articulación de la economía neoliberal en Chile

No son pocas las paradojas en nuestra historia, pero el giro en ambos: articulación y reflexión de la economía en nuestro país durante las últimas décadas, ha sido sorprendente. A continuación se relatarán algunos de los hechos en torno a cómo se hizo posible una economía que, más allá de sus

²⁷ Expresión que sintetiza la idea neoliberal de que la apertura del mercado y la eliminación de las barreras arancelarias y políticas de protección laboral generan un crecimiento de la riqueza en los sectores más ricos que termina por incrementar también el nivel de vida de los sectores trabajadores, al beneficiarse éstos de la transacción con los primeros. En términos más coloquiales, podría señalarse que esto suena de la siguiente manera: “...cuando no me quepan más monedas en los bolcillos, caerán unas pocas que podrás recoger... te beneficia...”

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

antecedentes históricos, hasta antes de ser aplicada como modelo de desarrollo en Chile, sólo existía en la pizarra de algunos economistas cercanos al tipo de pensamiento de Ludwig Von Mises, Friedrich Von Hayek y la llamada *escuela Austriaca*.

La introducción del pensamiento neoliberal dentro de las escuelas de economía en nuestro país puede ser verificada a partir de la década de 1950. Fue en marzo de 1956 que se estableció un acuerdo académico entre los departamentos de economía de la Universidad de Chicago y la Universidad Católica de Chile. Los enviados de la institución extranjera eran conocidos como Misión Klein-Saks. Inicialmente se dijo que se abriría un centro de investigaciones económicas de la universidad norteamericana en Chile, pero según los acontecimientos fueron desplegándose, el proyecto mayor era investigar el rol de los privados en el desarrollo de un país, en este caso el nuestro²⁸. Paralelamente, el interés de la PUC, al menos en el papel, era generar profesores con preparación específica en tratamiento inflacionario y políticas monetarias.

Desde ese entonces, y a pesar de la exclusividad de la situación de la Universidad Católica, egresados de la Universidad de Chile y del instituto de economía de la PUC emprendieron viaje a post graduarse en Chicago²⁹.

La articulación del modelo de libre mercado en Chile comenzó en 1976, y desde un principio se caracterizó por tres facetas específicas: la política cambiaria, la privatización y la liberalización de precios y salarios. De esta forma, se tiende a una flexibilidad de precios, de salarios y de la tasa de interés. Todo esto dentro de lo que se conoce como primera fase neoliberal.

²⁸ Sofía Correa: "Algunos antecedentes históricos del proyecto neoliberal en Chile (1955-1958)" en: **Opciones, Nº 6**, 1985, p.116.

²⁹ Los nombres más relevantes son los siguientes. Por la Universidad de Chile, Roberto Zahler, Carlos Massad (ex ministro durante la presidencia de Eduardo Frei R-T) y los demócrata cristianos, Álvaro Bardón, Joaquín Villarzú y Andrés Sanfuentes. De la Universidad Católica, viajaron Emilio Sanfuentes, Rolf Lüders, Sergio de la Cuadra, Pablo Barahona y Sergio de Castro. Estos últimos participaron –todos– en la propuesta de desarrollo económico implementada en tiempos de la dictadura de Pinochet.

En 1982 la economía chilena sufrió una “crisis” de gran magnitud. Hasta entonces, la dependencia estructural de la economía no parecía haber cambiado demasiado (a pesar de los niveles de crecimiento y estabilidad del PIB), porque el nivel de endeudamiento era efectivamente alto. La política de cambio fijo (1 dólar por \$39) y un sector financiero privado consecuentemente endeudado fueron las áreas sensibles de nuestra economía cuando México, sumido en una “crisis” interna, declaró que no realizaría los pagos pendientes a sus nexos, entre otros, a Chile. El nivel de deuda chileno no pudo soportar la falta de flujo financiero, por lo que hubo que devaluar y finalmente intervenir el sistema financiero privado. Muchos quebraron en ese entonces y la tasa de desempleo -para poner las cosas en perspectiva- llegó a un estremecedor 25%.

Desde entonces, y con Hernán Buchi como jefe del equipo económico y ministro de hacienda, la actividad macroeconómica se reactivó, en gran parte debido a los repuntes internacionales y a una política exportadora agresiva. Más allá de la actividad minera de COLDELCO o SOQUIMICH, áreas del sector agrícola se expandieron de manera sorprendente. Y la política arancelaria fue efectivamente en esa dirección. Se dio paso así a un período de gran crecimiento en la macroeconomía chilena, que duró hasta 1998 y la llegada de los efectos de la llamada “crisis” asiática”. Es en la aparición de esta nueva política exportadora chilena desde la primera mitad de la década de 1980, en la diversificación de las exportaciones y en el claro cariz silvo-agropecuario y pesquero que adoptó dicha diversificación, que encontramos la raíz de las actuales condiciones de los sectores que venden mano de obra a las grandes empresas exportadoras de estos rubros, o dicho de otra manera, las políticas macroeconómicas implantadas desde esos años determinaron el surgimiento de estos nuevos rubros exportadores, que a su vez, no sólo cambiaron las cifras macro de la economía nacional, sino además afectaron a importantes segmentos de población, por lo general rural, impactando en estos sectores, anteriormente asociados a formas de producción “tradicionales”.

Teniendo claridad del marco general donde debe situarse el modelo de acumulación orientado a las exportaciones, vigente aún en nuestro país,

procederemos a revisar algunos antecedentes y características de su manifestación en Chile

Chile y las exportaciones, lo global en perspectiva.

Cómo antes se señaló, es común entre quienes proponen el desarrollo del país a partir de las políticas asociadas al modelo neoliberal acusar a la “caduca” intervención del Estado como causante de todos las anomalías existentes, y señalar a la “novedosa globalización” como antídoto a todos los males del subdesarrollo. Pareciera olvidar (o ignorar) que la ola de tipo “estatista” existente en la economía mundial (Estado benefactor en países centrales, modelo de “crecimiento hacia adentro” ISI en América Latina) fue una reacción a los estragos del liberalismo clásico de fines del siglo XIX y comienzos del XX. No hay nada de nuevo en la ideología del libre comercio, y de acuerdo a la experiencia histórica, nada de sumo beneficio podemos esperar de ella. Para refrescar un poco la memoria, basta con incluir breves referencias de tipo histórico respecto a algunas características del anterior liberalismo en Chile.

El Estado de Chile durante su primer siglo de vida erigió su economía en base a dos actividades productivas fundamentales; la minería –asociada al salitre– y la agricultura. Para sorpresa de muchos, ambas actividades tenían como destino principal de su producción los mercados internacionales. Se complementa a lo anterior el hecho de que, al menos en la primera actividad, la presencia de capitales extranjeros (ingleses) era gravitante, siendo el motor mismo de la actividad. Al bajar el precio del mineral en el mercado internacional, se generó una fuga de las fuentes de financiamiento, y consecuentemente, la actividad salitrera dejó de existir. Quienes se ven profundamente afectados por la dependencia económica, con los vaivenes de los mercados internacionales, son las masas de desempleados que se originan. –“¿Pero cómo...?” -dirán algunos desmemoriados- “...*si el comercio internacional, fomento de exportaciones e inversión extranjera es una característica constitutiva de la actual globalización*”. El enfoque histórico nos dice lo contrario y da algunas luces para poner en perspectiva la condición actual.

La tendencia a la internacionalización de producción agrícola chilena se remonta a periodos anteriores de la independencia. Desde el siglo XVII en adelante la demanda peruana de trigo y el crecimiento constante de la población comenzaron a cambiar paulatinamente la realidad del agro. La economía chilena desde un comienzo ha mostrado cualidades de una sociedad abierta a los mercados externos³⁰. Lo que vemos hoy como lógica desarrollista no tiene nada de nuevo; al igual que los desempleados de hoy con la “crisis” ya tienen sus precedentes en la Gran Depresión. Teniendo facilidad para ser volátil, el gran capital irá de un lugar a otro en busca de maximizar ganancias. En resumidas cuentas, los fenómenos “globales” no son nuevos, en torno a ellos, la diferencia entre la actual etapa y las precedentes nos es cualitativa sino cuantitativa, lo que hace inoperante un concepto de “globalización” en sus aplicaciones científico-analíticas, pues se trata de los efectos –mundiales y nacionales- de un programa político-económico que se ha propiciado a nivel mundial durante los últimos veinticinco a treinta años, nada más. Sin embargo, está falta de “novedad” del fenómeno llamado globalización, dista mucho de responder a un fenómeno endógeno de la especie humana. Es decir, contrario a los rezos de los profetas de las organizaciones económicas internacionales, la “globalización” no es nueva, pero porque no se distingue de las tendencias presentes en la historia del capitalismo, pero sí lo es en la historia humana, porque en perspectiva el capitalismo también lo es; un sistema social histórico cuyos alcances son globales ya desde fines del siglo XIX, pero que representa una fracción mínima de la historia de la humanidad como tal.

Las exportaciones Silvo-agropecuarias y pesqueras chilenas.

Respecto al modelo de acumulación orientado a las exportaciones, vigente en la actualidad en Chile, se revisarán a continuación algunas de sus principales características³¹.

³⁰ **I Documento de trabajo GICSEC: Aproximaciones a la sociedad agraria en Chile.** Autor: Pedro Huerta.

³¹ **Esta parte del artículo se basa en: II Documento de Trabajo GICSEC: Aspectos económicos del modelo de acumulación orientado a las exportaciones.** Autora: Marilú Trauttmann.

Como ya se ha dicho, Chile es uno de los primeros países en implementar las medidas de apertura externa de corte neoliberal, las cuales culminaron en un notable incremento de las exportaciones. Sin embargo, es preciso recordar que no es privativo de nuestro país, sino que obedece a una forma de inserción de las economías periféricas al mercado mundial. Si bien Chile es el país que -tal vez- ha realizado las reformas más profundas, debemos recordar que las medidas de apertura fueron (im)puestas como condición necesaria -por parte del Fondo Monetario Internacional- para renegociar la deuda externa de los países latinoamericanos, y años más tarde, la Organización Mundial de Comercio intenta lograr la liberalización comercial a escala planetaria.

La economía chilena ha tenido un crecimiento significativo desde 1986, el motor de la economía ha sido el crecimiento de las exportaciones, el ritmo de crecimiento de éstas obedece sustancialmente al incremento de la demanda externa, condicionada a su vez por los vaivenes de la economía mundial: crecimiento desde el término de la “crisis” de inicios de la década de 1980 hasta el año ‘95, detención del mismo con la “crisis” asiática (1997-1999) y recuperación hacia el 2003.

Revisemos a continuación brevemente las características primordiales de los principales sectores exportadores que tienen vinculación directa con nuestra investigación; estas son las exportaciones silvoagropecuarias y las derivadas del mar³². Las exportaciones de la actividad minera (principalmente cobre) no han sido incluidas en ésta breve caracterización; aunque corresponde indicar su rol gravitante –aún- en la estructura de los bienes comercializados hacia el exterior: fue el 66,3% en el año 2007³³.

El *sector forestal* manifestó un notable crecimiento, junto a conflictos laborales, medioambientales y territoriales. Sus principales agentes pertenecen a importantes conglomerados económicos: Angelini, Matte, y la tercera es una empresa de capital transnacional. En todos estos casos se trata de actividades que fueron iniciadas por el Estado y que por “obra y gracia” de

³² Los datos hacen referencia al mismo periodo en que se realizaron las investigaciones locales de campo, es decir, no reflejan las tendencias económicas luego de la “crisis” mundial desatada en 2008.

³³ Fuente: Banco Central de Chile, www.bcentral.cl.

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

la privatización pasaron a manos de –valga la redundancia- los privados, además de contar con el apoyo directo del Estado, quien subsidia parte del costo inicial de las plantaciones. Tanto Arauco como CMPC (Angelini y Matte, respectivamente) han extendido sus actividades al resto de América Latina.

El *sector agropecuario* –en ciertos rubros particulares- se presenta como una de las “joyas” del modelo primario exportador. La más antigua es la producción frutícola, muchas de sus principales empresas datan de épocas anteriores a la Dictadura. En este caso, los agentes principales tienden a la integración vertical de sus actividades, es decir, controlan desde la producción hasta la llegada del producto al comercio minorista. Pese a que se señala que el sector ha debido enfrentar una serie de dificultades, entre éstas -bajas de precios y escasez de agua en períodos de sequía- los agentes principales continúan invirtiendo y aumentando la producción. Aparecen varias empresas existentes desde antes de la Dictadura, de hecho, ésta fue una actividad promovida por CORFO. También se verifican procesos de concentración de medios de trabajo y recursos naturales. Por otro lado, los productores que no cuentan con canales de distribución deben someterse a las condiciones que imponen los exportadores, esto además ha incidido en la formación de asociaciones de productores que intentan comercializar directamente. En el sector, se destaca como actividad emergente el rubro vitivinícola, también con alto grado de concentración y de integración vertical.

Asimismo hay presencia de exportaciones derivadas del sector pecuario como por ejemplo carne de cerdo, aves y bovinos –como también- derivados lácteos; leche, leche en polvo, condensada y quesos.

En el caso de las *exportaciones derivadas del mar*, se pueden distinguir tres tipos de industrias. La reductora que produce harina y aceite de pescado, la industria de frescos y congelados destinados al consumo humano, y la acuicultura (cultivo de salmones y moluscos). Existen fuertes redes de relación entre este tipo de industrias; la harina de pescado además de ser exportada, se utiliza como insumo para la acuicultura, empresas como

Camanchaca o San José tienen intereses en los tres tipos de industrias. El principal productor de harina de pescado es Corpesca del grupo Angelini. Las exportaciones de harina de pescado y la pesca industrial han llevado al colapso de varias especies³⁴ y una Ley de Pesca que favorece al industrial ha provocando serios conflictos con pescadores artesanales.

En el caso de la acuicultura, la actividad mueve varias otras industrias -la de alimentos para peces, la producción de ovas y la llegada del salmón a los consumidores. En este caso, el éxito empresarial ha implicado la virtual privatización del borde costero, la industria también provoca daños ambientales que afectan la pesca artesanal y a la actividad turística, así como a la propia industria (recordemos el virus ISA). En este caso, también se verifica un proceso de concentración en marcha, donde parte importante está a cargo de empresas noruegas que producen con menores costos ambientales y laborales que en su país de origen. Debe destacarse que Chile es uno de los principales productores de salmón a escala mundial, pero con bajísimos estándares ambientales y laborales. También llama la atención que, en el caso de estas empresas, se cuenta con alto apoyo estatal adicional, subvenciones en el costo de mano de obra y exenciones tributarias. Vemos cómo otro de los éxitos del “libre mercado” se debe al importante apoyo estatal a favor de los grandes privados.

Al ver lo anterior en volúmenes no cabe más que asombrarse. En el 2006 se exportaron 236.601 toneladas de carne entre cerdos, aves y bovinos, 755.737 de peces bajo diversas formas, más 498.817 de harina de pescado. En lácteos se exportaron 44.681 toneladas de leche en polvo y condensada, 12.000 toneladas de quesos y 623.955 toneladas de frutas y hortalizas tratadas por la agroindustria bajo sus diferentes formas (jugos, pulpas, congeladas, etc.), y 2.470.079 toneladas de frutas, hortalizas y otras hierbas frescas. En el rubro silvícola, 2.577.862 toneladas de celulosa, y unas cuantas más de madera en sus distintas formas³⁵.

³⁴ Merluza de cola, merluza austral, locos, machas, entre muchas otras.

³⁵ Fuente: Banco Central, www.bcentral.cl.

Se han presentado los volúmenes físicos de exportaciones para dar una idea de lo que significa en términos ambientales; esta cantidad de toneladas se replica y aumenta cada año, pues debe aumentar en valor o en cantidad si se quieren mantener en crecimiento los indicadores macroeconómicos, tal como reza el programa neoliberal. Por esta razón, gran parte de las empresas destinadas a la exportación han tenido conflictos ambientales, y en varios de los casos, el incremento de su actividad pasa por conflictos sobre el uso del territorio con la consiguiente desaparición de otras actividades productivas.

Es necesario recalcar la fuerte concentración en lo que se refiere a exportaciones; de acuerdo a las cifras de Prochile, en el año 2007, participaron poco más de 7900 empresas exportadoras, sin embargo, de éstas, 180 empresas exportan el 87.2 % del total, y sólo entre 15 empresas exportan el 53%. Es decir, el 17% de las exportaciones es llevada a cabo por las 7000 empresas restantes.

Por último, debe destacarse el fuerte protagonismo del Estado en el éxito exportador que ha manifestado Chile en las cifras macroeconómicas. Éste no se ha limitado a proveer exclusivamente el marco institucional adecuado para que la gran empresa se desarrolle libremente; varias de las empresas exportadoras fueron en sus inicios empresas estatales privatizadas en dictadura. Por otra parte, el Estado se ha encargado de entregar una serie de subsidios y exenciones tributarias con el objeto de promover la actividad exportadora. Prochile se encarga de promover los productos chilenos en el exterior, CIREN -cuya historia se remonta a 1960 (Centro de Información sobre recursos naturales, dependiente del Ministerio de Agricultura)- brinda información sobre disponibilidad de recursos naturales aptos para la producción de bienes exportables, son recursos estatales los que se utilizan para la investigación y la innovación tecnológica.

Para finalizar, ante lo expuesto, la propuesta de desarrollo en base al ultra liberalismo, no es ni una característica ineludible de la "naturaleza humana" ni un fenómeno reciente. Es una propuesta política-económica vinculable a los grandes capitales mundiales que propicia la tendencia mundializante del capitalismo desde sus inicios. Por otro lado, los supuestos éxitos atribuidos a

esa forma de desarrollo, van en franca contradicción con lo que se predica: ausencia del Estado en la economía. En Chile, todas las actividades económicas “exitosas” que se vinculan al “libre mercado” fueron en sus inicios empresas estatales, contaron con importantes apoyos del Estado para iniciar las actividades o cuentan hoy por hoy con favores del Estado en subvenciones, rebajas de impuestos, desregulaciones, publicidad en el extranjero, entre otras. Además de estar asociadas a conflictos laborales, pérdidas de la propiedad de recursos y medios de trabajo, supresión de actividades productivas locales, explotación indiscriminada de recursos naturales, entre otros componentes revisados que nos hacen -al menos- tener una mirada crítica de la bonanza del modelo que se promociona.

Teniendo en consideración el marco general donde deben situarse las investigaciones locales efectuadas por nosotros, procederemos a continuación a desarrollar la dimensión micro de nuestra propuesta metodológico-investigativa.

DIMENSIONES MICROSOCIALES DEL NEOLIBERALISMO EN CHILE:

Reorganización del trabajo, deterioro de las actividades económicas domésticas (comerciales y de subsistencia) e implantación de mercados laborales rurales.

La manera en que las actividades asociadas al modelo agro-exportador hacen uso de la mano de obra, varía dependiendo de las zonas y las actividades de las que se trate. A primera vista, se observa la existencia de gran cantidad de trabajadores contratados en forma directa o indirecta por las empresas principales y/o sus asociadas y/o contratistas, en forma temporal o permanente, lo que ha tenido como consecuencia un incremento en la asalarización de la población de las zonas en las que se concentran estas actividades, es decir, en los ingresos totales de las unidades familiares a las que pertenecen los trabajadores, la importancia del ingreso proveniente de la venta de trabajo es proporcionalmente mayor que décadas atrás, y en algunos

casos creciente (al menos hasta antes de los efectos mundiales del estallido de la burbuja financiero-hipotecaria en EE.UU.) El impacto de esta situación en el desarrollo de las actividades que preceden a la aparición del modelo agro-exportador, es notorio en la totalidad de los casos analizados por GICSEC, teniendo como resultado, en términos generales y a muy grandes rasgos, una clara disminución de actividades como la agricultura - fundamentalmente aquella organizada mediante el trabajo familiar y destinada mayoritariamente al autoconsumo- y otras actividades cuyo producto era destinado en primer lugar al consumo familiar. Este tipo de transformaciones en el ámbito rural se encuentran a su vez relacionadas con cambios en las formas de vida, patrones de consumo, y distintos elementos de tipo social y cultural, junto a nuevos escenarios en el ámbito demográfico, sobre los cuales nos referiremos en páginas siguientes.

Hasta aquí, lo dicho respecto a los efectos micro económico-sociales de la actividad de las industrias silvo-agro-exportadoras y pesqueras no es nada novedoso, en efecto, en ocasiones el “discurso oficial”³⁶ destaca varias de estas características como efectos positivos de la actividad de las distintas industrias exportadoras, principalmente aquellos relacionados con el empleo, entendiendo estas señales como indicadores de modernidad y mejoramiento de las condiciones económicas de la población. Sin perjuicio de que existen numerosos ámbitos en los que existen algunas mejoras para la población y de que la percepción subjetiva en algunos sectores de ésta también sea positiva a la hora de evaluar la generalidad de los cambios ocurridos en las últimas décadas, debemos relativizar este optimista escenario. Lo central aquí no es evaluar las ventajas y desventajas de los cambios específicos que la implementación del modelo agro-exportador ha conllevado, pues, de antemano puede señalarse que todos los procesos de modernización vienen acompañados de aspectos susceptibles de evaluarse en forma negativa y positiva, y lo que es aún más importante, dicha evaluación cambia dependiendo del punto vista y de la posición que se ocupe en relación a estos procesos.

³⁶ Haciendo referencia al discurso público que usualmente emana de los funcionarios del gobierno de turno, y en general de quienes administran, promueven y/o se benefician de las condiciones resultantes del modelo económico nacional.

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

Lo que nos interesa destacar en esta parte del artículo son aquellos elementos, procesos y mecanismos que operan simultáneamente en los planos económico, social, cultural y político, y que ya sea por causas motivadas en las limitaciones metodológicas de las ciencias sociales, o en los intereses que se reflejan en los discursos que se proyectan para legitimar y sustentar ideológicamente el modelo económico -o una conveniente combinación entre ambas- han quedado fuera tanto de la agenda pública, como de los estudios relacionados con estas temáticas realizados desde las distintas ciencias sociales³⁷. En este sentido, lo primero que salta a la vista es que la contratación de mano de obra para actividades relacionadas con estas industrias, no es el único punto de contacto entre la población de las zonas en las que se desarrollan dichas actividades y el gran capital exportador, o en otras palabras -en los términos que emanan desde los organismos del Estado y desde las empresas privadas- la “generación de empleos” y de “puestos de trabajo”, no es el único impacto de este proceso en las zonas referidas.

Las formas en que estas actividades canalizan el trabajo de la población, pueden ser más complejas que la simple compra y venta de trabajo –y como se verá más adelante- muchas veces invisibles al análisis económico formal. Asimismo, en muchas zonas existe una evidente competencia por los recursos entre la población y las empresas, y de la misma forma, es la población la que frecuentemente carga con las consecuencias de la degradación ambiental, que en muchos casos es el derivado directo de la explotación industrial de los recursos naturales e impide el desarrollo de otras actividades no industriales.

Cambios en el medio ecológico y en el acceso a recursos naturales, impactos en la economía doméstica y en la creación de mercados rurales de trabajo.

De entre las innumerables transformaciones sufridas en el ámbito local producto de la actividad de las nuevas industrias rurales enfocadas a la exportación, han cobrado un carácter más mediático aquellas relacionadas

³⁷ Esto se refiere las líneas investigativas dominantes en las ciencias sociales, pues, debe aclararse que existen dentro de las mismas intelectuales que trabajan en líneas que sería injusto meter en el mismo saco, sin embargo, por evidentes razones, no son ellos ni los más abundantes y menos aún los más visibles.

con desastres ambientales y cambios ecológicos de gran escala. Casos como, por ejemplo, la contaminación de cursos de agua -como consecuencia del proceso productivo de la celulosa- y la consiguiente mortandad de aves silvestres, o la disminución de las especies marinas de pesca, han tenido cierta visibilidad en los medios de prensa durante los últimos años. Sin embargo, más allá de estos casos “emblemáticos”, es poco lo que se conoce en la arena pública acerca del impacto ambiental real de dichas actividades y de las consecuencias que estas transformaciones han infringido en la actividad económica de quienes habitan estas zonas desde antes de la aparición de estas nuevas industrias. En muchos casos dichas transformaciones han jugado un rol relevante en los cambios sufridos por las economías domésticas de estas zonas.

Una característica evidente de cualquiera de las actividades productivas que sustentan el modelo agro-exportador implantado desde hace unas décadas en el país, es que la escala de sus faenas (cualquiera sea ésta) es por mucho superior a las actividades que, generalmente de carácter familiar, las precedieron en los mismos espacios geográficos, o en su defecto, reúnen un conjunto mucho mayor de faenas de menor escala. Páginas atrás se revisaron los volúmenes de exportación de distintos productos. Lógicamente, la mantención e incremento de las cuotas de extracción y producción de los recursos exportados tiene directa o indirectamente un impacto importante sobre el ecosistema y la disponibilidad de recursos para la población. Este fenómeno, pese a ser muy conocido, cobra gran relevancia en el contexto de las economías domésticas locales, y así lo confirman los casos específicos analizados por GICSEC. Además, el aumento en la escala de las faenas supone la disponibilidad de grandes cantidades de trabajadores, fenómeno que evidentemente no puede ser considerado como una condición dada, “*Ceteris paribus*”. La actividad de estas empresas ha reorganizado la estructura de los mercados rurales de trabajo, y a la vez, ha limitado económica y ecológicamente el desarrollo de muchas de las actividades productivas, generalmente llamadas “tradicionales”, que sustentaban a la población previo a su aparición. La población se ha visto imposibilitada –por distintas causas- de seguir desempeñando actividades productivas “tradicionales” y paralelamente se han abierto nuevas ofertas de trabajo relacionadas con las nuevas industrias. Este fenómeno ha cambiado la estructura de sustento

económico de muchas familias rurales chilenas, desplazando a las actividades “tradicionales” en distintas formas, en unos casos haciéndolas desaparecer, en otros relegando actividades que tuvieron un rol comercial al autoconsumo, e incluso haciendo aparecer nuevas actividades organizadas en forma doméstica para fines comerciales, generándose complejos y variables escenarios locales en los que se combinan las antiguas fórmulas económicas con las nuevas, variando en distintas proporciones de acuerdo a las exigencias y particularidades de los rubros de las nuevas industrias.

De entre los casos estudiados y examinados por GICSEC, llama la atención la existencia de algunos procesos muy similares en el momento de la aparición de las actividades silvo-agro-exportadoras, fundamentalmente aquellas relacionadas con el uso de grandes extensiones de superficie. La aparición de las empresas agrícolas, frutícolas y forestales, fundamentalmente aquellas que concentraron sus actividades en zonas en las que, antes de la Reforma Agraria, existía una estructura de tenencia de la tierra caracterizada por las pequeñas y medianas propiedades, ocuparon grandes extensiones de terreno que anteriormente tenían importancia económica para los habitantes de estas zonas, fundamentalmente en actividades de recolección y/o forrajeo de animales, lo que sin duda limitó las posibilidades de las economías domésticas en estos territorios. Se trataba de superficies que, si bien no eran propiedad de los pequeños y medianos productores, funcionaban como espacios de “uso común”. Según se registra en algunos de los casos analizados, la importancia de este tipo de superficies como áreas de forraje podría llegar a ser central en las economías familiares locales. Esto sucedió en el caso de la producción de paltas en la localidad de La Cruz³⁸, V Región, y en el de la producción forestal en la localidad de Huelón³⁹, VII Región.

³⁸ **V Documento de Trabajo GICSEC. Informe de Terreno: La Cruz.** “La fiebre del oro verde: efectos y consecuencias de la macro exportación de paltas en los pequeños campesinos de la comuna de La Cruz” Autor: Francisco Solar

³⁹ **VI Documento de Trabajo GICSEC. Informe de Terreno: Huelón.** “Cambios y permanencias generales en la economía de Huelón desde mediados del siglo XX”. Autor: Pablo Cuevas Valdés. (Extracto de la Tesis: Cuevas Valdés, Pablo. **La descampesinización y las ideologías de la modernidad y la tradición.** Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2008.)

La aparición de las grandes empresas exportadoras implicó un proceso de apropiación de suelos de parte de las mismas, los cuales anteriormente eran utilizados por las poblaciones locales. Mediante mecanismos como la sesión de grandes extensiones propiedad de Bienes Nacionales, la compra de predios grandes y pequeños, e incluso la apropiación mediante mecanismos como los créditos a pequeños productores respaldados con su propiedad -situación constatada en el caso del valle de Huatulame⁴⁰- el capital agro-exportador se hizo de recursos que en la práctica eran de importancia en el sostén de las economías locales, lo que en otras palabras no es otra cosa que un proceso de concentración de la tierra. Las características específicas de este proceso presentan variaciones caso a caso, sin embargo, el resultado es a grandes rasgos el mismo: una disminución en las potencialidades de las economías domésticas de seguir existiendo en forma independiente después de la aparición del capital agro-exportador.

La pesca artesanal es otra actividad que claramente redujo su capacidad de acceder a los recursos y que limitó sus potencialidades tras la aparición de la pesca industrial. En términos generales, lo que se aprecia es que las posibilidades de acceso a, y control de los recursos naturales, se vieron afectadas tras la aparición de estas industrias, mientras que a la vez, el impacto ecológico producto de las mismas limitó aquellas actividades que pudieron seguir existiendo. En relación a la extracción de recursos de interés internacional, como la merluza austral, la manta raya, el congrio o el jurel, podemos ver constantes enfrentamientos entre el sector artesanal y el industrial en torno a las cuotas de pesca asignadas por el Estado, que de hecho tienden a la disminución de la cuota artesanal. También apreciamos dilemas sobre el acceso a los espacios-mar o “maritorios” de pesca; específicamente la discusión en torno a las 5 millas de pesca en costa marina, que los pescadores artesanales han defendido con manifestaciones y enfrentamientos con la ley a lo largo del país. Otro caso importante es el de las salmoneras, que derechamente se han apropiado de espacios marinos, cuadrículando y

⁴⁰ **III Documento de Trabajo. Informe de Terreno: Tome Alto.** “Efectos del Modelo de Acumulación Exportador en localidad El Tome Alto, IV Región.” Autor: Matias Calderón

amojonado zonas con jaulas de salmones, que contaminan el suelo marino e impiden la habitual e histórica extracción de recursos bentónicos.

Pero como se ha dicho, no sólo la ocupación de espacio y la competencia por los recursos ha afectado a la producción no industrial, familiar o tradicional. Por ejemplo, en el caso de la localidad de Huelón –antes citada- se evidencia además un proceso en el que existe un cambio en el ecosistema, ya que la desaparición de los bosques nativos y su reemplazo por bosques de pino radiata, indujo alteraciones en el equilibrio ecológico de toda la zona, desapareciendo especies de insectos controladoras de plagas, y aumentando la incidencia de enfermedades en los cultivos agrícolas. Como se ha dicho, es frecuente, en varios de los casos analizados, que actualmente una variable importante en la limitación de las actividades productivas familiares, sean las consecuencias ecológicas de la producción las distintas industrias rurales.

Por lo tanto, observamos una reducción de las capacidades de autosuficiencia relativa de las actividades desarrolladas por las economías domésticas, lo que se suma a la nueva condición de los mercados internos de productos agropecuarios y pesqueros, pues, la eliminación de barreras arancelarias y la competencia con métodos productivos más tecnificados, redujo la posibilidad de las economías domésticas de seguir vendiendo una parte de su producción en los mercados locales, lo que impidió la consecución de una parte del ingreso familiar en dinero. Todos estos procesos descritos han favorecido –en un momento u otro- la creación y crecimiento de mercados rurales de trabajo, con gran cantidad de mano de obra dispuesta a vender su trabajo por salarios relativos bajos. Al reducir las economías domésticas sus potencialidades, la incorporación de un ingreso en salario se hizo en muchos casos necesaria. De esta forma, las condiciones económicas nacionales, las nuevas formas de utilización del suelo y los recursos en general, formaron parte integral del proceso que permitió, en un principio, al capital exportador contar con la mano de obra necesaria para sus actividades, a un costo competitivo en los mercados internacionales, y consecuencias del mismo proceso -como los detrimentos ambientales, que dificultan la producción doméstica- han potenciado el mismo fenómeno en décadas posteriores.

El trabajo no mercantilizado y su incorporación al modelo nacional de acumulación de capital.

El trabajo es el elemento principal de todo proceso productivo, con mayor razón si se trata de actividades de explotación de recursos naturales o de producción de materias primas, donde usualmente se utiliza mayor número de trabajadores y éstos son menos calificados. Usualmente se “celebra” a las empresas silvo-agro-exportadoras y pesqueras por aumentar el número de puestos de trabajo en los sectores rurales, no obstante, más allá de las condiciones de trabajo (en muchos casos de muy baja calidad) estas empresas se han favorecido por mecanismos más complejos de captación de trabajo, que han resultado de las condiciones preexistentes en las economías domésticas. Una mirada más pausada sobre estas zonas, señala que los mecanismos mediante los cuales se canaliza el trabajo de la población hacia las actividades exportadoras son más complejos que la simple compra de trabajo directa, estableciéndose en muchos casos una relación entre las formas productivas que preceden los cambios originados, con la implantación del modelo económico, y las actividades exportadoras mismas. Además, en algunos casos, han logrado generar formas de capturar –directa o indirectamente- el trabajo relacionado con actividades que históricamente se han ligado con la economía de subsistencia, o en su defecto, con las llamadas “actividades tradicionales”. Estos fenómenos son de importancia mayor en el presente análisis, pues, más allá de la discusión teórica que pueda subyacer a esto, entendemos aquí que existe una apropiación del trabajo de la población a manos del capital exportador, en un escenario en el cual no sólo se han instalado nuevas actividades productivas, sino además, se ha logrado transformar en capital trabajo proveniente de formas productivas tradicionales no mercantilizadas, independientes de la inversión de ese capital.

Lo interesante de este fenómeno es que se trata de mecanismos mediante los cuales se incorpora al modelo nacional de acumulación, formas de trabajo que no se encuentran mercantilizadas, y que en términos formales podrían ser entendidas como “fuera del sistema”, pero que sin embargo juegan papeles -en

algunos casos relevantes- en la forma que adoptan los mercados de trabajo, o que -en otros casos- abastecen directamente con productos al comercio internacional. En este punto resulta apropiado recordar la observación realizada por Immanuel Wallerstein⁴¹, cuando advierte que en el capitalismo, pese a que se requiere como condicionante histórica la mercantilización de distintos procesos productivos que conforman una “cadena de producción”, es frecuente que algunos de los eslabones de estas largas cadenas productivas que integran la producción a nivel mundial, no se encuentren mercantilizados, y que cuando este es el caso, las utilidades de los capitales involucrados en ese proceso productivo sean mayores. Evidentemente dicha situación histórica se presenta en los eslabones “mas bajos” de la cadena, es decir, en aquellos que se encuentran en o próximos a la extracción de las materias primas, lo que coincide perfectamente con lo observado en el caso de Chile.

Entre los casos estudiados por GICSEC llama la atención, en este sentido, el caso de la producción de celulosa en la VII región. Mediante el estudio de una pequeña localidad de la comuna de Curepto,⁴² se estableció que en dicha localidad la venta de trabajo a las empresas forestales se encuentra generalmente combinada con la existencia de actividades de producción doméstica en el predio familiar -situación muy común en el sector rural nacional- y que sólo en aquellos casos en los que existen empleos fijos – situación muy poco frecuente- se puede prescindir de dicho tipo de producción. En términos muy generales, la tesis citada además demuestra que a nivel de esa localidad, la venta de trabajo a las empresas forestales (predominantemente de tipo temporal) se encuentra favorecida por la existencia de la producción doméstica de toda la unidad familiar,⁴³ pues, es la existencia de dicha producción lo que constituye una base de subsistencia que permite la venta de trabajo. Si extrapolamos el caso de la localidad de Huelón, a la producción de celulosa de la región -para lo cual no se cuenta

⁴¹ Wallerstein, Immanuel. Op. Cit. 1989.

⁴² Cuevas Valdés, Pablo. **La descampesinización y las ideologías de la modernidad y la tradición.** Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2008.

⁴³ Lógicamente, la producción doméstica precede a la aparición de las empresas forestales y que se encuentra fuertemente reforzada por elementos sociales y culturales, lo que es válido hasta la generación que hoy alcanza cerca de cuarenta años, pues, más allá de unos pocos casos, las generaciones más jóvenes no han formado nuevas unidades domésticas en la localidad, sino han migrado a sectores urbanos.

con bastante material empírico, pero suficiente como para el levantamiento de una hipótesis seria- puede plantearse la posibilidad de que la existencia y permanencia de ciertos niveles de producción familiar en las unidades domésticas de las cuales salen los trabajadores que venden su trabajo a las forestales, tenga un lugar importante en la conformación del mercado de trabajo forestal, pues, sería su existencia lo que explique que la mayor parte de los trabajadores forestales acepten trabajar por salarios que en términos absolutos, se encuentran muy por debajo del salario mínimo legal establecido en Chile⁴⁴, y a la vez, es dicho tipo de producción lo que permite que las exigencias de flexibilidad laboral (trabajadores temporales, según ciclos variables) requeridas por las forestales, no descompongan la oferta de trabajo o que se eleven significativamente los salarios. En este sentido, de ser pertinente dicha extrapolación, nos encontraríamos en presencia de un fenómeno en el que el trabajo se está mercantilizado, pero las condiciones particulares de las economías domésticas posibilitan que el costo de dicho trabajo para el capital se “subsida” mediante un esfuerzo extra de las unidades domésticas que venden su trabajo, el cual se encuentra, por cierto, no mercantilizado, ni es pagado por la producción forestal, lo que favorece las ganancias de los capitales involucrados en el proceso productivo de la celulosa, en la medida en que el factor productivo que usualmente tiene el mayor costo -el trabajo- es de menor precio con respecto a otras zonas geográficas. En otras palabras, la permanencia de actividades organizadas por la unidad doméstica con una frecuencia estadística importante, favorece al capital exportador, pues, se genera un “traspaso” de trabajo de la unidad doméstica a la empresa compradora de mano de obra, mediante una parte “no pagada” del salario, absorbida por el trabajo de la unidad familiar en su conjunto. En el caso citado, esta situación se combina con la dificultad de las familias de producir para los mercados, dadas las características de los mismos, las dotaciones de factores productivos y los cambios ecológicos, lo que a su vez impide que puedan prescindir de la venta de trabajo, así como tampoco pueden hacerlo de la producción doméstica.

⁴⁴ Mayores antecedentes sobre esta temática, y sobre la hipótesis expuesta en estas líneas, pueden ser encontrados en la tesis anteriormente citada.

Otro ejemplo en el que se aprecia cómo las actividades productivas de exportación que aparecieron como consecuencia del modelo agro-exportador, canalizan mano de obra no mercantilizada, son todas aquellas actividades extractivas en las que los capitales no organizan el proceso de extracción, sino simplemente compran la producción de múltiples pequeños productores que organizan el trabajo en función de la venta de la materia prima a dichas empresas. El caso de pesca extractiva de Puerto Gala⁴⁵ es un claro ejemplo. En este caso se evidencia cómo son los pescadores artesanales quienes no sólo organizan la producción sino además se encuentran a merced de las variaciones en los precios⁴⁶. La pesca industrial, por su parte, utiliza métodos extractivos de mucha mayor eficacia pero que generan un rápido agotamiento de los recursos, por los que compiten con los pescadores artesanales.

La extracción de algas es otro ejemplo de cómo actividades productivas orientadas a la exportación canalizan trabajo de tipo doméstico. En la localidad de Paildad, en Chiloé, existe la actividad extractiva del “pelillo” (*Gracilaria Chilensis*). La recolección de esta alga se organiza en forma familiar (trabaja toda la familia, incluidos niños) luego es comprada por un intermediario quien lo vende directamente a empresas japonesas, quienes la utilizan para la elaboración de productos cosméticos⁴⁷. Algo similar ocurre en el caso de Apiao⁴⁸ donde el comercio de otra alga, la “luga”, (*Gigartina skottsbergii*) representa la mayor entrada de dinero de las economías familiares, además de una de las principales – sino la principal- actividad económica. La “luga” recolectada por las familias es posteriormente vendida a dos intermediarios que luego la destinan para la exportación. Ambas actividades se organizan en economías domésticas y su producto nutre los

⁴⁵ **VIII Documento de Trabajo. Informe de Terreno: Apiao-Gala.** “Dos seres marinos / Dos mercancías de exportación”. Autor: Cristian Morales Pérez.

⁴⁶ En Puerto Gala la principal y única actividad económica es la pesca, toda otra actividad económica que surja en dicho lugar, como el comercio de vicios y viveres, se nutre de la pesca. La pesca de hecho es el origen de Puerto Gala como pueblo e incluso como lugar de asentamiento humano, antes de la pesca de merluza austral el lugar se encontraba deshabitado. En la década de los 80' - 90' acontece en Chile un fenómeno conocido como la “fiebre o boom de la Merluza Austral”, donde el producto se dirige al mercado internacional, especialmente al español, es esta la génesis de este lugar.

⁴⁷ **VII Documento de Trabajo. Informe de Terreno: Paildad.** “Paildad en el tiempo. Estructura socioeconómica y sus transformaciones”. Autor: Rodrigo Díaz Plá.

⁴⁸ **VIII Documento de Trabajo.** Documento citado.

mercados mundiales, su extracción es el primer eslabón en la cadena de mercancías y el trabajo en la misma no se encuentra plenamente mercantilizado.

En los casos anteriormente citados, la existencia de economías familiares que componen su ingreso en forma heterogénea y que organizan el trabajo bajo la lógica doméstica (incluyendo a toda la unidad; hombres, mujeres y niños) es la estructura que da origen a una cadena productiva que cuenta, de esta forma, con materia prima de bajo costo. En unos casos –cuando la unidad familiar es el productor directo- los precios no son controlados por los productores, y en otros –cuando lo que se requiere de la población es su trabajo y no su producción- la unidad doméstica “subsidió” el costo del factor productivo trabajo, pero en todos los casos el trabajo no mercantilizado se transforma en ingreso de divisas al país en manos de los capitales exportadores. El análisis económico formal sólo contemplaría que, de acuerdo a las leyes de la oferta y la demanda, el trabajo resulta más barato en estos sectores, una explicación sistémica requiere analizar el proceso completo de producción, incluyendo la reproducción de los trabajadores. Incluso, la existencia de factores sociales y culturales tiene injerencia en la forma en cómo se reproducen las características que dan forma a estos mercados laborales rurales, en un “todo” difícil de explicar sin recurrir a cada uno de sus componentes.

Demografía y mercados de exportación.

La penetración de las grandes industrias rurales de exportación ha implicado transformaciones importantes en lo que refiere a los movimientos y asentamientos de la población. El cambio en la base económica de las unidades familiares, su creciente asalarización, la pérdida de importancia de la producción doméstica y/o su relegamiento a funciones complementarias, son fenómenos que han implicado transformaciones demográficas importantes en todos los casos analizados por GICSEC. A nivel nacional, se observa una disminución de la población rural acontecida en las últimas décadas, siguiendo una tendencia que es precedente. Sin embargo, el índice de crecimiento de la población rural ha mostrado fluctuaciones que dan cuenta

de los impactos de los profundos cambios económicos sufridos en el mundo rural. Lo que resulta interesante es que entre la década de 1980 y 1990⁴⁹, se puede preciar una disminución en el ritmo de decrecimiento de la población rural, precisamente en el periodo de mayor auge de las nuevas industrial exportadoras.

Además, por su relación con los procesos típicamente asociados a la modernización, la población rural –junto a la nacional– ha sufrido una fuerte disminución de la natalidad y la fecundidad⁵⁰, lo que, en el contexto agrario, se encuentra históricamente asociado a la “monetarización” de las economías domésticas, es decir, a una mayor presencia de ingresos en dinero (en lugar de bienes directos) en las familias rurales⁵¹. Pero más allá de estas generalidades, los distintos tipos de rubros de producción de las nuevas industrias rurales se encuentran asociados a cambios demográficos específicos, en algunos casos opuestos entre sí, dependiendo de las características que adopte en cada región este proceso de “modernización”. De la misma manera, se aprecian cambios en las formas habitacionales, relacionadas con los estos procesos.

De entre los casos analizados por GICSEC, La gama de movimientos de población asociados a las investigaciones de este estudio es amplia; tenemos; a) casos donde la actividad de las nuevas industrias se ha asociado a la emigración de la fuerza de trabajo e incluso procesos de despoblamiento en la localidad, b) casos donde las necesidades del mercado han potenciado la inmigración de fuerza de trabajo a pequeñas localidades, cambiando así radicalmente la densidad poblacional, ya sea de forma permanente o estacional, c) casos en que podemos apreciar en una zona específica, practicas trashumantes por distintas localidades según la oferta de mercados temporales de trabajo (en ocasiones, asociados a la forma anterior), d) casos donde se detiene una previa tendencia a la emigración de población, creado una masa

⁴⁹ Ver **CUADRO 1** en los anexos, al final del documento (información INE).

⁵⁰ INE. **Población y Sociedad, Aspectos Demográficos**. Periodo 1950- 2004, Mayo de 2008.

⁵¹ Ver: Kautsky, Karl **La cuestión agraria**. Siglo XXI, México, 1983

de asalariados⁵² que se mantiene en la localidad, y finalmente e) casos donde podemos ver poblar lugares inhabitados e incluso fundar localidades emergentes en pos de satisfacer las necesidades de nuevos mercados. Ahora bien, estos movimientos no son todos excluyentes, podemos ver en ciertas localidades la coexistencia de algunos de éstos.

Respecto a las transformaciones habitacionales, podemos ver una interacción entre estos movimientos poblacionales y modos de asentamientos que reflejan y nos permiten entender el alcance de estos movimientos, en muchos casos revelando o acentuando sus efectos sociales.

En la localidad de Huelón podemos ver cómo la industria forestal se ha apropiado a tal nivel del espacio habitable de la localidad que gran parte de la población ha tenido que desplazarse a otros espacios, dentro o fuera de la localidad. Ahora bien, vivir entre bosques de pinos bajo la posibilidad de incendios y con pocas expectativas económicas fuera de trabajar por un salario diminuto para forestales, no hace de Huelón una localidad de interés para habitar, especialmente para gente joven.

*“...lo que vemos es precisamente una “fuga” de la población con mayores potencialidades para el trabajo, pero no para formar nuevas unidades domésticas en la localidad o en otros sectores rurales, sino más bien a formar unidades proletarias en sectores urbanos.”*⁵³

En dicha localidad, la emigración obedece a varias causas, por un lado, la educación en los grupos de edad que emigran se ha elevado sustancialmente respecto a las generaciones anteriores, producto de políticas a nivel nacional, lo que sumado al hecho de que dicho incremento en los años de escolaridad no se transforma en un “plus” a la hora de desempeñar alguna actividad laboral en la localidad, estimula a los jóvenes a emigrar a lugares donde dicha inversión si puede reportar algún beneficio sobre su ocupación. Esto se traduce en una escasez de familias jóvenes y en una preponderancia de

⁵² Por esto nos referimos a trabajadores asalariados, independientemente de si las unidades domésticas de las que provienen componen su ingreso exclusivamente de este trabajo o de actividades laborales mixtas.

⁵³ **VI Documento de Trabajo GICSEC.** Documento citado.

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

familias pequeñas y en etapas finales de su ciclo vital, lo que a su vez se ve reflejado en la gran cantidad de hogares con pocos habitantes, en su mayoría en edades no reproductivas. Como se puede ver, las variables demográficas apuntan claramente a un proceso de despoblamiento de esta localidad. En dicho fenómeno la emigración de los segmentos en edad de formar nuevas familias es determinante.

En la misma localidad, otro fenómeno característico guarda relación con el desplazamiento de hogares y zonas de cultivos dentro de la localidad. Muchos propietarios que vivían y trabajaban la tierra en sectores alejados de los caminos y de otras viviendas, han decidido ubicarse en las orillas de los caminos que colindan con sus propiedades, o sencillamente, algunos han vendido sus propiedades (principalmente a CELCO, gran comprador de tierras en décadas pasadas) para instalarse en pequeños sitios a orillas de camino, abandonando la actividad agrícola cerealera y manteniendo sólo pequeños huertos y algunos animales menores, lo que se complementa con los aportes de la venta de trabajo o jubilaciones y pensiones.

Este proceso de “fuga” de la población de Huelón no se ha detenido, hoy en día, los hijos de las pocas familias que optaron por quedarse han decidido igualmente emigrar de la localidad, esto principalmente por las inexistentes oportunidades económicas. Finalmente, podemos decir que el proceso de despoblamiento ha sido constante y progresivo.

Por otro lado, en la localidad de “La Cruz” también podemos ver la apropiación de espacios habitables, de esparecimiento y caminos. La cantidad de terrenos (laderas de cerro) vendidos o arrendados a la industria de la palta, ha despoblado vastas zonas, cambiado la distribución habitacional, relegando a la población a pequeños espacios, imposibilitando practicas económicas y de aprovisionamiento, como caza y forrajeo, generando hacinamiento y distancia hacia servicios básicos, principalmente el agua:

“La actual situación del campesinado crucino es difícil e incierta, las grandes empresas avanzan, extienden sus plantaciones, abarcando cada vez mayor parte del territorio, desplazando al campesino a pequeños espacios, donde,

*como se señaló, se presentan condiciones de hacinamiento, problemas con el acceso al agua y dificultades económicas*⁵⁴

Ahora bien, sumado a este hacinamiento, se encuentra la inmigración de nuevos trabajadores de la palta que interactúan con los habitantes de la localidad de La Cruz. Pero respecto a la inmigración temporal de trabajadores, quizás el caso más novedoso es el de la producción de flores. En la localidad Santa Marta de Longotoma podemos ver claramente este fenómeno.

*“...la población se compone por una cierta cantidad de inmigrantes de localidades cercanas, y ante todo, población flotante durante los tiempos de cosecha, los cuales en su mayoría, al igual que gran parte de los allegados, trabajan como temporeros...”*⁵⁵

Por otra parte, en la localidad de Tome Alto, existe una emigración determinada por las escasas oportunidades laborales, pero a su vez una paulatina aunque constante retención de población en la comuna y la provincia en general, por los distintos trabajos temporales existentes en ésta, lo cual deriva en una población trashumante que, según temporada, se mueve a distintas localidades de la comuna de Monte Patria y de la provincia del Limari.

La Industria del tomate es la que mantiene a la gente de Tome Alto con residencia en la localidad, independiente de sus constantes traslados – especialmente por las temporadas de uva de mesa en localidades de la provincia-.

“El campesinado se encuentra en una condición de alta inestabilidad por los siguientes motivos. Por un lado la oferta de trabajo no es estable, solo en temporada alta hay oferta suficiente, durante el resto del año esta es insuficiente, lo que hace que la población asalariada que se retiene en la localidad sólo consiga trabajos esporádicos, los cuales se tornan insuficientes

⁵⁴ **V Documento de Trabajo GICSEC.** Documento citado.

⁵⁵ **IV Documento de Trabajo. Informe de Terreno: Santa Marta de Longotoma.** “Exportación y desarrollo local; El caso de las flores en Santa Marta de Longotoma.” Autora: Nina Sepúlveda
www.gicsec-documentos.blogspot.com/

para responder a la alta demanda de gastos en dinero presentes actualmente (...) se detuvieron los importantes flujos de emigración que se daban en la zona hacia sectores mineros y centros urbanos al aumentar las posibilidades de conseguir trabajo remunerado (aunque sea de temporero o jornalero) en la misma comuna.(...) las emigraciones por trabajo comienzan a disminuir, y parte de los integrantes de las unidades semiproletarias empiezan a quedarse durante más tiempo en la localidad”⁵⁶

Finalmente podemos ver en Tome Alto (IV Región) una población con una actividad laboral activa pero inestable, produciendo movimientos poblacionales persistentes pero insuficientemente remunerados.

En otros casos, en las localidades de Paillard -asociada a la industria salmonera y a la extracción y comercialización de algas- y Apiao – principalmente asociada a la producción de algas- podemos ver claramente la retención de población, para suplir las necesidades de un mercado laboral que, aunque estacional y mal remunerado, se presenta como la única oportunidad de mantenerse en la localidad.

“El hecho de que la salmonera exista, y además otorgue trabajo a cierto segmento de la población de Paillard, hace que los patrones migratorios de la gente se modifiquen, ya que prefieren permanecer en Paillard y trabajar ahí, antes que irse lejos de la casa a buscar el dinero necesario para la familia”⁵⁷

“El mercado de algas, especialmente el de Luga [en Apiao] se incorporó como una nueva oportunidad laboral que logró una importantísima – aunque paulatina- adherencia, esto sin duda retuvo en la localidad a muchos jóvenes, los que deciden trabajar la Luga en vez de continuar sus estudios, hoy muchos ya adultos, se encuentran en una situación de dependencia frente a este mercado.”⁵⁸

⁵⁶ **III Documento de Trabajo.** Documento citado

⁵⁷ **VII Documento de Trabajo.** Documento citado.

⁵⁸ **VIII Documento de Trabajo.** Documento citado.

Finalmente en la localidad de Puerto Gala, en torno a los movimientos de población, podemos ver derechamente el poblamiento de islas antes deshabitadas. El emergente mercado de Merluza Austral, requiere de mano de obra que se dedique a la pesca del recurso.

“...entre mediados de los 70 y principios de los 90, época en que acontece en Chile un fenómeno conocido como “la fiebre o boom de la merluza austral”, que atrajo a miles de pescadores de distinta procedencia, a despobladas islas en los canales de la XI región (...) surge la necesidad de mano de obra pescadora, para la captura de esta especie que rápidamente pasa al estado de recurso-mercancía. Iquique, San Antonio, Talcahuano, Valdivia, Puerto Montt, Santiago, Isla de Pascua etc. son algunos de los orígenes de los pescadores que llegan a esta despoblada zona del sur del mundo”⁵⁹

Ahora bien, esta población, en un principio temporal, que vivía de hecho en campamentos de pesca, decidirá asentarse y constituir un pueblo en estas islas, fundando así en 1999 el Pueblo “Puerto Gala” y haciendo vislumbrar al programa “Chile Barrio” sus ranchas de pesca, como campamentos-barriales. Hoy los pobladores de Gala se encuentran en una profunda “crisis”, pues el territorio poblado – escarpado, con mínimas posibilidades para la agricultura y la crianza de animales- solo permite trabajar la pesca artesanal. Las dificultades se intensifican por su geografía insular y lejanía de centros urbanos para trabajar en otros rubros o servicios. El problema es la dependencia a una actividad reconocida por las constates arremetidas que el sector pesquero industrial le propina, muchos incluso han vaticinado la extinción de esta histórica actividad económica y la extinción de Puerto Gala que año a año reduce su número en población.

Ante lo expuesto en torno a aspectos demográficos y habitaciones, resulta interesante la observación respecto de que un mismo modelo económico, cuyo objetivo es las “diversificación de las exportaciones” para conseguir la acumulación de capital, genere simultáneamente procesos tan diversos en lo que respecta a la dinámica de la población. Poblamiento y despoblamiento son dos caras de una misma moneda, ambos resultado de una “conveniente” –para

⁵⁹ Ibidem.

el capital- combinación de factores que determinan la existencia de un mercado laboral rural de trabajo, con condiciones sumamente “flexibles”, o en otras palabras –y lo que es lo mismo- con trabajadores expuestos a ser utilizados o descartados según los requerimientos de la industria. Ciertamente, esta situación tiene su raíz en un fenómeno que hemos venido reiterando y destacando desde páginas atrás: la combinación entre formas productivas “tradicionales” o domésticas, y las condiciones generadas por la presencia de las nuevas industrias, en un casual y útil escenario que se transforma en la “ventaja comparativa” de estos productos de exportación en los mercados internacionales.

Pueblos despoblados, localidades relegadas al hacinamiento, extirpación de heterogéneas prácticas económicas a cambio de homogéneos mercados de trabajo que absorben a la población, fundación irracional de pueblos hoy en profundas “crisis”, entre otras, son las consecuencias de la irrupción de la “modernidad” en el mundo rural chileno, de la mano del modelo primario-exportador. Finalmente las necesidades del mercado parecen ser más importantes que la integridad de pueblos y sujetos, pues se permite hacer y deshacer con éstos, sin ningún control, a cambio de mantener constantemente una masa de trabajadores disponibles, vulnerables y controlados.

Aspectos socio-culturales y simbólicos.

En el panorama que se ha ido delineando en las páginas precedentes, la importancia de factores culturales, sin bien no ha sido determinante, tampoco ha sido menor. Pareciera que hablar de “aspectos socio-culturales y simbólicos” debiera ser un asunto saldado –más aún en un equipo de trabajo que cuenta con una presencia mayoritaria de antropólogos- y que la formula es únicamente la descripción de fenómenos, del ámbito de “lo tradicional” como ornamentación alegórica o “lo valórico”, en términos de subjetividades culturales. No obstante, la presente investigación no podría partir desde esta definición de cultura, pues en su origen, tiene como propósito entender cómo las políticas de exportación penetran en la economía local, modifican sus potencialidades, cambian prácticas sociales, propician el conflicto y generan una mayor explotación del trabajo. En otras palabras, un concepto de cultura

desconectado de los conflictos y de las dinámicas observables en las otras esferas –económica, política, demográfica, social- no es útil para la comprensión sistémica de problemáticas que afectan a la población en todos los aspectos de su vida.

En este escenario, el análisis cultural se orienta, por un lado, a pesquisar las reacciones o respuestas frente a los aparatos de dominación que acontecen en las poblaciones, toda vez que penetran y se implementan políticas económicas orientadas a la exportación de mercancías, y por otro lado, a analizar el rol de los fenómenos sociales, culturales y simbólicos en el equilibrio (legitimación, mantención o desestabilización) de un orden económico-social impuesto. Esta perspectiva la inserimos en la propuesta teórica-metodológica de Eric Wolf en “Europa y la gente sin historia”⁶⁰, quien se plantea como tarea indagar en las distintas reacciones de localidades frente al modo de producción capitalista. Wolf explícitamente se propone realizar el mismo trabajo realizado por Wallerstein⁶¹ y Frank⁶², pero desde la perspectiva inversa - complementaria no contraria- es decir, desde el análisis de los fenómenos locales hacia los modelos descritos por estos autores y otros radiógrafos del capitalismo, como Braudel o el mismo Marx.

“...el fin principal que persiguieron [refiriéndose a Wallerstein y Frankl] fue entender cómo el centro subyugó a la periferia, y no estudiar las reacciones de las micropoblaciones que habitualmente estudian los antropólogos. Esta selección suya del foco los lleva a no considerar la gama y variedad de tales poblaciones, de sus modos de existencia antes de la expansión europea y del advenimiento del capitalismo, y de la manera en que fueron penetrados, subordinados, destruidos o absorbidos, primeramente por el creciente mercado y luego por el capitalismo industrial (...) Esta obra se encarga de hacer tal examen. Esperamos delinear la situación de los procesos generales en el desarrollo mercantil y capitalista, siguiendo al mismo tiempo sus efectos sobre

⁶⁰ Wolf, Eric. Europa y la gente sin historia. FDE, México, D.F, 2006. Obviamente, Wolf se refiere a un contexto y poblaciones distintas, específicamente pueblos europeos antes de la expansión capitalista, no obstante creemos que bien sus postulados pueden utilizarse tanto teórica como metodológicamente en el campo de estudio de nuestra investigación.

⁶¹ Wallerstein, Immanuel (1974). El Moderno sistema mundo: Capitalismo agricultura y los orígenes de la economía mundial europea en el siglo XVI. Citado en Wolf. Ibid.

⁶² Frank, Andre Gunder (1966). El desarrollo del subdesarrollo. Citado en Wolf. Ibid.

las micropoblaciones que son el tema de estudio de etnohistoriadores y antropólogos.⁶³

Las investigaciones de terreno - realizada en siete localidades a lo largo de Chile - nos entregan constantes en relación a respuestas o reacciones culturales frente al modelo exportador, dentro de estas están: cambios en las formas y mercados de trabajo, transformaciones en la economía familiar, cambios en las pautas de consumo, entre otras. Muchas de estas son profundizadas en otros subcapítulos de este informe.

Para analizar la relación entre los aspectos sociales, culturales y simbólicos – por un lado- y los aspectos económicos y demográficos -por otro- resulta sumamente ilustrativo el estudio realizado en la localidad de Huelón⁶⁴. El análisis realizado en dicha localidad muestra que existe una relativa –no absoluta- funcionalidad entre los aspectos más tradicionales de las relaciones sociales, formas culturales e imaginarios de la modernidad, que han potenciado el proceso de semiproletarización de la población y que han contribuido a formar las condiciones de los mercados laborales rurales de trabajo que benefician al capital. El reforzamiento de la mantención de la producción doméstica mediante vínculos asociados a la reciprocidad y a patrones culturales ha favorecido –o lo hizo en su minuto- la coexistencia entre producción doméstica y venta de trabajo, motivando una aceptación de las condiciones existentes en las generaciones que son las que componen la masa de trabajadores forestales. Sin embargo, el mismo estudio muestra que en las generaciones más jóvenes la combinación de los mismos factores culturales, el debilitamiento de unos, y la penetración de nuevos estereotipos, ha favorecido el proceso de migración de casi la totalidad de la población menor de treinta años, lo que deja sin renuevo generacional a los actuales obreros forestales, en su mayoría de entre 40 y 50 años.

Al no contar con análisis de características similares en los estudios de las otras localidades analizadas por GICSEC, a continuación se revisarán las

⁶³ Wolf, Eric. Op. Cit.P. 39.

⁶⁴ Cuevas, Pablo. Tesis citada.

formas discursivas adoptadas por la población en relación a los cambios ocurridos en sus medios en las últimas décadas.

Uno de los aspectos que encontramos en los relatos de las comunidades estudiadas es la nostalgia a un mundo pasado, específicamente a uno donde no existe la omnipresencia de los mercados de exportación que penetran e impregnan gran parte de la vida social en sus comunidades, se recuerdan paisajes, lugares, recorridos, especies silvestres etc. Se insiste en una heterogeneidad pasada y se describe una homogeneidad asociada a los mercados de exportación implementados. Esta nostalgia va acompañada -en ciertos casos- de una crítica a las condiciones económicas, muchos habitantes de las localidades estudiadas se reconocen en una posición desigual e injusta en la principal de sus actividades económicas, por lo cual también sus relatos exponen situaciones que describen esta realidad: tales como a) el control de los compradores a la hora de fijar precios y definir las políticas de comercialización, caracterizadas por arbitrariedades y atropellos o b) la incertidumbre e inseguridad que les ofrece el mercado que los involucra.

*“...este reconocimiento va acompañado de una conciencia colectiva de su posición en el ciclo económico de la Luga, esta relación “económicamente moderna” y derechamente capitalista, los instala como el último y menos beneficiado eslabón de un proceso internacional; critican vender materia prima barata a Japón (principalmente Luga y pelillo) y que este después la venda cara en productos acabados.”*⁶⁵

Ahora bien encontramos, también en estos relatos, ciertas contradicciones, pues en otras ocasiones se destaca las mismas transformaciones para apoyar hechos definidos como “positivos”; principalmente el incremento de dinero. Esto no debiera extrañarnos, pues visiblemente nuestros entrevistados se encuentran en una posición desequilibrada; criticando la actividad económica que los acoge, pero trabajando a diario en ésta para subsistir.

Esta coyuntura entre una nostalgia a una vida pasada (sumada en ciertas ocasiones a críticas a los actuales mercados laborales) en contraposición a una

⁶⁵ **VIII Documento de Trabajo.** Documento Citado.

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

valoración de estos mercados laborales principalmente por los beneficios en términos monetarios y nuevos estilos de vida, es fundamental.

El pensamiento dicotómico, se expresa en distintos “estados”, produciendo así una gama que va desde quienes critican fuertemente la imposición de mercados de exportación, pasando por quienes simplemente viven y opinan según el contexto o a quien hablan, y hasta quienes lo defienden sin concesiones. Esto nos revela que este espacio discursivo contiene una densidad simbólica de importante trascendencia social, llena de conflictos y de tensiones que se expresan en discursos contradictorios.

El dinero, como agente productor de reacciones socioculturales, es un fenómeno que sin duda podemos apreciar en gran parte de estas localidades, en las cuales tal instrumento engancha o expulsa a los trabajadores en el sistema impuesto, pero además los involucra en todo un circuito de mercancías a su haber, es decir, se intervienen y cambian también las prácticas de consumo.

La relevancia de los cambios en las prácticas de consumo no es para nada menor. Son estos cambios los que obligan a una constante y creciente obtención de una mayor proporción del ingreso de las unidades domésticas en dinero, lo que a su vez, obliga a trabajar en las fuentes en las que el producto del trabajo se expresa en dinero, desfavoreciendo a la producción doméstica. La consecuencia de un ingreso en dinero es el surgimiento de más necesidades alcanzables mediante el dinero, lo que genera mayor dependencia de la venta de trabajo. En otras palabras, existe una tendencia entre los trabajadores a alcanzar un mayor nivel de asalarización de las unidades domésticas, lo cual se ve limitado por la misma escases de empleos no “flexibles”, es decir, por los requerimientos reales de mano de obra de las industrias, junto a –en algunos casos- al efecto “conservador” de patrones culturales y prácticas sociales “tradicionales” de sociedades rurales.

Otro elemento que podemos ver en una considerable serie de casos, es una decepción sobre el rol del Estado, pues en general, se considera que su intervención es mínima e incluso tendiente a apoyar al sector privado. Estos relatos ya no son de nostalgia, lo que se aprecia es más bien desaliento; por no

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

tener un control efectivo de sus propios mercados laborales e indolencia; por que este escenario deja a nuestros entrevistados prácticamente anulados para conformar orgánicas que les permitan luchar por cierta autonomía.

“...el carácter inestable del trabajo asalariado proporcionado por el agronegocio los pone en condición de vulnerabilidad respecto la seguridad del ingreso, a la vez que existen imposibilidades legales de organizar a los productores para demandar mejores condiciones.”⁶⁶

Finalmente, podemos decir que lo característico en los discursos y apreciaciones socio-simbólicas frente a la penetración e implementación de mercados de exportación, es una profunda inseguridad, pero también de discursos encontrados y en cierta manera dislocados, por la contraposición que ofrece los efectos negativos de los nuevos mercados laborales, principalmente en la distribución de espacios, estructuras temporales, condiciones laborales e insuficiencia de los pagos versus la dependencia que produce el dinero como medio intercambio. Esto se intensifica aun más en los casos donde los pobladores se sienten a la deriva de las decisiones que los competen, donde ni el Estado ni las orgánicas locales cumplen roles activos.

Efectos de la agro exportación en la dimensión político organizacional

Los cambios experimentados en los sistemas productivos de la población rural a raíz del desarrollo de la macro exportación, van a configurar distintas realidades socio-productivas, las que a su vez inciden en el cuadro organizacional de cada una de las localidades en las que se presenta el fenómeno.

La organización productiva viene a dar cuenta de la fortaleza del tejido social, en el que hay posibilidad de consenso que lleven a la acción y protección de intereses comunes, antes que al accionar individualizado propio de los trabajadores insertos en las economías de libre mercado, y ciertamente, en contextos más bien urbanos.

⁶⁶**III Documento de Trabajo.** Documento citado.

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

Lo que se aprecia en las localidades estudiadas es que el modelo primario exportador imprime un efecto negativo en la asociatividad y en la organización de los productores y trabajadores, situación provocada por distintos factores asociados a su desarrollo en las localidades.

El principal elemento que desfavorece una mayor asociatividad en las localidades estudiadas por GICSEC es la **estructura del trabajo** en las actividades asociadas al modelo primario exportador, que por sus características de transitoriedad y de precariedad contractual, presenta a los espacios de trabajo asalariado como poco propicios para la organización.

La llegada de las empresas exportadoras, sean de frutas y flores en Longotoma, de Salmón en Paildad, de palta en La Cruz, de merluza en Puerto Gala, de algas en Apiao, de las forestales en Huelón, configuran una oferta de empleo que capta parte de la fuerza de trabajo de las unidades domésticas, en especial de los sujetos jóvenes y de edad mediana, hoy ya jefes de hogar, que releva la producción intrapredial cada vez más hacia el autoconsumo que a la venta. Esto lleva a que cada vez más dependan del ingreso generado por estos trabajos que suelen ser temporales, en condiciones flexibles y en ocasiones riesgosas para el trabajador.

“En términos de seguridad laboral, podemos decir que existen bastantes riesgos para los trabajadores que circulan por estas instalaciones: el trabajo repetitivo y las largas jornadas laborales (7 días sin interrupción), la inestabilidad de los puentes flotantes, acarreo de pesados sacos de alimentos, alimentación manual de los salmones, exposición continua al frío, los fuertes vientos, la radiación solar etc.”⁶⁷

La población local se inserta en estas empresas como trabajadores asalariados en su mayoría temporales que van dependiendo cada vez más de estos ingresos para subsistir. Sin embargo, se constata que lo que prima en todos los casos es una combinación de estos trabajos asalariados con trabajo intrapredial,

⁶⁷ **VII Documento de Trabajo.** Documento citado

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

orientado cada vez más hacia el autoconsumo, constituyéndolos en semiproletarios.

Los cambios en las formas de trabajo incidirían directamente en la capacidad de organizarse. Los pequeños productores abandonan las estructuras y mecanismos tradicionales, pero tampoco integran los nuevos esquemas organizativos que les correspondería por ejemplo, como “clase obrera forestal”.

Tal condición de “semiproletarios” influiría en la capacidad organizativa en tanto productores, porque no son ni “plenamente” campesinos -independiente de si venden o no su producción agrícola- y dependen de su producción doméstica para subsistir (o alcanzar el nivel de vida subjetivamente definido), ni plenamente proletarios, que dependen mayoritariamente del salario para reproducirse. De esta manera, la capacidad de consensuar intereses comunes y orientar la acción al logro de éstos se debilita y queda relegada a la organización económica familiar, antes que colectiva.

Asociado a esto, tenemos que tales empresas de explotación intensiva, principalmente de monocultivos como la uva de mesa, ocupa buena parte del **tiempo de los productores**, utilizando más tiempo que el que se destinaba antes a las actividades intraprediales, pues, el productor se somete a horarios, a una jornada laboral que se da en temporadas específicas que no necesariamente son las mismas que en su lugar de origen, porque los productos y las exigencias de producción aumentan.

Actividades que reafirman el sentido del trabajo colectivo y afiatan relaciones como la trilla son realizadas, por ejemplo, en las mismas fechas de la cosecha de la uva, por lo que el sujeto se excluye de participar, afectando sus vínculos y relaciones sociales al interior de su localidad.

“Las tareas colectivas –principalmente la trilla- eran más frecuentes para los cultivos de “la estancia” puesto que casi toda la actividad agrícola allí

*realizada (granos) requería de ellas.”*⁶⁸

Por otra parte, tenemos que los organismos asociados al desarrollo del modelo primario exportador, así como las leyes específicas que rigen el accionar de estas nuevas empresas, no toman en cuenta la estructura social y organizativa previa de los sujetos que habitan en los lugares donde se instalan, lo que lleva a “falencias” de los organismos estatales en la forma en que se relacionan con los pequeños productores.

*“La población de Puerto Gala se asoció en un sindicato único que fue protagonista en la protestas en torno a la nueva ley de pesca en Aysen, fue y es en la actualidad, el sindicato más grande de la región y quienes llevaron más personas a tales protestas. No obstante tras las negociaciones de estas tres manifestaciones en Aysen, la confianza en sus dirigentes se fue perdiendo, mucho aseguran que fueron “coimados” y que prácticamente “vendieron la pesca de todos, vendieron a sus propios hermanos.”*⁶⁹ *Esta desconfianza dio paso a la fracción del sindicato. Hoy en Puerto Gala hay aproximadamente siete asociaciones de pescadores, entre asociaciones gremiales y sindicatos, que tienen en claro su desventaja con la pesca industrial, no obstante no pretenden unirse, pues pesan rencillas y conflictos internos.”*⁷⁰

Conjuntamente, tenemos que el accionar de agencias públicas orientadas a la asignación de recursos a los pequeños productores como INDAP, en ocasiones fracasa en sus intentos por mejorar la situación productiva, cuyos proyectos:

*“(…) muchas veces se rigen por criterios como edad, género y cantidad de miembros (obligar a que sean 5, 6,10) antes que, por ejemplo, criterios como la filiación, factor que consideramos sería de suma relevancia para aspectos organizacionales conflictivos como la división del trabajo.”*⁷¹

⁶⁸ **III Documento de Trabajo.** Documento citado.

⁶⁹ Pescador artesanal de la zona

⁷⁰ **VIII Documento de Trabajo.** Documento citado

⁷¹ **IV Documento de Trabajo.** Documento citado

En definitiva, nos encontramos frente a localidades en las que progresivamente los compromisos sociales se van limitando a la unidad familiar, específicamente a la familia nuclear.

El trabajo va siendo más individualizado, si bien aun orientado a la satisfacción de las necesidades familiares, las que se satisfacen por la suma de los ingresos que cada individuo por si solo es capaz de conseguir. La fijación de intereses colectivos se torna cada vez más compleja, porque estos intereses se tornan a su vez más particulares, lo que afecta la capacidad de organización social, más allá de la familia nuclear.

Las instancias de organización antes bien son funcionales a los intereses de cada uno de los productores que las conformen, lo que explicaría el hecho de que en algunos casos proliferen las desconfianzas y poca persistencia de éstas.

En el mismo sentido, otros factores que eventualmente podrían estar operando en el fenómeno de la escasez de organización y asociatividad podrían relacionarse con los cambios en los parones socio-culturales, en la penetración de una concepción de individuo, relacionada de igual forma con los cambios en la base económica. En el caso de la localidad de Huelón⁷², se identificó un cambio concreto en la noción de individuo relacionada con una idea de progreso individual, presente en las expectativas de la población y potenciada socialmente, donde el espacio que le queda a la asociatividad se ve reducido, favoreciendo la competencia entre individuos antes que el establecimiento de metas y una acción común orientada a las mismas.

A fin de cuentas, el capital no sólo cuenta con grandes segmentos de población dispuesta a trabajar por salarios precarios, sino además, dispuesta a aceptar todo tipo de condiciones laborales igualmente precarias sin que ello tenga una respuesta organizada de parte de los trabajadores, los que ante las formas de contratación dominantes, son sólo individuos independientes que venden su trabajo en forma igualmente independiente en el juego de la oferta y la demanda, a quienes se les compra un servicio cuando se lo requiere, de los

⁷² Cuevas, Pablo. Tesis citada

cuales se prescinde cuando no se los requiere, en un escenario natural y ausente de conflictos. Lógicamente, esto o significa que no existan sindicatos que defiendan los intereses de los trabajadores, se conoce de ellos en la pesca artesanal, e incluso en el contexto de la producción forestal, pero la relevancia de éstos y la capacidad real de condicionar la relación entre capital y trabajo, se ve limitada por la escasa capacidad de convocatoria de los mismos producto de las condiciones antes descritas, o bien por la existencia de conflictos de intereses al interior de las organizaciones.

Palabras Finales

A lo largo de este artículo hemos intentado dar cuenta de los impactos del modelo de acumulación orientado a las exportaciones en el mundo rural chileno, hasta antes de los efectos mundiales de la “crisis” generada en el sector financiero estadounidense. El proyecto en el cual se enmarca el presente trabajo precede dichos acontecimientos, sin embargo, se presenta como una oportunidad de realizar un balance que, entendiendo la dialéctica entre la coyuntura política-económica y la reflexión académica, aparece como recurrente y acertado para este momento. Si desde la oficialidad se reconoce que el modelo ha fracasado, o al menos –con “los dientes apretados”- que es perfectible, lo lógico es que se presente la discusión acerca de las ventajas que tuvo en su momento la implantación del mismo. Obviamente, los intereses de quienes se han beneficiado del modelo persisten, y desde los sectores que los detentan se resistirá a la aplicación de cualquier cambio que no vaya directamente dirigido a rescatar esos mismos intereses. Es en ese momento (o este) que creemos en la pertinencia de recetar los nunca bien ponderados “paños fríos”, pues, ante el eventual debate, se evaluará y se echará mano a los discursos que aquí hemos intentado desmitificar, mostrando que el neoliberalismo no ha hecho nada distinto de lo que hizo el liberalismo clásico, y que los supuestos rezos de optimismo ante el descubrimiento de la fórmula -cuasi natural y consustancial a la especie- del progreso humano, no han dejado de ser lo que siempre han sido: un discurso ideológico.

Lo que ha vivido el mundo rural chileno en las últimas tres décadas es un proceso de modernización, con todo lo que ello significa, con las profundas

transformaciones en los modos de vida de la población. Pero se trata de una modernización periférica, una modernización realizada sobre la base de que el trabajo –su costo relativo- es la “ventaja comparativa” en los mercados internacionales. Esto sólo conduce a concluir lo que ya hemos observado: se trata de una modernización que concentra, que extrae recursos y trabajo, y que en términos figurativos, es cargada sobre las espaldas de la población. Si en algunas situaciones específicas las condiciones previas de la población eran más precarias, puede ser, pero creemos –junto con Wallerstein- que es esto lo que ha dado movilidad a la historia del sistema mundo, pues, la búsqueda de mercados de trabajo baratos para el capital es lo que ha hecho al mundo, en definitiva, un mundo global, y la asalarización de poblaciones que previo a ello estaban fuera de los mercados laborales, no es otra cosa que el móvil de la expansión del capitalismo por el globo. El neoliberalismo no ha sido otra cosa que la arremetida política de los sectores que se benefician de este proceso, y el modelo chileno, la expresión local de esa política mundial.

Para finalizar, quisiéramos volver sobre una frase enunciada párrafos más arriba, cuando se señaló al discurso económico neoliberal como “ideológico”. La relación entre las ópticas políticas y los diagnósticos “técnicos” -por una parte- y la implantación y mantención de condiciones que benefician al capital, pareciera ser sumamente consecuente con la óptica de la mayor parte de las ciencias sociales respecto a la relevancia y forma de abordar temáticas como la que aquí nos ha abocado. Desde el principio del artículo hemos planteado que la alternativa a dicha óptica está en el análisis integrado de la realidad social, no en la economía, la política, la sociología, la historiografía y la antropología por separado, sino en la economía política y ciencias sociales juntas. De otra forma, los fenómenos que en este proyecto han sido estudiados por el Grupo de Investigaciones en Ciencias Sociales y Economía, serían invisibles –o en su defecto- menos claro, lo que conduciría a aceptar o no discutir lo que ya hemos identificado como un discurso ideológico.

En el contexto actual y ante lo aquí expuesto, la invitación es a la reflexión.

ANEXO

CUADRO 1: ÍNDICE DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN NACIONAL AÑO BASE 1960.

AÑOS	índice crecimiento población urbana	índice crecimiento población rural	índice de crecimiento de la población total
1960	100	100	100
1970	133	94	120
1982	185	86	154
1992	222	94	181
2002	260	86	205

Fuente: INE, POBLACIÓN Y SOCIEDAD, ASPECTOS DEMOGRÁFICOS. Periodo 1950-2004, Mayo de 2008.

Bibliografía y Hemerografía

Amin, Samir. Crítica de nuestro tiempo. A los ciento cincuenta años del Manifiesto comunista. Siglo XXI Editores, México, 2001.

Comas d' Argemir, Dolors. "Prefacio" en Antropología económica. Editorial Ariel, España, 1998.

Correa, Sofía "Algunos antecedentes históricos del proyecto neoliberal en Chile (1955-1958)" en: Opciones, N°6. 1985,

Cuevas Valdés, Pablo. La descampesinización y las ideologías de la modernidad y la tradición. Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2008.)

De Ferranti, David. "Palabras de apertura" en Seminario sobre Globalización, CEPAL- Banco Mundial, Santiago, Chile, 2002.

GRUPO DE INVESTIGACION EN CIENCIAS SOCIALES Y ECONOMÍA – GICSEC "Efectos del modelo de acumulación orientado a las exportaciones en economías locales. Compendio de documentos internos" Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 2009.

Disponible en internet en: <http://www.gicsec-documentos.blogspot.com/>

- I Documento de trabajo GICSEC: Aproximaciones a la sociedad agraria en Chile. Autor: Pedro Huerta.
- II Documento de Trabajo GICSEC: Aspectos económicos del modelo de acumulación orientado a las exportaciones. Autora: Marilú Trauttmann.

- **III Documento de Trabajo. Informe de Terreno: Tome Alto.** “Efectos del Modelo de Acumulación Exportadora en localidad El Tome Alto, IV Región.” Autor: Matías Calderón. Investigación enmarcada en Calderón, Matías. **Globalización neoliberal y campesinado: Los efectos de la expansión capitalista en la economía campesina. Estudio de caso Tome Alto, IV Región, Chile.** (Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología social y Antropólogo, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2009).
- **IV Documento de Trabajo. Informe de Terreno: Santa Marta de Longotoma.** “Exportación y desarrollo local; El caso de las flores en Santa Marta de Longotoma.” Autora: Nina Sepúlveda
- **IV. Documento de Trabajo. Informe de Terreno: Santa Marta de Longotoma.** “Exportación y desarrollo local; El caso de las flores en Santa Marta de Longotoma.” Autora: Nina Sepúlveda
- **V Documento de Trabajo GICSEC. Informe de Terreno: La Cruz.** “La fiebre del oro verde: efectos y consecuencias de la macro exportación de paltas en los pequeños campesinos de la comuna de La Cruz” Autor: Francisco Solar
- **VI Documento de Trabajo GICSEC. Informe de Terreno: Huelón.** “*Cambios y permanencias generales en la economía de Huelón desde mediados del siglo XX*”. Autor: Pablo Cuevas Valdés. (Extracto de la Tesis: Cuevas Valdés, Pablo. **La descampesinización y las ideologías de la modernidad y la tradición.** Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2008.)
- **VII Documento de Trabajo. Informe de Terreno: Paillad.** “Paillad en el tiempo. Estructura socioeconómica y sus transformaciones”. Autor: Rodrigo Díaz Plá.
- **VIII Documento de Trabajo. Informe de Terreno: Apiao-Gala.** “Dos seres marinos / Dos mercancías de exportación”. Autor: Cristian Morales Pérez

INE. **Población y Sociedad, Aspectos Demográficos.** Periodo 1950- 2004, Mayo de 2008.

Kautsky, Karl **La cuestión agraria.** Siglo XXI, México, 1983

Klein, Naomi. “Introducción: La nada es bella. Tres décadas borrando y rehaciendo el mundo”. En **La Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre.** Editorial Paidós, Argentina, 2008.

Petras, James. “la globalización: un análisis crítico” en Saxe-Fernández et.al. **Globalización, imperialismo y clase social.** Lumen-Hymanitas, Buenos Aires, Argentina, 2001.

Polanyi, Karl. **La Gran Transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo.** Fondo de Cultura Económica, México, 2003 [1957].

Revista Paula. Num. 963 (Noviembre 2006)

Wallerstein, Immanuel. **El capitalismo histórico.** Siglo XXI, 2da Edición, México, 1989

Wallerstein, Immanuel. **El moderno sistema mundial, Vol. 1.** Siglo XXI, México. 1999

Wallerstein, Immanuel. **El moderno sistema mundial, Vol.2** Siglo XXI de España Editores, 1999

Wallerstein, Immanuel. **El moderno sistema mundial, Vol.3** Siglo XXI de España Editores, 1999.

Wallerstein, Immanuel. "Orígenes históricos del análisis de sistemas-mundo: de las disciplinas de las ciencias sociales a las ciencias sociales históricas" en **Análisis de sistemas-mundo. Una introducción**, Siglo XXI Editores, México, 2006 [2004].

Wallerstein, Immanuel. **Universalismo europeo. El discurso del poder.** Siglo XXI de España Editores, España, 2007 [2006].

Wolf, Eric. **Europa y la gente sin historia.** FDE, México, D.F, 2006.

En internet :

Banco Mundial. "¿Qué es la globalización?" En www.bancomundial.org.

FMI. "La globalización: ¿Amenaza u oportunidad?", 2000. En www.imf.org

<http://www.cejamericas.org>

www.bcentral.cl

**SEMINARIO “MODELO NEOLIBERAL Y SU IMPACTO EN
ECONOMÍAS LOCALES”**

GICSEC

Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Santiago, 19 de agosto de 2009

PRESENTACIÓN SEMINARIO

Miguel Bahamondes Parrao⁷³

Primero, agradecerles su presencia a este encuentro, el cual se sustenta en una serie de trabajos realizados por un núcleo de investigación de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano; el Grupo de Investigación en Ciencias Sociales y Economía -GICSEC. El intento de este grupo fue dar inicio, más bien, darle continuidad a una serie reflexiones que vienen efectuando un conjunto de alumnos de antropología, economía e historia. Se plantearon como propósito el retomar, desde la universidad, una serie de problemáticas asociadas a cómo el modelo económico-político-social imperante en las últimas décadas en el país ha impactado a nivel del espacio local y las comunidades rurales.

Conocemos una vasta literatura respecto lo que ha significado el modelo en términos generales; cifras macroeconómicas, indicadores sociales, etc. Pero la verdad es que existen pocos estudios sistemáticos donde uno pueda ver efectivamente en que se ha traducido en el plano del territorio local la instauración de este modelo.

Lo anterior ha llevado a que GICSEC realizara una investigación en distintas regiones del país, se han identificado localidades como estudios de caso, vinculado cada uno de estos casos a sectores económicos relevantes del modelo primario-exportador; fruticultura, floricultura, forestal, salmón, etc. Dentro de cada territorio o localidad estudiada se han distinguido ciertos hitos o efectos principales en los que se ha traducido este modelo, tanto en el plano económico-político, como también, sociocultural. Esto se tradujo en un documento donde se relata justamente esa experiencia, donde se caracteriza lo que ha significado la implementación de ese modelo en esos territorios, en sus poblaciones, y en las distintas dinámicas sociales desde las cuales se ha abordado el estudio.

⁷³ Antropólogo, UAHC-GIA.

Lo que queremos hacer en este seminario es someter a la mirada crítica el documento elaborado por parte de distintos especialistas vinculados a la temática tratada por nosotros; a los que voy a presentar a continuación de acuerdo al orden que hemos establecido para sus presentaciones: Raúl Gonzales (economista de nuestra casa de estudio), Ximena Valdés (geógrafa de CEDEM), John Durston (antropólogo ex funcionario de CEPAL), Gonzalo Falabella (sociólogo de la Universidad de Chile) y Carlos Pérez (epistemólogo de la Universidad ARCIS).

PRIMERA EXPOSICION.

Resultados investigación GICSEC.

Pablo Cuevas Valdés⁷⁴

El trabajo de GICSEC siguió, a muy grandes rasgos, 3 líneas de discusión y reflexión, aunque conectadas entre sí. La primera es de tipo teórico-metodológico, y es la que da origen a GICSEC como núcleo, no me referiré en profundidad a este punto por un tema de tiempo, pero puede decirse que tiene que ver con plantear la necesidad de repensar la forma en que las distintas ciencias sociales abordan de manera aislada las problemáticas sociales, y a la vez, cómo las orientaciones actuales invisibilizan fenómenos que pueden ser detectados sólo mediante la ampliación de las fronteras disciplinarias. En el proyecto de investigación que aquí presentamos, esto se plasma mediante una propuesta metodológica para abordar el tema de los impactos locales del modelo de acumulación nacional orientado a las exportaciones.

La segunda gran línea que siguió este proyecto, tiene que ver con la reflexión, ya no respecto a cómo abordar, sino a lo que en concreto ya abordamos, es decir al estudio comparativo de los efectos de décadas de existencia del modelo económico neoliberal en el mundo rural nacional. Luego me referiré a esto con mayor profundidad, puesto que constituye los resultados de nuestra investigación.

El tercer eje, más que una línea abordada en forma acabada en este proyecto, es una invitación a la reflexión en el particular momento actual. Nuestro análisis crítico al modelo económico nacional fue planteado cuando aún el “indiscutible éxito” del neoliberalismo era el consenso en la arena pública. Las investigaciones particulares que nutrieron este esfuerzo de integración explicativa capturaban una realidad, que si bien era cambiante, seguía una sola tendencia: el crecimiento. En 2008, sin embargo, el escenario cambió radicalmente, comenzó a hablarse de “crisis”, y los fenómenos estudiados en los casos particulares probablemente modificaron sus tendencias. Debo

⁷⁴ Antropólogo, GICSEC.

reconocer que en ese minuto nos invadió, aunque por un breve momento, un sentimiento de obsolescencia, nuestra investigación ya no hablaba de fenómenos contingentes –como lo habíamos planeado- muchos de los fenómenos observados correspondían ya a un periodo previo. Sin embargo, no pasó mucho tiempo para que notáramos lo contingente que podía ser desmitificar al “exitoso” modelo una vez derrumbados parte de los dogmas que lo sustentan, esto porque lo natural es realizar un balance acerca de las ventajas y desventajas del modelo que a escala mundial propició su propia caída. Nuestro modesto aporte a esta reflexión consiste, simplemente, en ser una más de las pequeñas voces que señalan que no todo fue tan espectacular en esta etapa de vertiginoso crecimiento económico experimentada por el país.

Respecto a los resultados de nuestra investigación, seleccionamos aquellos fenómenos que nos parecieron más relevantes de destacar en esta ocasión.

Los cambios sufridos en el mundo rural chileno en las últimas décadas han sido sumamente profundos. Tanto las fuentes de ingreso de la población rural, sus aspectos demográficos, sociales, culturales y políticos han sufrido transformaciones importantes, junto con el medio ambiente y el ecosistema. Las características de los procesos de transformación o modernización en las zonas geográficas en las que se emplazan las industrias exportadoras guardan muchas semejanzas entre sí, a la vez que muestran importantes particularidades.

En todos los casos analizados por GICSEC, el impacto de las nuevas industrias rurales ha sido evidente en las actividades económicas desarrolladas por las poblaciones locales previo a la aparición de las mismas. Pese a que la regularidad es que las industrias exportadoras hayan afectado negativamente estas actividades, llama la atención que además se ha establecido, en más de un caso, una simbiosis particular entre las formas de producción tradicionales y las industriales, y contrario a lo que comúnmente se afirma, esta situación no siempre beneficia a la población.

Por lo general, la producción agrícola doméstica ha reducido sus posibilidades de competencia en el mercado, relegándose en muchos casos al autoconsumo. Otras actividades, como la pesca artesanal, se han visto

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

limitadas por la escasez de recursos, mientras que han surgido nuevas actividades, cuyo trabajo es organizado en forma doméstica, como la recolección de algas destinadas a la exportación. Las causas de estos fenómenos son variadas, entre las cuales pueden destacarse:

- Nuevas condiciones de competencia en los mercados locales y nacionales para la producción doméstica.
- Competencia por los recursos con las industrias rurales.
- Daños y agotamiento ecológico y ambiental producto de las faenas de las industrias exportadoras.

Esta situación ha favorecido el hecho de que las industrias rurales cuenten con abundante mano de obra dispuesta a trabajar en sus faenas, pues, muchas de las antiguas fórmulas de consecución de una parte del ingreso familiar en dinero, hoy son menos eficaces o inútiles.

Sin embargo, la aparición de las industrias rurales no ha generado por esto una “asalarización” mayoritaria de la población, es decir, cantidades importantes de unidades domésticas rurales siguen requiriendo de su producción doméstica o tradicional para reproducirse, en combinación con salarios que son temporales e inseguros.

Esto ha determinado el hecho de que se constituyan mercados rurales de trabajo con condiciones sumamente flexibles y con mano de obra de muy bajo costo.

Es en este sentido que hemos postulado que el trabajo **no mercantilizado** ha sido incorporado en el modelo de acumulación nacional, algunas veces de formas visibles, otras de formas que el análisis económico formal no es capaz de visualizar. Creemos que aquí se encuentra uno de los puntos a relevar de nuestro análisis comparativo, veamos en qué consiste.

Como bien es sabido, la diversificación de exportaciones propiciada como uno de los pilares del modelo de acumulación nacional implantado en la década de los 80's, se basa en la extracción de materias primas. En este sentido, Chile

exporta recursos naturales, junto a la ventaja “comparativa” de ser estos extraídos con mano de obra de bajo costo.

Planteamos que existen mecanismos más complejos de captación del trabajo, más allá de la simple compra de trabajo, mediante los cuales el capital se beneficia. Uno de los casos analizados por GICSEC, el de una localidad asociada a la industria de la celulosa en el secano costero de la VII región, podría ponerse como ejemplo. En dicha localidad, la producción doméstica existe en todos los hogares que venden mano de obra temporal a las empresas forestales que trabajan en la zona. Dichas familias componen su ingreso con una combinación entre los productos directos del trabajo doméstico y el dinero proveniente de la venta de trabajo. En este caso, sería la permanencia de la producción doméstica lo que permite que los trabajadores puedan vender su trabajo por salarios que en términos absolutos se encuentra cerca de la mitad de salario mínimo nacional. La posibilidad de que una familia logre reproducirse contando sólo con el salario, es efectiva sólo en los casos en los que existen empleos fijos, que son extremadamente escasos en la zona. Si se considera que este caso no es aislado, podría plantearse que esta combinación entre producción doméstica y venta de trabajo repercutiría en la formación de mercados rurales de trabajo con condiciones de flexibilidad extraordinarias y con costos bajísimos para el capital, donde sería un esfuerzo extra de las unidades domésticas –mediante su producción doméstica– lo que permitiría dicha situación.

Otro caso donde el capital no organiza el proceso productivo, y donde éste es organizado en la unidad doméstica, es la recolección de algas en los canales de Chiloé. Para las familias que se dedican a esta actividad, la recolección de algas representa una de las más importantes fuentes de ingreso en dinero, la cual es combinada con la producción doméstica destinada al autoconsumo. En este caso, la materia prima –pelillo o luga– es comprada directamente a los productores domésticos por intermediarios y luego ésta es destinada a la exportación.

Estos casos ejemplifican cómo el proceso de “modernización” de la producción rural chilena, se vale de aquello “no moderno” para su existencia y mayor

beneficio, es decir, destruye parcialmente los sustentos económicos previos de la población, incorporando una asalarización igualmente parcial, lo que permite la existencia de mercados de trabajo rural cuya característica es el bajo costo del trabajo.

Estos procesos han generado efectos demográficos distintos, dependiendo de las características particulares de las industrias instaladas en las distintas áreas geográficas. Asociado a la producción forestal se observa un fenómeno de desdoblamiento de las localidades rurales, donde la población menor de treinta años migra a los sectores urbanos casi en su totalidad, lo que plantea un posible cambio en el escenario laboral en los próximos años. En las zonas donde el trabajo temporal es mejor pagado –generalmente asociado a las frutas- se observa una detención del proceso de emigración hacia las ciudades y un movimiento de población trashumante que sigue las temporadas de cosecha entre localidades dentro de los valles. Relacionado a la pesca artesanal, en particular aquella que es comprada por empresas que luego la exportan, se ha observado incluso la formación de asentamientos humanos en lugares en donde previamente éstos no existían.

En general, la tendencia es hacia la reducción del tamaño de las familias y a la baja de la natalidad, lo que da cuenta de una mayor presencia de dinero en las economías domésticas.

Respecto a los aspectos culturales y sociales, se aprecian elementos que han cambiado en dirección a una menor percepción de la vida comunitaria, con una aspiración más “urbana”, y fuertes cambios en los patrones y aspiraciones de consumo, a la vez que se observa, en algunas localidades, la mantención de algunos elementos asociados a la reciprocidad, que contrario a lo que podría suponerse, refuerzan la existencia de la producción doméstica y por tanto favorecen el mantenimiento de la situación que permite la existencia de mercados de trabajo rural de muy bajo costo. De la misma forma, las características de los empleos rurales (temporales, sin contrato, intensivos) determinan el hecho de que las organizaciones sindicales y de trabajadores sean, en algunos casos inexistentes y en otros que éstas tengan serios conflictos internos.

En general, lo que se observa en la ruralidad nacional es un proceso de modernización parcial, en donde ha aumentado el ingreso en dinero de las familias, lo que a su vez ha generado profundas transformaciones en distintos ámbitos de la vida de la población, sin embargo, esto no necesariamente implica que haya aumentado su ingreso total y su calidad de vida.

SEGUNDA EXPOSICION

Raúl González Meyer⁷⁵

Mi exposición se dividirá en dos partes. Una que llamaré aspectos generales y que se refiere a las formas de aproximación a los casos analizados en la investigación. Otra, segunda, que son aspectos específicos en el sentido que se refieren más a las constataciones empíricas, propiamente tales.

Aspectos Generales.

Primero, algo que quiero destacar del documento recibido -que sintetiza las investigaciones en torno a los impactos locales de procesos económicos globales bajo el período neoliberal- es la forma de aproximación a la relación entre lo global a lo local. Como sabemos, hay formas de aproximarse a la comprensión de esa relación que son diversas, que yo mismo he tratado en algunas publicaciones.

En ese marco, creo que es interesante la forma en la que se aproxima esta investigación, en el sentido de no asumir una posición que podríamos llamar “determinista”, en la que los fenómenos macroeconómicos o macrosociales determinan mecánicamente lo que ocurre en cada lugar. Como tampoco una visión, que podríamos llamar “localista”, en la que los fenómenos locales pudieran ser entendidos como fenómenos endógenos, sin la influencia de marcos, procesos globales y de agentes que actúan a “gran escala”, los que no solo constituyen un entorno para los procesos locales, sino que a veces sus decisiones intervienen directamente en la (des)construcción de lo local. En este sentido, hay una afirmación central del documento que refleja lo que vengo de señalar –y que tiendo a pensar que no fue tanto un punto de partida como un punto de llegada- respecto de que la penetración del neoliberalismo en la ruralidad chilena, no ha resultado en un único proceso de características homogéneas, sino en que lo particular de cada lugar ha moldeado su manifestación específica. Esto me parece un primer punto interesante a

⁷⁵ Economista, UAHC.

rescatar en el plano de estos aspectos generales y relativos a la aproximación de la relación entre lo global y lo local.

Un segundo aspecto que me parece importante a destacar es lo que se plantea como las formas de análisis -el marco epistemológico- de cómo aproximarse a las realidades sociales (locales). Lo interesante a destacar es que la comprensión de las distintas dimensiones de la producción, la reproducción y el cambio, en la sociedad local, se postula que necesita un tipo de análisis en que los fenómenos sociales sean materia de ópticas integrales e integradas y no sean, por tanto, analizados desde unas ciencias sociales fragmentadas.

Las dimensiones que son planteadas en el documento para aproximarse a los estudios de localidades, y en particular para aproximarse desde el ángulo del impacto de los procesos globales -privados o públicos- que actúan sobre los espacios locales- me parecen importantes como punto de partida. A mi modo de ver -y aquí entramos a un debate hacia delante- podrían constituir la base para generar ciertas nociones integradoras, sugeridas por algunos autores (A. Hirschman, por ejemplo) aunque no desarrolladas conceptualmente. Por ejemplo, la idea de “modos de producción regionales o locales”, en la medida en que esas dimensiones detalladas en el informe, puedan constituir no dimensiones paralelas de análisis y descripción, sino un cuerpo integrado en que las diferentes dimensiones muestren sus grados de articulación, mutuo condicionamiento, y también, grados de autonomía.

En tercer lugar, dentro de estos comentarios generales, indicaré a continuación ciertas consideraciones sobre el neoliberalismo, con relación a cómo aparece en el documento.

Sugeriría una revisión de la asociación que a veces parece entenderse en el texto entre neoliberalismo y modelo agro exportador, o sea, a la idea de que la implementación del neoliberalismo conduce inevitablemente a una especialización agroexportadora. Esto no es lógicamente derivable de la sola implementación del neoliberalismo, si no de las características y condiciones del espacio y del tiempo en que se implementa el neoliberalismo. Es decir, bajo qué condiciones históricas y en qué tipo de países. El neoliberalismo en un país industrializado, por ejemplo, puede conducir a otras estructuras

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

económicas. En el texto -a veces- parece ser que el neoliberalismo está asociado a que produce siempre mecánicamente un modelo agroexportador, fundiendo el caso chileno con una situación general más diversa.

También quiero efectuar una mención rápida a la no consideración, cuando en el artículo se hace una descripción de los argumentos teóricos e ideológicos del neoliberalismo, a la teoría de las ventajas comparativas. Me pareció extraño que en la descripción del neoliberalismo en su aspecto teórico, no aparezca el argumento de las ventajas comparativas como base justificadora de él. Este nos dice, de forma bastante sucinta, que de la liberalización a escala mundial de los procesos económicos -economías nacionales liberalizadas o sin fronteras- se derivará una mejor (más productiva) asignación de los factores productivos a escala del mundo. Cada espacio -país, región y localidad- producirá aquello que tiene ventajas relativas en productividad con relación al resto del mundo. Con ello, la productividad media mundial, el producto mundial, y el ingreso y consumo general, aumentan.

Recordemos que esto tiene importancia porque esta teoría de las ventajas comparativas ocupó un papel fundamental en el ataque y el desmontaje, mayor o menor, de la institucionalidad que acompañó a los proyectos de modernización nacional que se habían generado, por ejemplo en América Latina; pero también en otros países como India. Bajo ese enfoque el neoliberalismo realizó en la década de los 80, incluso, lo que yo llamaría, una lectura “pervertida” de casos que, a esa época van a ser levantados como exitosos. Me refiero a las experiencias asiáticas de Japón, Corea y Taiwán.

A estos casos les fue adjudicado el atributo de haber sido procesos (neo) liberales caracterizados por una política de fronteras económicas abiertas y hegemonía de procesos económicos organizados por el mercado. Es en la década del noventa que esta lectura es desmentida y, paradójicamente, los casos asiáticos son apropiados por el discurso más bien neo-estructuralista, ante la evidencia que allí no se ha dejado operar la teoría de las ventajas comparativas sino que había existido una fuerte acción estatal que había

intervenido y regulado el comercio exterior, asegurando el desarrollo de ciertos sectores productivos internos.

Otra consideración es acerca de la emergencia del neoliberalismo en los últimos decenios. Al margen de los temas de poder y de correlación de fuerzas sociales que, por supuesto, permiten que ciertas ideas ganen o pierdan espacio en la discusión teórico-intelectual- hay también cierta evidencia de que esa emergencia del neoliberalismo, en su aspecto estrictamente conceptual-teórico, tiene que ver, también, con que dicha corriente supo persistir aparentemente más de lo que habíamos pensado, entre los años 40 y los años 70. Particularmente ello es observable en el espacio académico. Por ejemplo, en todo el cuerpo de análisis microeconómico; teoría del productor, teoría del consumidor, funcionamiento de los mercados, la teoría liberal radical siguió en cierta medida predominando, salvo en casos en los que predominase un enfoque completamente o radicalmente distinto como, por ejemplo, el cuerpo marxista.

Incluso en los aspectos macroeconómicos, la evidencia muestra también que la lectura dominante entre los '40 y los '70 no fue simplemente el keynesianismo, sino que una cierta síntesis entre enfoques liberales y keynesianos. En términos muy concretos, esto queda expresado en la importancia representativa que tenía de la economía y de los dilemas de la política económica la llamada curva de Phillips. Esta es una mezcla de la visión keynesiana y la visión neoclásica, cuando el Estado aumenta el gasto⁷⁶.

Existen, además, otros acercamientos del liberalismo durante esos años en que pierde peso que muestran sin embargo su capacidad de reproducción. Por ejemplo, algo interesante para la discusión antropológica son las investigaciones que autores liberales realizan con campesinos africanos (años 50) buscando mostrar que la reacción de un campesino en África era tan racional, en los términos de la racionalidad neoclásica, como la de un

⁷⁶ En una visión keynesiana "pura" ese aumento del gasto activará la demanda agregada y la producción y empleo. En una visión neoclásica "pura" aumentará los precios (pues la economía tiende a estar en pleno empleo siempre). La visión de síntesis es que ambos fenómenos ocurren simultáneamente y el dilema de la política económica es la combinación más equilibrada entre desempleo e inflación.

empresario en Europea, en términos de las decisiones frente a los estímulos o fenómenos de mercado. Avanzando, por tanto, la idea de una teoría única explicativa de los fenómenos económicos, sustentada en esa racionalidad única y universal.

En este mismo sentido, hay que recordar –también– que el neoliberalismo tiene una temprana reacción, y el documento hace referencia a eso, en su ataque al desarrollismo en América Latina, acusándolo de nacionalista y proteccionista. La relación de la Escuela de Chicago con América Latina y, finalmente con Chile, fue una expresión de la visión liberal (neoclásica), ya en los años 50' de que había que levantar un “contradiscurso” al potente planteamiento que estaba generando la CEPAL en A. Latina.

Con relación a las políticas económicas mismas, y en el caso estrictamente chileno, con relación a lo que señala el documento, quiero llamar la atención sobre un aspecto que, junto a otros, explica también la emergencia exportadora de la década del 80 la que, como bien sabemos, estuvo bastante fundada en la baja del salario real y en un tipo de cambio alto. Quiero destacar un fenómeno institucional, poco estudiado a mi modo de ver en cuanto a sus efectos, que es la eliminación de la indexación salarial. Durante el gobierno militar, hasta 1981-82 no se elimina la indexación salarial, la cual obligaba al reajuste automático de los salarios para recuperar el salario real perdido por la inflación del año anterior. Esa normativa se cambia en esa fecha, lo que permite desde el punto de vista empresarial, estar en mejores condiciones para enfrentar la crisis y luego para una recuperación productiva.

Aspectos específicos

Debo decir, como primer aspecto, que aprendí bastante respecto de una serie de cambios ocurridos en las localidades analizadas, y que han sido expuestos por Pablo en la introducción a este seminario.

Una primera consecuencia detectada es de la asalarización de las poblaciones locales donde se ha desarrollado actividades agroexportadoras, y, con ello, el aumento de la importancia de los ingresos provenientes de la venta de la

fuerza de trabajo para asegurar determinadas condiciones materiales de la existencia.

Se detecta también que ha existido un cambio en las condiciones ecológico medioambientales en los lugares de desarrollo de las actividades agroexportadoras. Ha existido desplazamiento o reducción de importancia de las actividades tradicionales de la familia campesina. Han disminuido los espacios para ello, y, muy importante, han disminuido los espacios de uso común, los que eran importantes para la economía doméstica familiar, como las actividades de recolección, de forraje de animales. Todas usaban espacios, que a lo mejor tenían propiedad, pero que “de hecho” eran de uso común. También la disminución de acceso a recursos como en el caso pesquero -temas de cuotas y de acceso- y donde ya hay un aspecto institucional mucho más claro, que muestra el tema de la disputa por el espacio y por los recursos. Entonces, hay un conjunto de cambios que me parecen importantes, que muestran los cambios de una localidad a raíz de un dinamismo agroexportador.

Desde este punto de vista, uno podría decir que la primera tesis central de la investigación y que está muy transparente formulada es la siguiente: el capital agroexportador ha generado impactos que han limitado las posibilidades de reproducción de las economías domésticas familiares, por los cambios antes señalados, al disminuir sus espacios físicos, por los impactos ecológicos, por la competencias de los productos extranjeros, etc. Es decir, el capital agroexportador ha generado impactos que han limitado las posibilidades de reproducción de las economías domésticas familiares, en parte la posibilidad de autoconsumo y en parte, también, limitando en algún grado la posibilidad de producción hacia el mercado.

Con ello, se generan en las familias campesinas necesidades mayores de ingresos asalariados lo que permite -en general- una mayor mano de obra para competir y acumular, disponible para dichas empresas exportadoras. Por ende, aquí hay un círculo que se refuerza mutuamente, una especie de círculo vicioso-virtuoso, según desde quién o cómo se mire.

A la vez, aquí hay una sutileza que hay que destacar y que quienes han estado en las investigaciones quizás puedan profundizar más. Esto, para mi modo de ver, es la tesis central. Se refiere al hecho de que, a pesar de lo anterior, la no extinción de estas economías familiares —se trata solo de su deterioro o disminución de su peso, lo que obliga a la asalarización— permitiría que los salarios sean más bajos y temporales y ser sustentables en ese mercado local del trabajo, pues la economía doméstica sigue asegurando una parte de la reproducción de la fuerza de trabajo. Es decir, por un lado, al disminuir la economía doméstica su peso, obliga a la asalarización, pero al seguir existiendo al menos una parte de esa economía doméstica, permite el salario más bajo, y la reproducción del capital invertido en mejores condiciones por un mercado de trabajo con salarios bajos. Esto porque las empresas transfieren, o los asalariados la asumen también, depende de cómo lo miremos, parte del costo de reproducción hacia la economía doméstica. Es una parte, como dice el informe, no pagada del salario.

La pregunta que uno puede hacerse es acerca de en qué condiciones se da esta relación interdependiente entre existencia de economía familiar y menor salario. Porque podría pensarse también, que el tener otra fuente distinta a la sola dependencia del salario pudiese implicar para el trabajador alguna condición mejor de negociación salarial. Un poco mejor que en el caso de no contar con ninguna alternativa. Entonces, aquí es interesante plantearse por qué la existencia de un apoyo a la subsistencia que sería la economía doméstica familiar, actúa bajando el salario y no actúa mejorando las condiciones de negociación, en el sentido que podría pensarse que quien no tiene nada está en condiciones más malas para negociar. Complementariamente, una pregunta que sería interesante hacerse, es si esto opera como una especie de “ley económica” -en que siempre el que tiene posibilidades de recurrir a la economía familiar termina reduciendo su salario- o esto necesita también de la introducción de otros elementos para explicarlo, en que podrían existir variantes y, eventualmente, resultados inversos (es decir mejor negociación y mayores salarios).

A la vez, en función de esta discusión, uno echa de menos en el informe hasta aquí, los salarios exactos que se reciben de tal forma que permitan

comprender bien el significado de conceptos que están expresados en términos más cualitativos como “bajos salarios”, “precarios salarios”. Hay ahí un elemento cuantitativo que pasa a ser importante.

El informe presenta otra situación importante a comentar. Esto es que, en algunos casos, es la propia unidad familiar la que se introduce en la cadena exportadora, a través de la producción comercial hacia los eslabones más altos, intermediarios de esta. Esto reafirma, dice el informe, la economía familiar, pero bajo una forma mercantilizada de producción y donde la cuestión del valor salarial, del caso anterior, es reemplazada por las condiciones de negociación o imposición del precio de su producto al eslabón siguiente.

Aquí, una pregunta que es interesante hacerse, es si esta negociación del precio al que se vende el producto, -en el caso de las algas- muestra algún tipo de estrategias propias que permitan mejorar ese precio. Y aquí habría algunas categorías usadas en la caracterización de los mercados que podrían ser útiles. Qué tipo de mercado enfrenta ese eslabón más débil: se enfrenta a un mercado monopsonico, es decir, donde hay un solo comprador, se enfrenta a un mercado oligopsonico, es decir, donde hay varios pero pocos compradores importantes. Aun en este caso último, por ejemplo, puede ser un mercado competitivo o que puede tener grados diversos de colusión. Aquí la institucionalidad -no en el sentido de las normas escritas, si no la institucionalidad con que opera un mercado- pasa a ser clave también, en cómo en ese intersticio se juega el precio, y finalmente, se derivan las condiciones materiales de la existencia de las familias.

Otro punto que me pareció interesante, es sobre la migración o no migración de los jóvenes. El informe, dentro de las variantes de lo que ocurre en los espacios locales, muestra esa variedad: hay localidades donde los jóvenes emigran y otras casos donde los que los jóvenes se quedan en el lugar. En el caso de la expansión forestal deciden emigrar; el caso de la *Luga* en las algas, retiene a la población juvenil. Entonces aquí hay un elemento que me pareció interesante, si esto está explicado por fenómenos estrictamente económicos, valor del salario, o hay otros aspectos también que podrían estar en otros

campos de explicación, por ejemplo, los grados de identidad con el lugar. Entonces aquí me parece que el tema de migración de los jóvenes y cuales son sus determinantes es clave pues tiene que ver con cuan sustentable, desde el punto de vista ecológico y social, es una localidad y lo que nos dice la investigación es que los comportamientos no son homogéneos.

Por último, la reflexión que quisiera hacer, es sobre los grupos y sistemas humanos locales. Sería interesante trabajar más la subjetividad, los códigos o referencias de cómo procesan la situación los habitantes locales, o los trabajadores de la localidad. Incluso conectando lo que acabo de decir, desde el ángulo de sus estrategias; no solo como víctimas de una situación, sino también como estrategas. Uno puede llegar a la conclusión que un sujeto que está dominado, aun en el caso del esclavo, según estudios existentes, posee “un mundo propio”, una capacidad cultural de resistencia, un espacio cultural que le pertenece y que pueden ser el origen de eventuales estrategias ante la situación. Llamo la atención que a veces no se descubre y devela la existencia de ese margen de autonomía que no necesariamente se expresa como oposición visible, sino como estrategias “desde sí”. Recuerdo que cuando emergió el movimiento de sub contratados, aparentemente apareció de la nada. Sin embargo, cuando se reconstruye la trayectoria de cómo surge, ese movimiento es una acumulación de una porción de historia que estaba invisible.

Entonces, también estas cosas invisibles sorprenden porque uno la hace invisible en el relato. Algo de ello aparece en el Informe. No digo que no aparezca nada de ello y de hecho, hace muy interesante las últimas páginas. Con ello introduce a la complejidad de la subjetividad de los habitantes locales. Por ejemplo, qué es lo que es visto como oportunidad o como límite.

Es cierto que parece en la representación la sensación de vulnerabilidad, de dominación; pero también aparecen otros elementos, como el nacionalismo que está presente en las poblaciones en la recolección de algas, molestas “porque esto se lo llevan a Japón”.

Creo que es interesante, además, penetrar más en esta subjetividad, que es también penetrar más profundamente en sus mundos culturales (aunque sin disociarlos de la materialidad de su existencia) porque creo ver en el informe

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

una cierta contradicción – tenue, no radical- entre la descripción crítica de lo que está pasando con los impactos locales de la globalización y lo que alcanza a penetrarse en la subjetividad de los actores, y en que pareciera que esos actores lo vieran menos crítico que los autores. Lo digo un poco rápidamente, pero pareciera ser que la penetración a este mundo más subjetivo, es muy interesante para ver cómo se miran las cosas y pienso que es muy valioso porque si uno piensa en las alternativas a estas situaciones, esa subjetividad constituye un punto de referencia. Creo ver, a veces, que esta brecha pudiera estar cubierta tácitamente en el informe con la idea de una cierta alienación respecto de la comprensión de su realidad, de parte de los habitantes locales, aunque no se utiliza este concepto. Es decir, sujetos que no alcanzan a ver o percibir el conjunto de la situación que están viviendo. Y que incluso a veces -estoy haciendo una interpretación un poco extrema para producir debate- una visión de poblaciones que no alcanzan a ver la gravedad de la situación.

Esto estaría en armonía con algo que creo ver implícitamente en la investigación acerca de que el contacto con el dinero y la economía monetaria, es visto, básicamente, como una dependencia del consumo y del mercado para aquellos habitantes. Ese punto me parece extraordinariamente interesante de penetrar más. Subjetividad, relación con el dinero, con el mercado y si se puede realizar de manera tan automática aquella relación de que ese contacto significa siempre pérdida de libertad y autonomía, entendidos como lo contrario de la dependencia.

TERCERA EXPOSICION

Ximena Valdés Subercaseaux ⁷⁷

Buenos días, agradezco hoy día a través de Nina, la invitación al seminario, y creo que hay que celebrar que extrañamente hay un grupo aquí que está pensando lo local desde cómo el modelo económico impacta en las condiciones de reproducción de nuestra sociedad. Voy a tratar de realizar un comentario acerca de lo que nos ofrece el grupo. Encontrando que es complejo, completo, voy a referirme a las cosas que yo creo que faltan en ese trabajo, para no repetir lo que señalaba Raúl González.

Cuando uno habla de cambio social, cambio en relación a qué cuando se refiere a lo local. Estamos hablando de economías campesinas, pero como que ciertas economías campesinas no estuvieran anteriormente diferenciadas internamente. Hay procesos de diferenciación en las economías campesinas, hay procesos que han afectado al país en su historia reciente como reforma agraria, contrarreforma agraria, establecimiento de una capa alta del campesinado, luego villorrios rurales con población flotante que sirven a retroalimentar a estas economías agroexportadoras con trabajos asalariados temporales. Eso en términos muy generales, pero eso va a depender donde nos situemos.

Creo que ustedes toman a los campesinos como una unidad muy homogénea y ahí habría que ver aspectos de crisis de las economías campesinas, crisis que no se suceden con el neoliberalismo, si no procesos anteriores al mismo, y los impactos de la reforma agraria en aquello. Dependiendo de las regiones, de los lugares y de situaciones que son muy distintas, con eso quiero decir, es muy diferente situarse en el valle central, que en la zona costera árida o en el norte o en el sur o en economías mapuches o en economías no mapuches, eso es un primer punto.

Luego ustedes hablan de la limitación de las capacidades de reproducción de las economías campesinas, y ahí a mí me gustaría colocar el tema de cómo

⁷⁷ Geógrafa, CEDEM.

cada modelo de desarrollo, tiene impacto no solo en las economías campesinas si no que en las familias campesinas, asalariadas o de otros estratos sociales y me atrevo a decir que cuando uno ve el cambio social lo tiene que ver en relaciona cuál es la propuesta del modelo de desarrollo que existió en nuestro país y qué ha cambiado en relación a ese Estado de bienestar. Cuando uno recuerda desde los gobiernos de Aguirre Cerda hasta Allende, incluso desde Arturo Alessandri con las leyes sociales del 24, podría decir que hay una apuesta por generar un tipo de familia en la sociedad Chilena. Una familia con un trabajador, proveedor, una mujer dueña de casa, y aun cuando haya habido una inserción laboral femenina, a comienzos de siglo, este Estado de bienestar va a tratar de mitigar esa participación de las mujeres en el mercado de trabajo para dejarla al interior de la casa para reproducir aquella familia que puede ser campesina o no campesina. La identidad masculina obrera y el fortalecimiento que hace el Estado hacia esa identidad masculina trabajadora acompañada por el sindicalismo obrero, va a ser una de las tonalidades de nuestra sociedad hasta los años del 73.

Cuando uno ve en la actualidad los impactos del neoliberalismo y vemos por arriba frente a qué modelo de desarrollo estamos. Estamos frente a un modelo de desarrollo que ha fracturado ese modelo de familia, pero ha fracturado cuestiones culturales que son sumamente importantes que tienen que ver con los procesos de asalarización que ha fortalecido este neoliberalismo.

¿De qué estoy hablando? , cuando uno se sitúa en los años 80, finales de los 80, ve que se desarrolla, en Atacama le llaman el oro verde, la economía de la uva de mesa, parronales por todo el país, cambios en el paisaje, extensión de las parras por todas partes, incluso estuvimos recién en Atacama, hay una arremetida de este oro verde incluso en zonas mineras que por la tecnología, riego por aspersión, se cubren esos campos mineros de parra. Pero hay un proceso que es interesante de ver en el cómo al irrumpir esta oferta de trabajo para las mujeres hay un cambio en las relaciones de poder al interior de esas economías campesinas. Muy sujetas al salario o a la producción masculina y a la autoridad del padre y del esposo en esa economía campesina. Esa economía campesina o esa familia semiproletaria, porque en el fondo cuando uno ve en el Maule, Copiapó, ¿de qué comunidades campesinas estamos hablando?, yo

creo que ustedes se refieren a situaciones muy localizadas que no son generalizables a nivel de todo el país.

Lo que yo veo en lo que nosotros (CEDEM) hacemos es que hay economías campesinas muy descompuestas o subproletariado localizado en villorrios rurales que pertenecen a otra realidad completamente distinta. Pero lo que encuentro importante y sobre todo cuando uno se refiere a economías locales es situarse en lo que Bordieu dice en el capítulo comprender, ir más adentro, en las milgranadas de los comportamientos sociales, y de los impactos de la economía sobre esos comportamientos sociales. Y ahí yo creo que a ustedes les falla un poco, es como un lugar común decirlo, ya no significa casi nada, introducir el género en los estudios sociales, porque las sociedades son sexuadas y los impactos de la economía sobre esas sociedades van a tener componentes distintos o factores o dimensiones distintas sobre esas sociedades trátense de hombres y mujeres.

¿Qué es lo que uno ve cuando trata de situarse en términos comparativos del modelo de desarrollo que propuso el Estado de bienestar y la situación del modelo neoliberal?, es que ahí hay un cambio en las relaciones de poder a nivel de la familia que son muy importantes. Uno de los pilares de la economía de la exportación de la agroindustria ha sido el proceso de asalarización femenina, y ahí ustedes señalan en el trabajo un aspecto que es muy importante a mi modo de ver y que hay que tenerlo como la lucecita que los va a iluminar para ver estos procesos, que son los cambios demográficos

Si nosotros vemos los censos de todo el siglo XX y los estudios del siglo XX, vamos a ver que se trata de una sociedad que reposa sobre la familia nuclear, y todo lo que hizo el Estado de bienestar es fortalecer a la familia con papa, mama e hijos. Lo que va a ocurrir hoy día al ver los censos del 82, 92, 2002, es que hay una eclosión de esa familia nuclear y un aumento importantísimo de mujeres jefas de hogar. Estamos en un 35% de jefatura de hogar femenina, y ahí, a mí se me ocurre que hay que hacer vínculos con la historia larga del siglo XIX. No es que estamos, cuando uno ve las historias de vida de las mujeres temporeras, o lo que ocurre en el ciclo anual de las mujeres, cuando uno ve que esas mujeres no viven acá, si no que se desplazan a lo largo de mil

kilómetros, a trabajar un mes en Copiapó, un mes en San Felipe, un mes en Rancagua, no estamos en situaciones semejantes alas del siglo XIX , con los impactos que el neoliberalismo ha producido al nivel de la disrupción de esta familia nuclear. Va a venir Gonzalo Falabella mas tarde, él trabajó el tema de afuerinos e inmigrantes en la época hacendal, en la época de la reforma agraria en los años 60.

Hoy día nosotros nos enfrentamos a un cambio en la composición por sexo de los ciclos migratorios, y eso tiene impactos locales súper importantes, porque hay muchas mujeres que migran al igual que los hombres. Ese es un aspecto que yo quería recalcar en lo que me parece que ustedes dejan fuera. Otro elemento que me parece importante como impacto del neoliberalismo y la globalización es la acentuación y que tiene relación con lo que acabo de decir, es la acentuación de los flujos migratorios internos nacionales y los flujos migratorios internacionales.

Nosotros estamos haciendo un trabajo, un FONDECYT, que se llama “economía de exportación, regímenes excepcionales de trabajo e impacto sobre minería, fruticultura y salmonicultura”, y a raíz de este proyecto, estamos haciendo entrevistas grupales, entrevistas individuales en mano de obra residente, frutícola y migrantes campesinos del sur o extranjeros peruanos ecuatorianos y colombianos. Creo que ver cuando uno se sitúa desde la economía local deja de ver otras cosas, hay circuitos que pasan por el costado de esa economía local.

¿Cómo los vemos, cómo nos acercamos a esos procesos?, y ahí yo creo que hay que tener-y ahí tengo una desviación de geógrafa- que hay que tener una mirada sobre el espacio, el espacio más allá de lo local y considerar otros elementos que están concurriendo a explicar aquello que pasa en lo local. Para sitúa el problema de las migraciones, yo traía en el *power point*, imágenes de *Google Earth*, que ilustran cómo ha cambiado el valle de Copiapó. Uno puede observar que la expansión urbana es enorme, uno podría mirar, bueno, ¡creció la ciudad!, pero, ¿con quien creció esa ciudad?

Al ver y hacer entrevistas, y situarse en aquellos pobladores que están subidos por los cerros, ve que se trata de peruanos, que se trata de

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

colombianos, que se trata de ecuatorianos, y que son esas personas las que están irrumpiendo en ese valle para adscribirse a las agroindustrias que están funcionando a nivel del valle, no de lo local si no que del valle. Pero si uno se sitúa en comunidades más chiquititas como Los Loros, que es una localidad pequeña que tenía un carácter campesino hace no más de 20 años, ¿qué es lo que ve?, que hay una expansión de aquellos pequeños poblados , no con ecuatorianos o colombianos si no que con gente del sur. Cuando uno observa el espacio, ve una diferenciación enorme entre lo que era la antigua localidad de los Loros, cas de adobe continuas, al estilo de poblaciones mineras, es una región minera Atacama, pero ve que sobre los valles se han trepado poblaciones que son iguales al paisajes y al carácter que tiene la casa campesina del sur. Es una zona seca, pero ahí hay jardines, hay parrones, hay árboles, y se ha transformado, es como muy raro observar que tenemos una estética minera en el pueblo antiguo y una estética sureña en los cerros que se trepan por las montañas, que obedecen a procesos migratorios muy recientes.

Entonces uno dice ¿cómo somos capaces de asir todos estos procesos que no se dan a nivel de aquí sino que responden a la economía global, al proceso de la globalización, a los impactos del modelo sobre las comunidades locales, sobre los géneros y cómo esto va a responder diferenciadamente si se trata de hombres y mujeres si uno se sitúa a nivel más pequeño y más micro que es la familia? Yo creo que uno de los pilares sustantivos de la permanencia y la viabilidad del modelo agroexportador es el proceso de asalarización femenina.

Lo que vemos en la encuesta CASEN, en el último censo agrícola ganadero, es que un tercio de los trabajadores son mujeres y ese tercio es mucho más importante cuando se trata de las labores de *packing* que ocurre en primavera, verano. Otro aspecto que me parece importante que creo que hay que darle más vueltas, es el marco jurídico y laboral que hay en nuestro país. Porque ustedes hablan mucho de malos salarios, bajos salarios, como decía Raúl, pero ¿cuáles son los salarios? Y ¿cuáles son las normas para regular esos salarios?

Da la impresión, si uno ve los cambios que ha habido en la legislación aboral, que hay pequeños avances, pero que es una legislación laboral pero que contribuye a que las poblaciones vivan de estrategias de subsistencia que son

muy variadas y muy complejas. Yo ahí tomaría la hipótesis de Souza Dos Santos, que estamos frente al cambio de un Estado de bienestar por una sociedad de bienestar, en la medida que los contratos sociales adolecen de normas que permitan facilitar la reproducción de aquellas poblaciones.

Aquí yo insistiría sobre la ley y la práctica de la ley, profundizar en el cómo los cambios legislativos que ha habido los últimos años en el campo laboral, son uno podría decir una cosmética, con respecto al plan laboral del 82, pero, ¿cómo se verifican las prácticas laborales de los grandes empresarios en particular me refiero a los agroexportadores? Entonces uno dice, trabajo temporal, y se insiste sobre la proliferación del trabajo temporal, incluso si uno ve las estadísticas ve que hay una disminución de los trabajadores permanentes en beneficio de un aumento de los trabajadores temporales sean hombres o mujeres. Pero en el fondo, al ver operar esa legislación laboral, uno se da cuenta que hay muchos de esos trabajadores temporales son permanentes. Pero que la cuestión funciona de manera tal que, faena de potrero, finiquito, faena de poda, finiquito, faena de *packing*, finiquito.

Entonces estamos frente a 5, 6 finiquitos al año y es una práctica que se ha instaurado y que existe en El Maule, en Atacama, en donde hay agroindustria, es una práctica que encubre una legislación laboral que no ve cómo son las conductas y las prácticas de los empresarios. A esto se agrega un fenómeno muy compelo que es la subcontratación, no en minería si no en la agricultura, y ahí creo que la cuestión local, la mirada de lo local hacia arriba tiene gran significación, al ver que el sistema de subcontratistas en la agricultura no necesariamente emerge de parte de seres extraterrestres, si no que forman parte, los subcontratistas, de las familias campesinas.

Y ahí, otro vínculo con la historia, ¿quién era el ministro, el capataz en la hacienda? ¿Quién era el reclutador inquilino de mano de obra?, entonces ahí yo creo que hay que meterse en temas de estratificación social y figuras que van a ir constituyendo esta cadena que hace posible que desde lo local salga fuerza de trabajo, llegue a la empresa, pero no llega sola, llega con pariente, y son parientes los que transportan a esa fuerza de trabajo a las empresas y son esos parientes los que no pagan contratos, los que violan las reglas laborales,

independiente que las industrias también las violen. Pero I, para sintetizar en el último minuto;

1. Una visión espacial más allá de lo local

2. Comparar modelos de desarrollo y cómo los modelos de desarrollo van a construir finalmente a la sociedad y en particular a las familias sean campesinas o no.

3. Las normas jurídicas. En términos de la ley, de la palabra, del verbo y la norma jurídica en términos del funcionamiento real y cómo siempre hay readaptaciones constantes que van haciendo no cumplir con la norma. Vimos en una escuela sindical en que participó ANAMURI, el otro día, que es universal la a sindicalización de los trabajadores. Los contratos de trabajo, en general en Copiapó dicen, usted firma este contrato de trabajo pero está prohibido sindicalizarse, y ahí estamos frente a un problema muy, muy complejo, que hay que entrar en detalle. Gracias.

Preguntas

- Buenos días, mi nombre es Álvaro y voy en tercer año de administración pública. Mi pregunta es para la expositora. Usted habló del juego de las leyes, finalmente me quedó una pequeña sensación como si este juego entre las comunidades locales y las empresas en los roles de producción fuera un juego que surgió solo, de la nada. Entonces, usted dice no, este juego no se ha dado de la nada, hay normas, hay leyes. Entonces ¿bajo qué leyes y qué papel juega el Estado chileno? ¿Para quién finalmente trabaja? Su misión es proteger a la sociedad, y las leyes están hechas para asegurar una mecanización hacia la baja en los salarios reales de las familias en economías locales, o está por la protección que tanto se habla. Entonces realmente saber ¿cuál es la cara, a quién sirve el Estado?

R: ¿A quién sirve el Estado?... Mira yo soy contraria a las respuestas blanco o negro, creo que es mejor manejarse en los grises. Si tú ves qué es lo que ha pasado con el código laboral de Pinochet, hasta ahora, ha habido muchas modificaciones laborales a favor de los trabajadores. En el caso de fruta, baño

a los 75 metros, bloqueador solar, regulaciones varias que yo creo que son aspectos más cosméticos que sustantivos. Ahora, si tú ves, ley de la silla 1917, salas cunas 1919, creo que es lo que ocurre ahora. Tú ves leyes ahora que se crean cuando se encaró la cuestión social a comienzos del siglo XX, que no operan hoy en día. En Chiloé una señora me dijo “esta empresa es buena porque dan 3 pañales” ¿Qué significa eso?, que no puede ir al baño, que tiene que orinar en el puesto de trabajo, etc., etc., etc.

Entonces yo creo que esto: ¿a quien le sirve el Estado? en general uno podría decir, a los empresarios, tienes la CORFO, los proyectos...pero también ha habido ajustes en la legislación laboral. Lo que es preocupante es que ese Estado va a seguir sirviendo más bien a los empresarios en la medida que no haya un actor fuerte. Y lo que vemos hoy día, aún cuando haya aumentado un poquito, del 90 hacia el 95, después declinó. Incluso si tú ves los estudios de la dirección del trabajo, ves que hay más mujeres que están sindicalizándose que hombres .Entonces la respuesta a la pregunta de a quién sirve el Estado puede variar. La historia nos dice que no puede cambiarse esa situación si es que no hay un actor social, colectivo fuerte. Ahora hay otro elemento que encuentro complejo para responder a esta pregunta. Es cómo la sociedad todavía esta apegada al miedo infringido por la dictadura sobre la población.

La cuestión del funcionamiento real de las empresas, continúa y a través de una lógica de preservación de ese miedo y dada la competencia que hay por un puesto de trabajo, hay practicas sindicales todos los santos días a nivel de la agro exportación, que es lo que yo manejo. Otro ejemplo, el consejo de equidad dice en la página 89 o 90 -consejo de equidad que se constituyó hace un par de años- que hay que flexibilizar más el mercado de trabajo, hay que quitar la ley de salas cunas, para que los empresarios contraten a más mujeres, y esto de la ley de las salas cunas no sea desfavorable a la inserción de las mujeres en el mercado, que es el discurso: 2 salarios, igual pasamos arriba de la línea de la pobreza. Eso cuando tú vas a terreno, lo estas verificando, Chile crece contigo, programa que es un matiz del keynesianismo que tu hablabas John. Chile crece contigo, miles de guarderías infantiles, la JUNJI, etc., pero hay un reemplazo del empresariado con la función del Estado. En la localidad del Los Loros, que les hablaba antes, hay una súper

guardería infantil, con sala cuna, financiada por el Estado, pero con ahorro a la obligación que tienen los empresarios a tener salas cuna cuando hay más de 20 mujeres.

Entonces es súper complicado porque tú ves un Estado presente pero que está presente reemplazando a los deberes del empresario. Un Estado que ha modificado ciertas cosas, pero no ha modificado en lo sustantivo que es lograr que se constituya un actor social que logre construir un nuevo contrato social que le dé horizontalidad a la relación capital trabajo.

CUARTA EXPOSICION

John Durston⁷⁸

Como llegué atrasado y para ubicarme un poco, voy a empezar con una encuesta relámpago de 2 preguntas, por favor levanten la mano. ¿Cuántos de los presentes se consideran neoliberales? [Nadie levanta la mano]

Falabella.: ¡Pero este no es público pues John!

[Risas]

Entonces estamos predicando a los fieles, medio aburrido. ¿Cuántos opinan que en Chile se aplica un modelo neoliberal? Bueno, todos los que no levantaron la mano, tienen que intervenir en la discusión, porque evidentemente hay dudas sobre ese punto. Entonces, como hay esas dudas, quiero desarrollar sucintamente 4 puntos. Primero, las consecuencias que tiene el uso poco riguroso que tiene el término neoliberal, o neoliberalismo. Segundo, no estoy seguro que en Chile se pueda hablar de un modelo neoliberal en el 2009, un poco para provocar, y ahí voy a un análisis de reacciones de actores subalternos a nivel local, en cuanto a las comunidades mapuches campesinas de la novena región, donde en gran medida los más pobres de ellos están siendo forzados a salir del mercado de productos y están siendo empujados al mercado de trabajo barato, pero también resisten con nuevas estrategias en 2 nuevos mercados, relativamente nuevos, el mercado de los servicios sociales públicos y el mercado político, el mercado de las elecciones. Creo que el principio de economía de mercado, si no neoliberalismo se puede aplicar a estos 2 ámbitos que están fuera de la economía.

Si usamos los términos en una forma poco rigurosa, nuestro análisis va a ser impreciso y no vamos a llegar a conclusiones claras frente a situaciones que son ligeramente diversas. Si recordamos que el neoliberalismo como escuela académica tuvo su auge en los años '70 y '80, con economistas como Milton

⁷⁸ Antropólogo, ex funcionario CEPAL.

Friedman y los *chicagos boys*, famosos de la dictadura militar en Chile, que privatizaron un Estado chico, bueno estoy repitiendo algo que ustedes deben tener muy claro, pero en esa época la mayoría de ustedes no recuerdan, pero había un enorme lienzo en la plaza Italia que decía “Mercado libre es precio justo”, eso es neoliberalismo.

Hoy en día no se pondría un lienzo de ese tipo, aunque hay muchas personas, muchos actores importantes que sí creen en eso. No necesariamente los empresarios, porque los empresarios y el capital financiero, no prefieren el neoliberalismo puro, si no un Estado que les dé reglas de juego que les favorezcan a ellos, subsidios, etc. O sea, que el capitalismo surja de un mercado libre, es un mito que ha sido develado hace tiempo. Pero, lo más importante es que si no tenemos precisión en los matices de los términos que utilizamos, no vamos a poder hacer la respuesta a la vieja pregunta de siempre: ¿Qué hacer? Entonces, algunos de los análisis que hemos escuchado de Ximena y en este caso de la novena región, pueden dar cuenta de esos matices que al final son importantes, porque neoliberalismo no es sinónimo de economía de mercado.

En los últimos tiempos incluso la política pública chilena ha sido más Keynesiana que neoliberal aunque ciertamente hay elementos que siguen presentes. Sobre todo estas pequeñas diferencias entre un modelo neoliberal puro, lo que se da en la realidad de un caso nacional empírico, es importante cuando veamos las estrategias de supervivencia de las comunidades mapuches de la novena región, que como dije, están siendo forzadas por un lado de salir del mercado de productos y vender mano de obra, pero que están aprendiendo nuevas estrategias en un mercado que estableció la dictadura militar que es el mercado de los servicios sociales públicos. O sea aplicaron la ideología neoliberal, o teoría si queremos dignificarlo, a los servicios sociales, mecanismo de mercado.

El caso más evidente es en la educación, donde se crea un mercado de subsidios y se supone que todos los padres en igualdad de condiciones ejercen una elección racional, que tienen información y capacidad de elegir entre los mejores servicios. Pero también se ha extendido ese mercado de servicios

sociales a los programas de combate a la pobreza, de estímulo a la economía campesina, en décadas ya de vuelta a la acción de la democracia. Entonces, varias comunidades mapuches aprendieron a constituirse formalmente como comunidades establecidos por la ley indígena y a competir entre ellos por los escasos premios de los concursos de proyectos. Primer punto: se rompe la unión, se rompen los vínculos entre comunidades al ponerlos en competencia. Y en segundo lugar; piensan en seguir las reglas del juego para ganar la competencia en este mercado de servicios sociales y proyectos. El resultado generalmente ha sido que las comunidades con mayores ventajas, los que tienen jóvenes, adultos, con grados suficientes de educación, o que tienen posibilidad de contratar a un profesional para formular un proyecto, siempre ganan en este mercado. Como en los mercados reales, no es una competencia entre miles de actores en condiciones individuales.

Eso ha llevado a que muchos dirigentes mapuches, estamos hablando de personas ahora que los que representan a sus comunidades en la interfaz entre mundo mapuche y el mundo del Estado, han entrado en el campo del mercado político, en donde se transan, votos por favores. Creo que no es un secreto, aunque pocas veces se reconoce, que los recursos del Estado se accedan no solo por seguir las reglas de los concursos, si no por tráfico de influencias o, como es en este caso, el clientelismo político, favores por votos. Y ahí entonces hay un mercado, pero más que ser un mercado que sigue las reglas de competir, de ofrecer votos de diferentes candidatos, de diferentes caudillos políticos, también hay un elemento que lo hace diferente del mercado en el sentido estricto, que es el principio de reciprocidad.

El voto es secreto. Entonces, que la masa de votantes en una comunidad cumpla con el compromiso de votar por un candidato x, depende de su conciencia y ahí entonces entran vínculos de afecto real con los caudillos, con los mediadores o *brokers* políticos y elementos culturales como el deber de gratitud, por un favor que nunca se olvida, particularmente en el mundo mapuche. Por ejemplo, un presidente de una comunidad indígena no solo defendía esa forma de actuar si no que resaltaba el deber de reciprocidad que tenía frente a un proyecto que habían ganado. Dijo: “El diputado y el senador apchugan por nosotros, nuestros proyectos ellos los llevan allá al gobierno y

luchan por nosotros”. Entonces, es la versión positiva, la visión del clientelismo político como algo bueno, que se ha llamado la política de los pobres y ahí ya nos estamos alejando de la política del mercado de votos por favores, pero ese elemento nunca está ausente. Incluso cuando hay participación de la comunidad en movimientos contenciosos, movimientos confrontacionales, movimientos mapuche, con varias organizaciones de lucha, las comunidades participantes lo veían en los viejos términos de conseguir algo. Y de hecho, se distanciaron de un movimiento local mapuche, porque como decía su presidente: “Lo único que hemos conseguido con Marcial es un bono de INDAP, todo lo demás que he conseguido ha sido por mis relaciones con otros candidatos, con otros políticos, particularmente DC”.

Entonces, ahí parece que no solo se aplican principios de relación de mercado que atomiza o debilita cualquier movimiento étnico popular, si no que hay una política de garrote y zanahoria, en que hay cientos de millones de dólares en premios para los que juegan el juego del clientelismo político, de favores por votos, y de lealtad hacia el congresista, parlamentario en particular, que les ayuda a resolver sus problemas. Lo que acabo de describir en este ejemplo también ha pasado en el Budi y en Chol Chol, ambos aparentemente comunas indígenas, por las redes de reciprocidad del diputado Eugenio Tuma. Entonces, funciona para que haya reparto, reparto de una vaca, reparto de cosas que realmente no sirven para mejorar la condición, pero la mayoría están en ese juego.

Entonces, ¿qué hacer? Aparece poco viable una u otra alternativa, pero hay cierto contexto que no es el contexto del neoliberalismo ni el de la dictadura que presenta ventanas de oportunidad por pequeñas que sean. Y ahí existe la posibilidad de patear el tablero, o sea de salir del juego, de no seguir las reglas del juego y entrar en una lucha por cambiar esas reglas, el juego de las reglas como se ha llamado también. Hay una serie de acciones directas, de movimientos silenciosos como lo llaman, que son posibles en este contexto chileno.

El principal ejemplo mundial es la MST⁷⁹ de Brasil, que ha dado muchas victorias, aunque no las utopías que han soñado. Desde marchas legales hasta violencia contra la propiedad privada, hay una gama de acciones, más o menos coloradas, de estos movimientos confrontacionales que contienden con el Estado, obligan al Estado a reaccionar de alguna manera. Evidentemente estoy hablando del movimiento mapuche, pero ha habido otros movimientos contenciosos en Chile en el último tiempo, los pingüinos en su momento, y otros que han logrado a aprender a nivel regional a co-evolucionar sus estrategias, cambiar sus estrategias frente a las reacciones del Estado, uno es el consejo regional campesino en el Norte Chico, que ha logrado un espacio de autonomía frente al Estado y a los partidos de la Concertación.

Entonces, para terminar, quiero insistir en la importancia de pequeños matices en nuestros modelos conceptuales porque neoliberal y otras cosas que pueden poner algún nombre más apropiado. Segundo, que los principios del mercado se han extendido a otros campos como el de las políticas sociales y el campo electoral, y finalmente, si tomamos en cuenta estos matices ver posibilidades de cambio frente a la desazón y desesperanza que muchas veces nos paraliza cuando hablamos del modelo neoliberal a nivel mundial y local. Bueno supongo que excedí el tiempo, pero muchas gracias.

Preguntas

-Soy Aranza Fuenzalida, egresada de antropología y mi pregunta es para Durston. No me queda claro dentro de las formas de salirse del sistema o cambiar las reglas del juego, qué salidas más reales son las que puedes proponer. O sea, ¿planteando quema de camiones, tomándose la propiedad privada, o existe otra? como tu estuviste en CEPAL... ¿qué mecanismo se puede hacer desde adentro? ¿De qué manera se pueden cambiar las reglas del juego desde adentro?

-Mi nombre es Javiera, soy antropóloga de la academia. Lo que yo no entendí es el ejercicio que quería hacer Durston, sobre la definición de

⁷⁹ Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra).

neoliberalismo. Me parece que existe en general una definición teórica y tal vez una práctica que se escapa a esa definición, pero no entendí cual era el ejercicio que quería hacer o la provocación que quería lograr.

-Mi nombre es Francisco, soy estudiante de licenciatura en historia. Comparto que existe imprecisión respecto el término neoliberalismo. Mi pregunta dice relación con esto, porque me pareció comprender una posición entre un Estado subsidiario y el neoliberalismo. Esa me parece que fue la intención al decirse que en el último tiempo la política chilena ha sido más keynesiana que neoliberal. Mi pregunta es: si es que el Estado es subsidiario, que niega los derechos, se transforma en garante del mercado, ¿ya no es parte del mismo neoliberalismo, de las mismas lógicas neoliberales de dominación, dentro del Estado?

R: Creo que las preguntas en general iban a puntos similares y estoy de acuerdo con Ximena, que la realidad tiene matices que es mejor que el blanco y negro, que es importante darnos cuenta en el análisis que hacemos. Yo creo que es útil comparar la época de los '70 y '80 con la actual en ese sentido. El impacto que tiene la opinión pública, los medios de comunicación, la opinión mundial, es más importante hoy en día que lo que era en esa época en cuanto a posibilidades de influir en la relación entre gobierno y actores populares. Los comentarios que estoy haciendo ahora, no los podría haber hecho cuando trabajaba en la CEPAL. Frente a qué se puede hacer desde adentro, la CEPAL esta dentro del sistema de gobiernos porque trabaja para los gobiernos, pero hay un análisis interesante que hace Jonathan Fox en México, que es que hay ciertas coyunturas en que existe la posibilidad de alianzas entre personas dentro del aparato público que pueden realizar con movimientos populares a nivel regional o local. Pero eso solamente cuando se debilita o la fuerza de los gremios, o la fuerza del clientelismo partidario, pero cuando hay algo de eso existe una gama de acciones posibles, y eso es lo que quería enfatizar, un poco de esperanza de avances que pueden ser acumulativos, progresivos a través de un largo plazo, no en un corto plazo, y en eso las acciones posibles durante la época de la dictadura militar no eran tan amplias como lo son ahora, bueno eso es evidente, no voy a dar ejemplos.

Creo que Ximena respondió si el Estado subsidiario es o no parte del neoliberalismo, creo que es mejor ir a temas concretos de políticas concretas y su aplicación real. Quizá me quedé demasiado en etiquetas, en los nombres que ponemos a las cosas. Pero, ahora creo que los movimientos en la frontera entre lo ilegal y lo legal, son frente a un sistema político deslegitimado en primer lugar, una estrategia legítima de defensa y eficaz en provocar al Estado, al gobierno, una crisis, que de otra manera haría que no se enfrentaran estos problemas, y eso es quizás el punto a subrayar.

QUINTA EXPOSICION

Gonzalo Falabella García⁸⁰

Gracias por la invitación, mucho gusto de estar aquí. Voy a presentar los principales resultados de investigaciones que he realizado sobre Desarrollo Territorial.

Se han estudiado 50 territorios a lo largo de Chile, 15 en profundidad (**Los Cien Chile. Más allá del País Promedio**. División de Desarrollo Económico CEPAL LC.R 2020 Julio 2000; **Repensar el Desarrollo Chileno. País, Territorio, Cadenas Productivas** (Concepción: UBB, 2002 y varios artículos posteriores en varios libros). La exposición está resumida en el Gráfico 1 que establece los principales resultados de esos estudios, basados en una sólida correlación de rango de 80% entre sus 2 primeras columnas, Desarrollo Económico Territorial y Actores del Desarrollo, es decir, la economía y la sociología en los Territorios. El territorio será el foco de mi presentación como unidad de análisis privilegiada, a partir de su Economía y Sociedad, que propongo como orientaciones a privilegiar en los temas que trataremos en éste seminario. En un segundo Gráfico se establece el contexto País en que se dan esos tipos de Desarrollo.

Lo que se entiende por territorio no es necesariamente la región, ni la gobernación, como tampoco la comuna. Pueden coincidir, raramente, con el nivel comunal y en forma más escasa con la región. El territorio es un *espacio organizado* que tiene dos características principales. Tienen un nivel de formación mínima propia y, por eso y a diferencia de la localidad, los territorios tienen masa crítica suficiente para ser una unidad propia, autocontenida. Haciendo una analogía, la localidad son las venitas, el país es el cuerpo en su conjunto, y en sus Territorios se concentran sus arterias y venas que fluyen por sus cadenas productivas (niveles micro, macro y 2 niveles meso).

⁸⁰⁸⁰ Sociólogo, Universidad de Chile.

La definición de territorio que aquí se subraya en base a la práctica de investigación, se ha abordado a partir de 7 variables claves: 3 económicas (encadenamiento entre empresas, mercado laboral y espacio de negocio de ese Territorio) 2 antropológicas (identidad “yo soy de...” y cultura productiva: “lo que allí se sabe hacer bien”) 1 geográfica (unidad de paisaje) y 1 histórica (su trayectoria).

Si bien las perspectivas sociológicas y de la ciencia política (actores e institucionalidad) son relevantes en un estudio como éste, no son las fundamentales en el caso de Chile, como se deduce de los 7 elementos definitorios anteriores. ¿Por qué? Porque la institucionalidad chilena está unida, articulada, *con un pegamento de muy mala calidad*, como es la constitución heredada de Pinochet y las reformas que ha autorizado la derecha en 20 años. Hay 3 instituciones fundamentales:

1.- la constitución, que siendo la institucionalidad país clave, no fue formulada mediante consenso. Sostiene algunas reformas importantes realizadas bajo el Gobierno del Presidente Lagos, removiendo a los senadores designados y eliminando el rol garante de los militares. Pero continua lo mas importante, **el sistema binominal** de un Congreso bloqueado, en empate permanente. Se necesitan dos tercios para ser mayoría y luego, sobre de ese empate permanente, se debe lograr un segundo dos tercios del Congreso para realizar cualquier reforma significativa, como el propio binominal.

Gráfico 1. Desarrollo Económico Territorial Actores Instituciones Cultura Productiva Propuestas, Países relevantes para tratar nuestros nudos (en las 4 dimensiones del análisis),⁸¹

⁸¹ **Fuente:** Gonzalo Falabella, “Se agotó el modelo?”, en, GF et al, **Repensar el Desarrollo Chileno (Concepción: Universidad del Bío-Bío, 2002)** Col. 4 es hipótesis de trabajo. Correlación Col. 1 y 2 es 80%.

1. Tipo <i>dominante</i> desarrollo económico territorial	2. Actor principal y estilo desarrollo	3. Institucionalidad (relacs. recurrente actores del territorio)	4. Cultura Productiva (C&T en el territorio, lab-U, GE, Consultores)	5. Institucionalidad virtuosa y 6. Países a considerar
1. <i>Crisis prolongada</i> (Arica, Valparaíso, Lota-Coronel Valdivia, Punta Arenas)	Estado central (Ministerio Interior /CORFO, MOP): estilo siberiano	Clientelismo	Ausencia I&Des de C&T	5. <i>Negociación dos proyectos</i> regional-endógeno y central, superando actual populismo. 6. MexHungr RCheca Eslov
2. <i>Desencadenamiento</i> (Ocho valles frutícolas de exportación, Zona forestal Maule e Itata, <i>Campesinos que abastecen grandes viñas del Maule, lecheros de Osorno y Los Angeles</i>)	Gran Empresa (GE): estilo darwiniano	Desconfianza	Pérdida en Territorio	5. <i>Negociación intracadena</i> facilitada por Estado central; o <i>Board</i> productores-exportadores. 6. Países Norte-Sur profundo Noruega, Suecia, Finlandia, Holanda, Canadá, EE.UU. Sud-África, Neo-Zelandia).
3. <i>Encadenamiento potencial</i> (Antofagasta, Valparaíso-Viña, Aconcagua, Rancagua, Gran Concepción/ Región Bio-Bio).	Sin actor hegemónico: el vacío de poder como un "no estilo"	Relaciones paralelas que se ignoran mutuamente	Ausencia de redes	5. <i>Acción unificada de actores</i> para crear Agencia mixta de desarrollo . 6. Agencias nacionalidades España , exp. encadenamientos japoneses y sus "tigres asiáticos".
4. <i>Emergente</i> (Iquique, Petorca/La Ligua Cabildo, Valle Casablanca, Temuco, Villarica-Pucón, Chiloé, Aysén, Puerto Natales).	PYME, GE (Casablanca) Estado (Zofri/ Municipio, Fundación Chile, CORFO: Iquique, Pto. Natales Chiloé Aysen) estilo innovador	Fomento innovación	Innovación	5. <i>Potenciamiento de actores y acuerdos</i> obligatorios pre y post <i>Foros</i> territoriales, desarrollo productivo; Mesas mixtas de concertación (afirmar proceso no consolidado). 6. Turismo Medi-Terráneo tipo Bread&Breakfast
5. <i>Encadenamiento</i> (La Serena Valle del Elqui y zona pisquera, Quillota,	PYME (apoyo CORFO, ProChile, INDAP: vino): estilo distrito	Redes de confianza, Capital social	C&T difusa en el territorio por + de 100 años	5. <i>Apoyo estatal</i> exportación, eslabón + débil. 6. distritos ind. italianos norestecentro :

<i>Vinos Maule)</i>	<i>marshalliano</i>			3ª Italia.
6. Sinergia y agregación de valor industrial, servicios (Santiago como territorio: país desarrollado con muchos pobres); <i>desarrollo dependiente</i> (Chile como 1 territorio c/ Centro(Stgo)-Periferia(R))	Redes (GE-Estado central-demás actores) estilo fluidez/ desarrollo que mata; y en relación Estado Central-Regiones: estilo virreinal de colonialismo interno	Relaciones abiertas, informales, múltiples, puntuales; o relaciones jerárquico-patronal	+ redes	5. Gobierno metropolitano electo, negociación descentralización con su <u>hinterland</u> (resto país) ante anarquía ciudad 54 municipio y colonialismo interno. 6. Gran Consejo de Londres: devolución Escocia, Gales, Irl.
7. Enclave Company Town Pueblo Tierra Agua Bosque, Mares, Servicios de la compañía (Calama, Colbún, forestal, sobre pesca Portillo Torres del Paine)	GE privada y estatal: estilo, en lo principal, autoreferente, autista	Relaciones exclusivamente intra-enclave	Solo GE	5. Encadenamiento territorio, nación, límite expansión forestal, plan nacional desarrollo Estado.CODELCO c/ rol virtuoso GE. 6. Nor-Sur profundo.
8. Desarrollo dual (pirquinera, caprina/valles frutícolas n. chico; secano costero e int.valle ctral; zonaMapuche/Temuco)	GE, PYME/economía autosustenciada: estilo apartheid.	Exclusión	C&T para subsistencia y para el emprendimiento, pero sin vasos comunicante s entre ellos.	5. Fundación Mapuche/GE-PYME/Gobierno Regional. 6.Negociación virtuosa GE-Pueblos originarios de Canadá, EE.UU., Noruega.

2.- La segunda institucionalidad importante son las regiones y aún no se eligen democráticamente a las autoridades --los partidos seleccionan a los consejeros regionales a través de sus concejales, a quienes corresponde elegirlos. Tenemos, por ende, dos institucionalidades fundamentales, la nacional y la regional, ambas no representativas.

3.- La tercera institucionalidad es la comuna. Es bastante más consensuada --sobre todo después de su 2ª reforma que permite elegir directamente a los alcaldes. Pero tiene desviaciones serias hacia el clientelismo y el asistencialismo del Estado. A excepción de comunas con recursos, por lo general de Santiago y de la zona Oriente, como Providencia, las comunas son solo administradoras de recursos nacionales, no son *gestionadoras*. Su

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

capacidad de ser actores autónomos es muy limitada. Entonces es por eso que las tres institucionalidades se han constituido de forma frágil. Es por lo anterior que en la definición de territorio se le baja el perfil a la dimensión propia de la sociología y de la ciencia política, los actores sociales e institucionalidad, después de 2 revoluciones (1964-1990) que las desarticularon y 20 años de reformas que no ayudaron a su reconstitución. Por el contrario, se privilegia la economía y la identidad cultural, es decir antropológica, en conjunto a los otros elementos mencionados en un inicio. Entonces se proponen siete círculos --que están muy cerca unos de otros, que no coincide ninguno de los 7 con el otro en una asociación perfecta, pues tienen una intersección importante.

La primero subrayado anteriormente en la definición de Territorio es el encadenamiento productivo territorial, el nivel de negocios inter-empresas o conjunto de empresas en el territorio. Eso es lo que Cardoso y Faletto llamaron los países de tipo A, con *mercado interno*. Su opuesto es la economía de *enclave*, país de tipo B, en la cual una empresa (bananera o forestal) usa el territorio y no se articula a la economía local, crean sociedad, creando actores.

Eso a nivel de la producción y servicios entre empresas. A nivel de la relación empresa con consumidores es el nivel en que existe, un “espacio de negocios”. Voy a colocar un ejemplo muy simple; Parinacota no es un territorio, sino que Arica y Parinacota en conjunto son un territorio, ¿por qué?, porque para los Aymaras no se entiende su espacio-negocio de Parinacota, en los altos Andes, sin Arica. Por lo tanto, está es la segunda variable, el comercio. Uno la producción de las empresas y la relación inter-empresas en el territorio, segundo espacio negocio; y tercero, el mercado laboral: ¿vienen de afuera a trabajar, salen afuera o se trabaja en el Territorio? mercado laboral interno versus mercado laboral externo. Son éstas las tres variables económicas del territorio.

La cuarta y quinta variables a tener presente son las antropológicas culturales. Estas se abordan desde dos dimensiones. Primero, la identidad territorial; “yo soy del puerto, yo soy de la capital yo soy del valle”, etc. Es un elemento central para que el actor tenga compromiso con el desarrollo

territorial, sentir que allí tiene un espacio que lo alimenta y con el cual se identifica en su proyección y desarrollo. Por ej., en los distritos industriales y agrarios italianos de pequeñas empresas, florecen Bancos locales en los cuales invierte la comunidad y estos prestan a las pequeñas y microempresas con alto pago de prestamos. Segundo, la cultura productiva. Se refiere al “qué se hacer, qué se producir” y “que experiencia he acumulado” en cualquier actividad del proceso económico que se realiza en el territorio. En Antofagasta a diferencia del Maule, no saben podar, creen que van a matar la planta. Es lo que se sabe hacer bien, tanto como oficio o como capacidad empresarial. Es una cultura productiva acumulada en el Territorio y aquella apropiada por éste de la gran empresa (raro en Chile por su condición *de enclave*, autista!).

Se debe considerar también la geografía e historia territorial. Pero no es la geografía y su límites cartográficos --como no los eran los límites político-administrativos delimitados por una Región en el caso institucional-- o la historia relatada en fechas. Es la geografía e historia *significativa*, que reconocen los habitantes del territorio, los diversos actores, como correspondiente a ese espacio, ayudados por el terruño, como las cordilleras norte, sur, este y oeste de Aconcagua —alto— (entre Llay Llay y Las Cuevas, 220.00 personas, 10 comunas, 2 Provincias) y su historia de confrontaciones entre hermanos que también se quieren y se sienten herederos del primer territorio agrícola nacional en muchas etapas de nuestra historia.

Se ha presentado, hasta el momento, la definición de territorio a la que he llegado y he utilizado en mis estudios, veamos a continuación, sintéticamente, algunos de los principales resultados. Se destaca en primer lugar la correlación entre la columna económica sus actores claves (quienes en definitiva han *organizado* el Territorio), y la institucionalidad (es decir *cómo* estos actores claves organizaron y organizan este tipo de economía y producen su cultura productiva, su historia).

Se ha concluido, luego de estudiar cincuenta territorios, que en Chile se pueden identificar ocho tipos diferentes de desarrollo, y esto es lo importante, en base a una correlación del 80% entre las variables económicas (producción,

ciencia, tecnología, uso de recursos naturales, cadenas y encadenamiento entre cadenas presentes en territorio), y actores claves (la GE, el Estado, la PYME fundamentalmente). Esta alta correlación da una base empírica sólida a este hallazgo clave. Entonces tenemos que en Chile hay 8 tipos de desarrollo no uno, por lo tanto, hablar de modelo o desarrollo neoliberal-liberal es una aproximación muy ideológica. Por otro lado, se trata de 3 tipos virtuosos y 5 viciosos y como en los hallazgos de Cardoso y Faletto en su clásico “Dependencia y Desarrollo en AL”, 1969, el dominante sigue siendo el tipo *enclave* (!).

Examinemos diferentes tipos de desarrollo resultado de la investigación. **Territorios en crisis**, con gran capacidad de negociación pero que no los lleva a ningún lado. Predominan allí la quejas, que los lleva a conseguir muchos recursos por su poder estratégico (zonas fronterizas como Arica y Punta Arenas) o simbólico (Valparaíso, puerto principal, y Lota con Subterra en nuestro corazón) pero sin ninguna propuesta concreta, sin un proyecto de desarrollo, pero sí con gran poder de negociación con sus despliegues de banderas negras, que saben usar a su favor.

Territorios en desencadenamiento, y su opuesto, aquellos **Territorios de encadenamiento**. Hay desencadenamiento cuando la viña San Pedro les dice a sus cientos de proveedores de sus mostos de uva, “este año no le voy a comprar la uva, sino el terreno, pues la calidad que me entregan es muy mala” y los sacan del mercado. Encadenamiento es lo contrario, cuando los chicos, cuando la MIPYME logran sobrevivir luego de las 2 revoluciones y las reformas vividas desde 1964, casi 50 años. Un ejemplo son los 15.000 lecheros de Osorno, políticamente de derecha, pero un grupo social movilizado que ha negociado su participación en el mercado, y hoy la fijación del precio de la leche ya no lo definen 3 transnacionales (Nestlé, Fonterra y Parmalat) sino en base a 12 indicadores (como precio en vara del ternero, de la leche argentina y la distancia productor/planta) fijados bajo aval de ODEPA del Ministerio de Agricultura. Esos 15.000 lecheros pequeños lograron pararse de igual a igual con las 3 transnacionales que controlaban la industria de la leche, mediante buena asesoría técnica-empresarial y capacidad de organización. Si puntal es COLUN que logró sobrevivir al desmantelamiento

de Cooperativas bajo Pinochet, manteniendo condiciones similares de elaboración en plantas que las transnacionales. En Chile el problema no es el mercado, es la *falta de mercado*, los oligopolios industriales de esas 3 transnacionales, pero que esos 15.000 lecheros lograron romper mediante *negociación intra-cadena*, (como la negociación sindical dentro de la empresa) clave para que los frutos del desarrollo no sean solo beneficio de unos pocos.

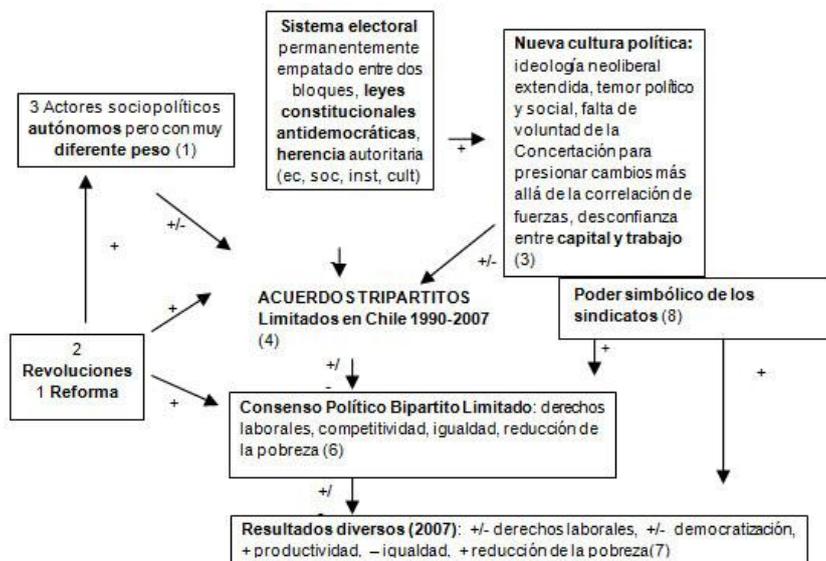
Hay **Territorios de encadenamiento potencial**, que tienen todo para ser desarrollados, pues tienen varias cadenas en su territorio y actores fuertes, como Concepción con su industria siderúrgica, forestal, pesquera y metalmecánica, Universidades con 45.000 estudiantes y el único Gobierno Regional del país que maneja recursos de fomento en forma autónoma y no dependiente de Santiago. Pero este Territorio no logra consensuar una sola institucionalidad que los exprese y un plan para aprovechar ese potencial de desarrollo. Tienen universidades con *know how*, grandes empresas una Intendencia con rango equivalente a un Ministerio y Gobierno Regional con abundantes recursos para fomento, ciencia y tecnología. Y sin embargo entre universidades, gran empresa e Intendencia-Gobierno Regional “nadie le pone el cascabel al gato”. Hay relaciones paralelas y no se logra la sinergia institucional que define la dimensión principal del desarrollo.

En los **Territorios Duales**, como en el norte chico, con sus valle desarrollados y los cerros subdesarrollados donde sobreviven Pirquineros y Crianceros de Cabras en el mismo territorio, conviven desarrollo y subdesarrollo pero sin vasos comunicantes entre ellos. También es el caso de la zona Mapuche -- donde forestales y trigueros conviven paralelos al Pueblo Mapuche de auto-subsistencia— y el valle central frente al secano interior y costero.

Finalmente está Santiago que, en si, es un **Territorio sinérgico desarrollado con muchos pobres**, mientras mantiene una relación de *colonialismo interno* con el resto del país. Allí se concentra mitad de la industria, 80% de los servicios y en el resto del país materias primas.

El Gráfico 2 presenta el *marco* en el cual se da el anterior y permite explicar la diversidad de 8 *estilos de desarrollo* hoy y no solo los tipos 5 y 7 establecidos por Cardoso y Faletto.

Gráfico 2. Tripartismo, reformas económicas y democráticas, y resultados socioeconómicos⁸⁸.



(1) Gobierno y Empresarios Alto, Sindicatos, Bajo; (2) Constitución y Régimen de Pinochet de 1980; (3) Nueva cultura política (4) Una consecuencia de múltiples restricciones; (5) Reforma Agraria, Nacionalización del cobre con aumento del presupuesto social, economía de mercado y reforma a las reformas; (6) Limitado por el anterior pero facilitado gracias al espacio abierto por (5); (7) Limitado por (6) pero aumentado por (8); (8) Fortaleza cultural de los sindicatos.

Se debe relevar, en primer lugar, el impacto radical de las 2 revoluciones, las de Frei-Allende, nacionalización del cobre y reforma agraria (que son las típicas revoluciones de los países desarrollados, pues sin el control sobre la

⁸⁸ Publicado en Vibeke Andersson & Steen Christensen (eds.) **New Latin American Development Strategies in a Changing International Economic and Political Context** (Aarborg, Denmark: University of Aarborg, 2008), pp. 56-73. Es parte en un trabajo mayor comparativo Chile-Uruguay publicado en libro L. Frailé (ed.) **Blunting Neo-Liberalism**, 8 países, 4 continentes publicado por MacMillan-Palgrave-OIT Londres Dic. 2009.

tierra y los recursos naturales no hay desarrollo y es el caso desde Japón, China, Francia a EE.UU.). Y segundo, la liberalización de los mercados que aumento el dinamismo en las transacciones de recursos en forma radical. Sin ello no se comprende ni la diversidad de desarrollos ni la hegemonía aún del tipo enclave.

En el nivel político es fundamental subrayar un nudo fundamental, el sistema binominal. Volodia Teitelboim lo llamó con gran claridad, “el candado de la transición”. La Presidencia se elige en forma democrática, no así el Parlamento que aprueba las leyes y está siempre empatado entre los dos bloques, al punto que se puede afirmar que la Concertación nunca ha gobernado (aplicado a su Programa). Solo administra aquello que acuerdan UDI- PS; el caso de la demanda de los “Pinguinos”, por ej., con firme apoyo ciudadano y de la Presidenta y su resultado en la reforma educacional. Pinochet definió este Macro-enclave político, también con claridad, “democracia protegida” (del Pueblo). Otro ej. mas reciente es el 20% de votación de MEO en la primera vuelta presidencial 2009 sin elegir ningún parlamentario, a diferencia del PC que eligió 3, por primera vez en 20 años, al ir dentro de una de las 2 coaliciones.

Este sistema político amañado ha llevado a la CUT a jugar un rol político central, como indica el Gráfico 2, a través de su “poder simbólico” más allá de la baja sindicalización de solo un 12 %. Ella usa su legitimidad histórica ganada bajo dictadura para influenciar la presidenciales mas allá de éste porcentaje, transformándose así en actor clave de la transición al respaldar los 4 candidatos presidenciales de la Concertación que han aceptado su emplazamiento “si no hay leyes laborales la CUT no apoya”. Sin su apoyo, la única organización de masa significativa de nuestra debilitada sociedad civil, la Concertación no habría presidido el Gobierno durante estos 20 años. Y ahora nuevamente la CUT se ha comprometido en la elección de Enero 2010 con el candidato de ese conglomerado.

Para terminar con el sistema político binominal, nudo principal de nuestro desarrollo, queda en claro que sólo queda por delante el camino de la movilización política no ilegal, pero si a-legal. Y no será un nudo fácil de

resolver como indica el caso de Honduras en que se llamó a similar movilización, hubo golpe de Estado y el Presidente no fue refrendado. Más aún Bachelet, a pocas semanas de haber asumido, lo intentó y el sistema político se opuso, a pesar del acuerdo de Lavín y Piñera por reforma el binominal durante las elecciones de 2005. Reformando el sistema electoral se obtiene inmediatamente piso político para desatar el resto de nuestros nudos (monopolización de la economía y privados con 73% del cobre). Chile es un país esencialmente libertario, tienen las condiciones de identidad de clase históricas, pero está maniatado.

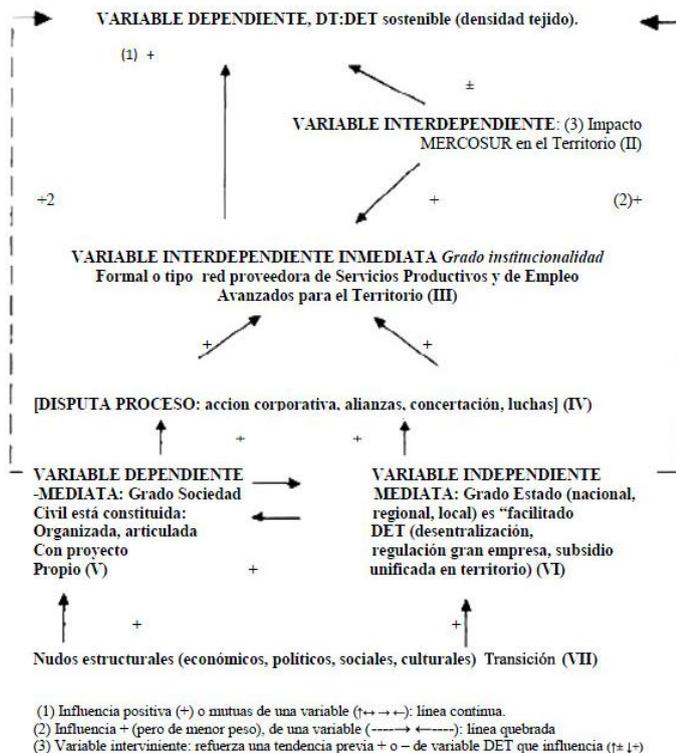
Así, en esta presentación se ha puesto hincapié en dos elementos centrales de nuestro camino al desarrollo (crecimiento, con la gente, con la naturaleza); primero, el territorio como unidad básica de análisis y acción, porque es allí donde se fundan las bases del desarrollo de un país. Segundo la lucha por cambiar el sistema político, nudo principal del desarrollo-país, generando mayorías y no consensos obligados (en ciertas coyunturas son buenos los consensos, pero deben ser consensos libres). Estos factores sentarán las bases para un proyecto país de mayoría y un desarrollo a partir de sus territorios, en cada uno de los cuales un país decide si será capaz de competir globalmente. El Grafico 3 y Anexo que sigue establecen como construir Territorios y un País capaces de responder a este desafío.

Gráfico 3. Diseño Causal: Desarrollo Territorial⁸⁹

⁸⁹ Publicado en "¿Se agotó el Modelo?" en, Gonzalo Falabella y Rafael Galdames (eds.) **Repensar el Desarrollo Chileno. País, Territorios, Cadenas Productivas** (Concepción: Ediciones Universidad del Bio-Bio, 2002). Para su explicación ver conclusiones del anexo.

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

El nivel MESO del desarrollo



Es a partir de estos elementos donde se definirá si Chile va a ser desarrollado, o no, muchas gracias.

Preguntas

- De acuerdo a lo que usted plantea respecto a la relación entre la territorialidad y la institucionalidad, escasamente articulada, para desarrollar el potencial productivo de estos territorios ¿Qué es más importante, impulsar una institucionalidad central nacional o desarrollar institucionalidades locales? (por supuesto, con encadenamientos productivos

en los distintos territorios. ¿Qué es “mejor”? y por otro lado ¿qué es más factible de hacer?

R: Como indica el Grafico 3. En el tipo de economía globalizada en que Chile está, el Estado puede ser facilitador o inhibidor, pero el desarrollo se decide en el territorio. Siendo un país donde el poder está tan centralizado y la acumulación de capital tan centralizada. Tres familias chilenas (Luksic, Matte-Alessandri y Angelini) y la transnacional canadiense H.P. Billinton concentran la acumulación de capital en Chile basadas en los sectores del Cobre y Forestal-Celulosa; y está comenzando un proceso similar en el retail. Entonces el cambio de institucionalidad debe ser doble, por un lado, una profunda reforma del Estado empezando por el sistema binominal y un cambio conjunto centro-regional para el nivel del territorio, que, cabe señalar, es relativamente sencillo: deja de decidir la CORFO los fondos de fomento, transformándose su personal en funcionarios técnicos del Ministerio de Desarrollo que propone la plataforma de Frei. Sus recursos (como los de INDAP y otras Agencias Nacionales de Fomento Productivo e Innovación) irían a un fondo nacional de desarrollo Gobierno/Congreso que los asignaría a los Territorios en conjunto con los nuevos Gobiernos Regionales elegidos. Así ya no decidirá esas asignaciones el funcionario de SENCE, de CORFO, SERCOTEC o INDAP, sino que el territorio --a través de una mesa que articule a sus actores fundamentales-- de acuerdo al monto aprobado según la calidad de la propuesta territorial. La mesa Territorial estaría asesorada por los técnicos de las nombradas Agencias Nacionales de Desarrollo y su aprobación, como se indicó, la realizarían las máximas instancias políticas nacionales y regionales.

A nivel nacional el cambio del binominal es fundamental. Para ello, por no tratarse de un proceso posible de realizarse legalmente, de acuerdo a diversos intentos durante los pasados 20 años, el país debe movilizarse *en torno a este solo tema*. Todo el resto pierde importancia, ante el dilema de decidir un camino progresista o conservador para el desarrollo del País. Se trata de la condición mínima de un desarrollo endógeno y propio. Lo primero es que seamos un democrático. Chile es el único país de América Latina que no tiene ésta condición; solo a nivel Presidencial, el cual termina administrando

consensos forzados por una elite económica y política pinochetista que veta todo intento progresista.

- Gonzalo, ¿cómo en tu análisis –que me parece muy sugerente- incorporas la deslocalización de la mano de obra y el capital, propia de territorios globalizados?

R: No es fácil abordar el tema del territorio donde existe ésta movilidad de capital. Recordemos que algunos han dicho que ya no mandan las transnacionales sino los tecnócratas, pero ante cualquier problema serio viene el dueño y los despide. Nos recuerdan que los capitales tienen dueño y son ellos los que siguen mandando en Chile, tres familias importantes y una nueva transnacional. En ese contexto, un buen diagnóstico dará las bases para una disputa por nuestro estilo de desarrollo a distintos niveles, en las cadenas productivas que compiten en mercados globales entre chicos y grandes en torno a precios, disputa del Territorio entre la gran empresa enclave y los actores que buscan encadenarse para ser parte de su desarrollo; y disputa nacional por la democratización del Estado y la negociación de la gran empresa en las cadenas con la MIPE y encadenamiento de la gran empresa al territorio, crean demanda para sus proveedores y salarios acordes para la fuerza de trabajo. Para ello dos cosas entonces, dos elementos claves aquí descritos, que son muy tradicionales por lo demás. Negociación dentro de las cadenas entre chicos y grandes, negociación dentro de las empresas y ambas en el Territorio. Por ahí es que se vislumbra la solución, abriendo espacios de disputa desde la altura país hasta el Territorio por sus cadenas. A escala internacional es más complejo, pues requiere concertaciones mayores, de bloques. Habría que enfocarse, primero, en resolver nuestros propios problemas nacionales.

- Existe un aspecto que no se ha abordado, ¿de qué manera los enfoques académicos pueden generar herramientas prácticas para aportar esos potenciales procesos de desarrollo en el territorio?

R: Nuestra herramienta fundamental y consustancial a nuestro que hacer es, en primer lugar, la investigación, es decir, estudiar ¿qué pasa? Segundo, mirar en otras partes donde existieron los problemas similares a los nuestros

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

detectados y que allí se han resuelto bien. La solución entonces está basada en problemáticas bien diagnosticada y ejemplo nacionales o internacionales virtuosos, que han resuelto bien el nudo que nos preocupa. Esto mas que buscar países modelo a imitar de pinta a cabo. Es esta la base de una buena “política pública”. Esto es lo que se ha hecho en la quinta columna del Grafico 1. Recuerden que Lenin escribió primero “El Desarrollo del Capitalismo en Rusia”, estudio el sistema empresarial alemán y sólo después de ello escribió el “Que Hacer” y la “Nueva Política Económica” una vez en el poder. Igual debemos proceder ¿Que es lo pasa? ¿Quienes lo han resuelto bien? y luego ¿Qué vamos hacer? Existe en Chile mucho ensayismo, hay que hacer investigación, necesitamos empirica seria, me gusten o no los resultados, recién entonces miremos para afuera y, en base a ambas realidades, hagamos propuestas de Política Pública.

Anexo: Un Modelo Agotado: La necesidad de construir un “proyecto país”⁸⁴

El análisis anterior sobre los diversos tipos y desequilibrios del desarrollo territorial chileno y experiencias relevantes para enfrentar esos vacíos nos indica que el proyecto país actual y dominante es el de la gran empresa extractiva que no aporta mayor encadenamientos territoriales, valor agregado ni empleo al país y no siempre es armónico con el medio ambiente. Nada parece asegurarnos que por ese camino llegaremos al desarrollo, ni menos para todos. Por ello, la ausencia de un proyecto alternativo implica asumir aquel y dejar el desarrollo del país dependiente de las decisiones de ese actor económico decisivo pero ciertamente no el único. Tenerlo es apostar a *clusters* maduros (valor agregado) territoriales mediante la participación de muchos actores económicos y un Estado proactivo que obra en consecuencia. Implica no operar solamente desde la demanda de fomento productivo de actores muy dispersos, mientras 5 grupos y conglomerados económicos ponen exigencias muy precisas al Estado. Sería complementar fomento productivo desde la

⁸⁴ Extracto de “¿Se agotó el Modelo?” en, Gonzalo Falabella y Rafael Galdames (eds.) **Repensar el Desarrollo Chileno. País, Territorios, Cadenas Productivas**. Ediciones Universidad del Bio-Bio, Concepción, 2002.

oferta y la demanda de la empresa –políticas de la vieja CORFO y la nueva CORFO- con propuestas endógenas desde el territorio y construyendo allí institucionalidad mesoeconómica –diferenciada según los 8 tipos estudiados- que provea de servicios de punta a la producción en cada uno de estos territorios tipo. El Estado central podría partir para ello con sus políticas “siberianas”, como aquella revitalización de la industria del cordero en Puerto Natales, por ejemplo, como parte del plan austral, y de su actual política de fomento. Pero debería entender, por un lado, que requiere facilitar, en primer lugar, propuestas que nazcan desde el territorio y negociarlas con las suyas propias. Por otro lado, que no es lo mismo el éxito de un PROFO con un par de empresarios del caucho en Santiago, que del vino en el Maule.

Esto significa apoyar los clusters chilenos en formación (en el cobre, acero, turismo, vino, pisco, fruta, flores, hortalizas, cordero, madera, salmón), ojalá con encadenamientos productivos intersectoriales, en territorios específicos y no solo esperar la lenta voz de la demanda, tensionando también a la empresa y al territorio, al estilo de la acción del estado en Chiloé y la empresa privada en Casa Blanca.

Implica también revisar la “igualdad de oportunidades” para las múltiples universidades que se han consolidado y luego expandido con el plan Brünner, e invertir en aquellas que apuntan al desarrollo *cluster*/territorio. Asimismo, para las prioridades de fondos de C&T, agregando la dimensión de C&T pura, dura, como sugieren los canadienses en un informe reciente, pero referida a los *clusters* principales del país. Todo ello significa un Estado activo, usando con objetivos claros y con un proyecto país ese 20% de la inversión que es estatal, es decir, focalizando esta inversión en ciertas zonas y en dos sentidos. Por un lado, en infraestructura, centros tecnológicos y desarrollo universitario e investigación; por otro, en la articulación de las zonas de pobreza dura aledaña a estos polos económicos dinámicos. Se trataría, entonces, de apoyar los *polos*, no “artificiales” si no *naturales* (chilenos) *de desarrollo*.

La forma más probable para concentrar ese 20% serían convenios de programación consensuados centro-región-territorio, a partir de acuerdos de

la SUBDERE con gobiernos regionales y municipalidades, pero englobando el máximo de ministerios y organismos sectoriales del Estado. Luego, incluiría a la gran empresa y sus encadenamientos territoriales con las PYMES –consensuados, por ejemplo, a través de acuerdos en Foros de Desarrollo Productivo a distinto nivel- más que internacionales o con empresas de otros lugares del país. Particularmente importante es el rol de CODELCO y sus encadenamientos territoriales tanto con el resto de la economía como con los centros C&T del país (por sí sola realiza la mitad de la inversión en este rubro a nivel nacional). Además CODELCO podría facilitar un rol virtuoso de la gran minería privada –a través de su actual asociación gremial con ella y reconocimiento como la empresa número uno de cobre en el mundo- en la agregación de valor al territorio y al país, superando su actual situación de enclave tanto de una como de la otra.

Por lo indicado, pareciera fundamental retomar los Foros de Desarrollo Producto a partir del territorio, fomentando a través de ellos discusiones masivas de sus propuestas al interior de cada gremio y actor. Luego, ese 20% de la inversión nacional que maneja el Estado, por un lado, y la discrecionalidad de su política nacional e internacional, por otro, se transformarían en el garrote y la zanahoria a utilizar para transformar los acuerdos consensuados en el territorio en acciones específicas de desarrollo.

Se subraya el rol articulador de ciudades ejes de zonas económicas tanto rural-urbanas como plenamente urbanas a través de industrias, comercio y/o servicios: del cobre, en Antofagasta y Rancagua; del turismo en Iquique, Viña, Temuco y Villarrica-Pucón, Coyhaique y Puerto Natales; del pisco en La Serena; de la pesca en San Antonio, Talcahuano y Ancud; de la fruta en la zona de Quillota (donde ya existe un centro INIA en La Cruz, ¡pero especializado en insectos!) y Curicó; servicios en Santiago; del vino en Talca; en Talcahuano de la metalurgia, pesca y petroquímica; forestal de la madera y de la celulosa en Constitución; leche y vacuno en Osorno, Valdivia y Los Ángeles; en la crianza del salmón en Chiloé; e industria del cordero en Puerto Natales.

En una segunda etapa, habría que pensar en un rol proactivo, más allá de su territorio, de centros de concentración de cadenas y C&T como Concepción, Valparaíso, por cierto Santiago y de otros centros de desarrollo que logren dar un salto en la dirección propuesta (como Elqui en pisco, Quillota en floricultura, Maule en vino, Chiloé en salmón), articulándolos también con sus zonas de pobreza. Desde estos núcleos se podrán constituir, luego, subseces más específicas aún, como Centros de Educación para el Trabajo para el *cluster* forestal en Cabrero, Yumbel, Monte Águila, Laja y Nacimiento – incluso en los mismos centros tecnológicos de *clusters* territoriales en formación- y una subsece para el desarrollo de la fruta y horticultura en los distintos valles entre Copiapó y Maule.

La conclusión a que se llegó en la sección anterior es que la política no es una sola si no que varía, al menos, según 8 tipos de territorio. Igualmente varía la institucionalidad meso que se quiere ir construyendo en cada caso durante el proceso (negociación de dos proyectos en las zonas de crisis, negociación intracadena en zonas en desencadenamientos, centros tecnológicos por ramas que concluyan en agencias de desarrollo en territorios de encadenamiento potencial, etc...). La segunda conclusión del análisis se refiere a la necesidad de explicitar *proyectos de país, de región, de territorio*, para ser negociados y consensuados entre todos los actores económicos de los 100 Chile.

Conclusiones

El tema de fondo es si Chile puede desarrollarse –diversa pero equilibradamente y dar trabajo a su gente- exportando básicamente cobre en bruto, harina de pescado, chips rollizos y celulosa y comprando computadores o, alternativamente, agregando valor a sus territorios, como ya está sucediendo en las industrias de la fruta, vino, pisco y salmón. Hasta hoy día nadie ha demostrado que el camino predominante lleve al desarrollo sin pasar por la inevitable fase de agregación de valor, supuesto que cuestionan los ideólogos del Gobierno.

El rumbo actual de desarrollo de Chile muestra 5 *de los 8 tipos de desarrollo con dificultades y desequilibrios serios*. La crítica al modelo de desarrollo ya ha sido presentada en CEPAL e incluso por economistas de la Universidad

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

Católica de Santiago y de Harvard como Felipe Larrain y Jeffrey Sachs, recogidas por el *Wall Street Journal*. La alternativa, para combinar diversidad y equilibrios territoriales con generación de empleo, es desarrollo en torno a sus polos naturales, agregando valor al territorio, a sus riquezas, descentralizando la industria y servicios santiaguinos, negociando la GE con la PYME al interior de las cadenas productivas, buscando mil formulas en sus 8 tipos de territorio. Mirando también como otros han resuelto esos bloqueos, como el éxito japonés y de sus tigres para tratar el desarrollo industrial y pesquero frustrado de Talcahuano, o los distritos italianos y los países del norte y sur profundo para tratar los temas pendientes del pisco, el vino o la fruta... y así sucesivamente. Para ello es preciso contar con una propuesta de desarrollo consensuada, como política de Estado, por los más amplios sectores de la sociedad civil y política con el objeto de llegar a un proyecto país que cuente con el concurso de todos.

En el Gráfico 3 se sintetiza una concepción general –más allá de las diversidades analizadas- que podríamos llamar *posmoderna* del desarrollo de un territorio (I) de esos cien Chile. Se subraya la concepción integral del desarrollo, su explicación en base a una sociedad civil activa (V), un Estado facilitador (VI), que abre espacio a la creación de una institucionalidad propia del territorio (III). Ello permite transformar a ese territorio, a través de todos sus componentes, en actor de su propio desarrollo e interlocutor, en consecuencia, del Estado central, regional o de la gran empresa. También se establece que la construcción de esta institucionalidad territorial, de esta articulación de actores en el territorio, es un proceso, ciertamente no exento de conflictos, acuerdos y rompimientos, hasta lograr la confianza básica de las relaciones institucionalizadas y, por ello, recurrentes. Lo anterior se refiere a una *disputa* por el territorio, es decir, para establecer cuál será su estilo dominante de desarrollo y bajo que liderazgo (IV).

La internacionalización es una variable interviniente que hace más fácil el camino a los territorios de desarrollo virtuoso y más difícil el de los demás (II). El análisis teórico territorial así resumido plantea, indistintamente del tipo de territorio, la necesidad de crear estructuras territoriales de meso desarrollo (III) para los cien Chile (servicios avanzados a la producción en el

territorio). La propuesta de meta-desarrollo se refiere al proyecto país anteriormente discutido; aquella de macro desarrollo a los distintos equilibrios económicos ya del todo consensuados y a la necesidad de avanzar ahora en el ordenamiento territorial y en la negociación intracadena plantas-proveedores, así como en los temas laborales, medioambientales, tributarios y nudos político-constitucionales-económicos de hegemonía del proyecto de la gran empresa, culturales ‘del peso de la noche’ y sociales de atomización (VII). Las políticas de micro desarrollo se refieren al conjunto de apoyos económicos a las personas, como transparencias en la información y rebajas de impuestos, y a los instrumentos de fomento productivo de apoyo a las empresas, que entrarían a tomar otra forma al depender de la demanda territorial (todas las empresas del territorio) al comenzar a implementarse las políticas de meso desarrollo y no solo aquellas de apoyo a empresas específicas con llegada privilegiada a estos instrumentos (...). Como trasfondo se anotan los nudos políticos autoritarios –desde el centralismo a la constitución-económicos, por el control que ejercen en diferentes mercados pocas empresas, la atomización social, y ‘el peso de la noche’ en lo cultural.

En el ámbito del meso desarrollo, CORFO, INDAP y otras agencias irían así perdiendo su carácter de tal para irse transformando, en el mediano plazo, en organismos técnicos de apoyo al territorio. Este contrataría a sus técnicos, programas e instrumentos con recursos que obtendría a través de concursos públicos a los cuales postularía ese territorio, recursos hoy pertenecientes a esas agencias que pasarían a engrosar un Fondo Nacional (o Regional) para el Desarrollo Territorial. También podría tener el territorio acceso a fondos adicionales consensuados con el centro (convenios de programación). Recursos financieros privados masivos podrían ser también incorporados al desarrollo de los territorios mediante la extensión del rol de aval a la MIPE del Banco Estado ante la banca privada (Fondos de Riesgo).

Se daría así otro cariz al fomento productivo, desarrollando una efectiva política meso económica, hoy casi del todo ausente de las políticas públicas. Por añadidura, abriría espacio cierto (junto con retomar los Acuerdos Productivos Territoriales con resoluciones consensuadas de carácter obligatorio para órganos del Estado y actores privados) al desarrollo de

actores y su concertación en el territorio a través de redes, agencias o simples compromisos puntuales para negocios específicos. La atracción de inversiones sería evidente pues habría interlocutores válidos en los cien rincones del país. Fomentaría el paulatino surgimiento allí de un ambiente innovador, que iría sirviendo de sólido sustento al nuevo escenario. Con el tiempo, los territorios no tendrían ya nada que envidiarle a la GE en materia de contactos fluidos con el poder, la banca, información de mercado, acceso a C&T, educación para el trabajo y para la innovación de sus empresarios. Se trataría de territorios diversos, pero más equilibrados y que darían, adicionalmente, mayores niveles de empleo a su población.

Chile sería, por cierto, un país desarrollado.

SEXTA EXPOSICION

Carlos Pérez Soto⁸⁵

Quiero, en primer lugar, agradecer a los estudiantes que me invitaron con una confianza extraordinaria en que puedo decir cosas con sentido respecto al documento que elaboraron. Documento que encontré extraordinariamente interesante. Entonces, yo quiero en primer lugar, agradecer al grupo de estudio (GICSEC) que lo formuló, y lo que voy a hacer en mi presentación es comentar el documento mismo. Sobretodo, agradecer porque existan, porque hayan estudiantes que creen que las universidades de todos los chilenos pueden ser mejores y se pueden dedicar a la función crítica que tradicionalmente tenían.

Primero referiré al neoliberalismo en general y después abordaré la modernización del campo en particular.

Voy a plantear varias cosas distintas, por lo tanto, voy a abordar brevemente cada una de ellas. Lo primero que me gustaría señalar, sobre el neoliberalismo en general, es celebrar el enfoque de este texto interdisciplinario, situado cultural, política e históricamente. Historicista en el sentido de desconfiar de los técnicos de la pretendida ciencia que habría detrás de la teoría neoliberal y por criticar el naturalismo con que se presentan como fundamento. Entonces, hay una cuestión epistemológica que me dejó muy contento, que bueno que exista gente que trabaja en esta perspectiva, no “creyendo el cuento”.

Pero enseguida yo me pregunto, ¿si es que ha habido efectivamente neoliberalismo y en qué sentido? Y justamente ese enfoque epistemológico debería invitarnos a situar, a diferenciar.

Yo creo que en Chile en particular, y después en el mundo en general, hay un doble estándar muy notorio. El neoliberalismo, la retórica neoliberal vale para los trabajadores, para los pequeños y medianos empresarios, pero no vale

⁸⁵ Epistemólogo, UARCIS.

para el capital transnacional, no vale para la banca, en ese ámbito lo que opera es el keynesianismo más tradicional, o algo que también se puede llamar neo keynesianismo.

El Estado ha sido esencial en el desarrollo capitalista que ha habido en Chile, tan esencial que hace que uno pueda sospechar la radical ineficiencia de los capitalistas nacionales o la radical ineficiencia del capital transnacional que ha operado en Chile. Han operado con impuestos casi nulos, con un régimen contractual respecto el trabajo extremadamente débil, el Estado ha gastado en infraestructura gigantesca en las cuales se han gastado fondos de todos los chilenos, pero además, no las ha construido como Estado, sino que ha hecho lucrar a empresas en la construcción de esa infraestructura.

El Estado ha actuado como garante de todas las tropelías que al capital transnacional se le ha ocurrido hacer en este país. Ha operado desnacionalizando las riquezas básicas a precios irrisorios, ha operado proporcionando un marco de nulo control ambiental, lo que ofrece ventajas curiosamente comparativas respecto la competencia que estas transnacionales tienen –en el fondo- consigo mismas, con sus filiales en los países desarrollados. Habría que sacar la cuenta –y ese es un estudio que está pendiente- cuanto de la ganancia del capital transnacional la ha puesto en realidad el Estado chileno y cuanto la han puesto los trabajadores. Piensen que como mínimo en los miles de millones de dólares que hay en los fondos de las AFP que han servido como motor, como palanca, para el desarrollo privado y a cambio de los cuales vamos a obtener jubilaciones de miseria cuando las AFP quiebren. Luego vendrán los populistas diciendo que lo que hay que hacer es estatizar las AFP. Porque cuando pasen 40 años y quiebren, y ya no puedan pagar las pensiones, las van a estatizar, haciéndose el Estado cargo, por esa vía, de lo que las empresas transnacionales deberían pagar.

En resumen, yo creo que el neoliberalismo es más bien una retórica que una realidad, a nivel nacional y a nivel internacional. Es una retórica que encubre el disciplinamiento de la fuerza de trabajo, es una retórica que encubre la concentración económica, que encubre la transferencia de los bienes, y de la capacidad de gestión del Estado a la gran empresa. Ahí las

cuentas se pueden sacar de forma muy clara, ¿cuánta plata le ha pasado el Estado chileno a la banca? Noten que ahora todos los parlamentarios dicen que no está de acuerdo, siendo que todos votaron a favor de privatizar el borde costero para que las salmoneras puedan presentarlo como propiedad ante la banca, banca que a su vez está auxiliada por el Estado.

Entonces, el neoliberalismo es una retórica, el neo keynesianismo es lo mismo pero sinceramente. ¿Por qué es importante tener claro esto? Porque lo que los populistas van a decir, y ya lo están diciendo, y ahí tenemos a los candidatos presidenciales -y las distintas formulas en América Latina- “hace falta más Estado”. Porque ha imperado el capital privado, ahora hace falta más Estado, ¿pero hace falta más Estado para qué? Si lo que ha ocurrido en los últimos 30 años es que el Estado ha estado subsidiando al gran capital en general, transnacional y nacional. Yo diría, en vista de lo anterior, ¿qué más Estado quieren?

Pero no solo el Estado se va a poner con el capital transnacional, no solo se va a poner con el capital privado. Porque el Estado también tiene intereses, porque el Estado gasta buena parte de la plata que recoge en sí mismo, no solo el capital privado es el enemigo, sino que el Estado también tiene que ser considerado como enemigo del movimiento popular en las condiciones en que está en éste país. Piensen cuanta plata del gasto social se gasta en repartir el gasto social, piensen cuanta plata le cuesta a los chilenos mantener las 300 municipalidades que hay con todos sus cuoteos políticos, cuánto cuesta mantener el congreso, cuanto cuesta que los chilenos paguen las campañas electorales, que los parlamentarios estén cuatro años trabajando la reelección y puedan ser elegidos indefinidamente. Entonces, precaución con el Estado, porque más Estado puede significar también más poder burocrático, una nueva formula -ahora neo keynesiana abierta- para seguir favoreciendo los intereses de la gran empresa, y por otro lado, del propio Estado.

La retórica neoliberal tiene que ver con una revolución económica que ha existido a nivel mundial desde los años ochenta en adelante, un sistema de dominación que es global, auténticamente global, se ha perdido la base nacional del capital que, ahora sí, se puede llamar transnacional. Los

capitales japoneses están EE.UU. los de EE.UU. en Japón, se mueven de una forma circular. No va haber guerra interimperialista para los que crean que todavía se puede ser leninista.

Es un sistema de dominación de carácter distribuido, aquí no hay tercer mundo, esa es una distinción que tenía que ver con la época fordista, no hay norte-sur, hay tanto norte en el sur como sur en el norte. Uno ve la proletarianización de los sectores marginales en las grandes ciudades europeas y norteamericanas, y uno ve acá como se puede vivir en La Dehesa y en Chicureo como si estuviéramos, por cierto, en California. Entonces, distribuido quiere decir que la metáfora centro-periferia ya no es una metáfora geométrica, o al menos no es una metáfora geométrica convencional. No es que no haya centro, sino que hay un centro móvil en que muchos lugares pueden ser el centro. La relación centro-periferia sigue existiendo y sigue siendo jerárquica pero hay grandes centros, pequeños centros y sub centros, pero lo que pasa es que el gran centro es más bien una función de dominación que un lugar geográfico. Entonces ojo con la globalización, porque la globalización no la hegemonizan los norteamericanos, la globalización la hegemoniza el capital.

Pero además éste es un sistema diferenciador, no homogeneizador. Este es un sistema de dominación donde la alta tecnología permite dominar diferenciando, administrando diferencias. Eso significa que en la dominación altamente tecnológica, lo local no necesariamente es contradictorio con lo global. Lo que ocurre con el poder global es que es capaz de hacer un poder de segundo orden, es un poder que reparte poderes, lo que retiene es una capacidad de administrar los poderes que reparte. Entonces existen poderes de primer orden, el poder local, y existe un poder de segundo orden que es el poder global sobre los poderes locales. En este sentido uno podría desarrollar la localidad indefinidamente mientras no choque con el centro, mientras sea administrable. Claro que esto tiene ventajas para el poder local, se pueden obtener ventajas relativas de esta situación. De tal manera es esperable que exista poder real en la localidad si es capaz de negociar y si tiene la habilidad interactiva de dejarse administrar. Porque esa es otra de las características de este poder, domina administrando diferencias, es un poder que no necesita

tener la totalidad del poder para dominar. En este sentido lo local no es subversivo por sí mismo, puede llegar a serlo; es, como se dijo, un poder interactivo, esto quiere decir que cuenta fuertemente con el compromiso de los dominados. Y los dominados pueden entrar en ese compromiso porque obtienen ciertas ventajas de desarrollar los poderes locales.

Pero es al mismo tiempo, un estilo de dominación que crea una fuerte diferencia, no convencional, una diferencia no clásica entre marginación e integración, señalo esto en relación al comentar los efectos de la proletarianización en el campo chileno. En Chile hay una nueva pobreza, pero también unas enormes capas medias, los que estamos en ésta sala no somos los más pobres de la población, y de una u otra forma, aunque sea endeudándose con bancos usureros, tenemos capacidad de pago para financiar carreras universitarias carísimas. Hay un patrón de integración en el cual hay dominados y dominadores, y hay un patrón de marginación de los seres humanos que simplemente sobran, los pobres absolutos, esos mil o dos mil millones de pobres que hay en el planeta que si se murieran no tendría ningún efecto sobre la economía que le interesa al Banco Mundial o al FMI. Si esos pobres absolutos se murieran los poderes centrales respirarían aliviados debido a que son una fuente permanente de conflicto.

Tenemos, entonces, una marginación absoluta también distribuida, porque no es que Pakistán sea un país marginal, hay pobres absolutos que queman autos hasta el día de hoy, también en las periferias de París, en Santiago, en el crecimiento enorme que tiene la India, etc. Es decir, es un dato importante que los sectores medios tienen cada vez más capacidad de consumo, que hay una enorme capa media a nivel mundial.

Ahora, yo hago lo posible por ser marxista y tengo que decir esto, lo que superfluamente se llama capas medias son los trabajadores, son los asalariados. Capas medias es el nombre que los marxistas tradicionales le pusieron a la cualificación del trabajo, al incremento del patrón de compra que no sigue lo que esperaban los socialistas utópicos; que es que los pobres iban a ser cada vez más pobres. Es cierto que los pobres son cada vez más pobres, lo que no es cierto es que los trabajadores son cada vez más pobres,

porque ha aparecido una diferencia, gigantesca, brutal, entre los trabajadores y los pobres absolutos. Y esto debe pensarse a la hora de criticar el modelo neoliberal, porque mi opinión es que la estabilidad política del modelo neoliberal en Chile tiene que ver con estas capas medias. Hay, por tanto, un compromiso de hecho de las capas medias, 4 o 6 millones de chilenos que han aprovechado el crecimiento económico, no solo las transnacionales, no solo los bancos. Noten que hay más estudiantes universitarios que nunca, estamos en plena crisis económica y las ventas de autos siguen creciendo. Nunca ha habido tantos pobres absolutos en Chile como ahora, pero nunca se ha consumido tanto como ahora, al mismo tiempo. Entonces cuando uno inclina la balanza y critica la pobreza absoluta se está ignorando la complicidad de los sectores medios con el sistema. A continuación se examinará en qué manera se ha expresado esa complicidad.

Cuando abordemos la modernización del campo, qué es lo que ha pasado con las economías locales, creo que es importante considerar este contexto. Si uno no lo considera, el problema es que se subestima el efecto político que tiene el alza de las condiciones de vida de enormes capas de la población. Pero al mismo tiempo, lo que se consigue es una tendencia a idealizar a los antiguos pobres. Una tendencia en la cual se desconocen a los nuevos pobres, los nuevos pobres se ven como una cosa rara que prefiere el narcotráfico antes del compromiso social, entonces uno se aleja horrorizado de estos nuevos pobres. Pero también se aleja horrorizado de las capas medias, por el consumismo, la enajenación y la complicidad, entonces la pregunta es ¿con quien se queda? Porque esas capas medias son los trabajadores, y los nuevos pobres comprometidos con el narcotráfico son lo que en terminología son *los pobres*. Noten que en ésta tendencia a idealizar se corre el riesgo en poner el énfasis solo en lo malo y de mirar externamente la experiencia del campesino que está sometido a éste régimen de proletarización.

De la misma forma, es cierto, que el auge de las capas medias no crea un mundo mejor ya que es una subida del estándar de vida con patrones de producción y de consumo depredadores, que implican una destrucción del medio ambiente, de las tasas de explotación –que es brutal- y con toda clase de efectos psico-sociales. Se dice; “todos vivimos mejor” nosotros, no los otros –los

pobres- que no se ven en la T.V. Vivimos cada vez mejor en un mundo que no vale la pena vivir, entonces uno puede compensar, claro que ahora consumimos más.

Me parece que el desencanto con esa situación -sospecho- se va a demorar un poco. La gente prefiere a tener colon irritable a formar un sindicato, prefiere somatizar el estrés antes de echarle la culpa al sistema. Y no hacemos política con eso, porque despreciamos desde nuestra posición de intelectuales comprometidos el consumismo, los televisores de plasma y miramos desdeñosamente a quien sale con un televisor al hombro desde una multitienda, pero esos son los que votan y esos son los trabajadores. Es cierto que el crecimiento, que el aumento de la capacidad de compra de las capas medias, no crea un mundo mejor.

Pero, por otro lado, será cierto que la proletarización de los campesinos crea siempre un mundo peor. Y es aquí donde quiero detenerme en el punto mismo que está desarrollado en el texto. La introducción de relaciones industriales al campo detiene la emigración, no en un sentido general, sino la emigración centralista, no detiene la urbanización, la gente se va del campo pero no se viene a Santiago, entonces lo que ha ocurrido es que han crecido todas las ciudades de Chile, como a su vez los poblados intermedios. Por lo tanto, la población comienza a vivir en ciudades de distinto tamaño. Y uno podría pensar ¿y eso será definitivamente malo? Claro, uno critica la enajenación moderna, pero critica la enajenación moderna porque no se ha puesto en el caso de los campesinos. Sospecho que muchos de ustedes, de nosotros, hemos tenido nana ¿por qué la nana no se devuelve al campo? Noten que es permanentemente humillada, además que vive en un régimen de cuasi esclavitud ya que sale una vez a la semana, considerando esto ¿por qué no regresa al campo? Porque le parece preferible la enajenación urbana que la miseria campesina. Lo que se llama economías domésticas o locales son economías de la miseria. Y uno se pregunta ¿por qué van a trabajar a las forestales si de todas formas producían en el hogar? Porque vivían en la miseria, porque imperaba el alcoholismo, porque la economía campesina no es una economía natural, sino que es lo que quedó del desarrollo capitalista, es ese lugar donde los capitalistas aún no han llegado a robar, y como no han

llegado entonces no hay enajenación moderna, impera simplemente la miseria tradicional. La nana no se devuelve al campo porque cuando tenía quince años quedó embarazada y el papá -que era machista- la echó de la casa, porque ahora llega para navidad con los juguetes de los niños de la casa y con billetes a su lugar de origen y es el orgullo de la familia.

Por supuesto que la proletarización de los campesinos no crea un mundo mejor, pero hay que ponerse en el lugar de los campesinos para entender que a lo mejor están arrancando de un mundo peor, muchas gracias.

Preguntas

- No creo que la comunidad campesina sea como usted la plantea, de la miseria. Más bien yo creo que la economía llamada neoliberal, denominada muy bien neo keynesiana, tiene estrategias para que esos pobres se los saque de esos nichos de pobreza y los lleve a los niveles normales de la población, se le promete un futuro mucho mejor, más bonito... yo creo que eso también influye a que esas personas emigren a la ciudad, no solo emigran porque estén escapando.

R: ¿Se dejan engañar los pobres del campo por los medios de comunicación? ¿Son fascinados por las promesas de consumo y de una vida que finalmente no es cierta? No, no se dejan engañar. Son adultos, son mayores de edad, y decir, no tienen un nivel cultural suficiente es de un paternalismo realmente increíble. Nosotros, no nos dejamos engañar –por supuesto- ellos sí. No se dejan engañar, hacen opciones conscientes desde una cosa muy pragmática que es su vida. “A mi me gustaría que mis hijos fueran a una escuela a la ciudad y no en el campo que es mala, me gustaría casarme con un hombre que no sea un borracho como mi hermano mayor y que no sea un golpeador como mi padre”. Es un cálculo perfectamente racional, lo que pasa es que no hay una racionalidad homogénea, uniforme, que sería la que tenemos en las ciudades y que los del campo deben ser educados en eso.

Por otro lado, yo lamento que no veamos bien en detalle lo que había en este trabajo porque es extraordinariamente valioso. El agravamiento que la introducción de las relaciones capitalistas en el campo produce en la miseria

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

tradicional. Yo estoy completamente de acuerdo que ese agravamiento actúa como motor de ésta migración. Porque en los campesinos se produce una cosa que es muy perversa, abandonan lo peor esperando que esto puede ser un poco mejor. La proletarización en este sentido aparece como una salida, como una oportunidad, y yo insisto, cuando la gente aprovecha esa oportunidad no está engañada, la aprovecha racionalmente, pero se debe considerar el cálculo de la racionalidad local. ¿Qué es lo que se debe hacer respecto eso? Hay que impulsar reivindicaciones de salario, hay que cobrarles impuestos a las forestales, hay que –por supuesto– devolver los bosques a los mapuches, etc.

- Quiero hacer un comentario respecto al último análisis donde se señala una imposibilidad en Chile de cambiar el sistema capitalista neoliberal, cuando se dice que en Chile las capas medias impiden o están conformes con el sistema lo que crea una situación que no permite configurar una lucha popular para la transformación del sistema. Yo estoy de acuerdo con ese planteamiento. Tengo la idea que a nivel mundial Chile ha sido un país que ha sido “beneficiado” por el sistema neoliberal en tanto que geográficamente ha servido como puerta de entrada de distintos capitales. Se importan productos de muchos lugares del mundo, que convergen acá, y que luego son repartidos entre otros mercados, en ese sentido Chile ha acumulado una cantidad importante de mercancías flotantes que luego se distribuyen. A lo que voy, es que en Chile el sistema neoliberal es más difícil de transformar que en otras partes del mundo porque la población cree vivir mejor y de hecho consume mucha de esa tecnología pensando que les pertenece siendo que esa forma de adquirir los bienes es superflua ya que no existe en la realidad nuevas industrias o un desarrollo capitalista en el país

R: ¿Es imposible modificar el sistema? Por supuesto que no es imposible, sino no estaría hablando acá y ya me habría unido al comando de la derecha. No es imposible, pero hay que hacer política con los trabajadores, no poniendo como referente a los pobres, sino que poniendo como referente a los trabajadores. Porque las políticas desde el margen, son, a su vez, marginalizadoras. Los trabajadores son las capas medias y lo que hay que hacer es politizar el efecto psico-social de la sobreexplotación en este país. Hay que politizar la experiencia de vivir permanentemente enajenado que tenemos todos, y que sin

embargo convertimos en somatización en vez de en política. Se puede hacer política contra el consumismo, los medios de comunicación no son invencibles.

Por supuesto que se tiene que terminar con la constitución, la Concertación ha tenido la mayoría para llamar a plebiscito, pero no quieren hacerlo, porque como he dicho, la Concertación es la derecha y entonces hay que promover un llamado a plebiscito desde la violencia social, porque tenemos derecho a la violencia de masas contra la violencia institucionalizada por el Estado. Ahora claro, la agenda es bastante mayor que el binominal, también nacionalizar las riquezas básicas. Eso es elemental, ni un peso más del Estado a los privados, el Estado debería ser competitivo en materia educacional, en salud, en transporte, hay que nacionalizar los servicios, porque es la ideología neoliberal la que nos ha enseñado que el Estado es un mal administrador, y también —y aquí tengo gran acuerdo con el profesor Falabella— una radical descentralización del aparato del Estado, lo que pasa es que radicalizar la descentralización del Estado exige participación ciudadana, porque si le vamos a dar esos recursos a —como dice Falabella— los reyezuelos municipales, vamos a agravar la burocratización del Estado. La autonomía ciudadana es una pelea política permanente.

- Hay un concepto que se está utilizando acá y a mi no me queda claro en qué sentido, y es el de desarrollo, hay distintos enfoques para conceptualizarlo. No se ha hecho el análisis de qué desarrollo es el que se pretende, a qué se quiere llegar, tanto en Falabella como Pérez.

R: Yo creo que lo que hay que poner en juego es una idea no ilustrada de progreso. La idea ilustrada de progreso es que progresa lo bueno y disminuye lo malo, eso no es así. En una idea no ilustrada de progreso, progresa lo bueno y también lo malo. Y hay que hacerse cargo de esa contradicción y operar sobre ella. La solución no es decir no ha habido progreso o es una regresión la modernización del campo, no es así, lo que pasa es que es un progreso lleno de contradicciones y se debe operar sobre esas contradicciones. No es malo que la gente vaya a escuelas en ciudades chicas, peor sería que vinieran a Santiago y creáramos la pobreza urbana grande. En ese sentido yo estoy completamente

de acuerdo con la solucionática de la territorialidad que propone Falabella, sospecho que la distinción entre lo local y el territorio podría ser muy fecunda, porque apunta a un tema muy práctico. Claro que hay localidad, pero ¿localidad afirmada en qué?

- Existe un aspecto que no se ha abordado, que es de qué manera se pueden generar herramientas prácticas para esos potenciales procesos en el territorio para aportar desde los enfoques académicos a esos procesos.

R: En relación a eso un comentario. La mayoría de ustedes se va a titular y van a trabajar en el oficio de las ciencias sociales, muy pocos se dedicarán a la cosa académica —que también es parte del oficio— pero me refiero a la actividad profesional misma. Y ahí yo quiero llamar la atención sobre meterse al aparato del Estado a tratar de resolver a algunas de éstas contradicciones. Cuando se metan a las ONG, cuando ingresen al aparato del Estado no van a ir a representar a los trabajadores o al pueblo pobre frente al Estado, sino que, van a representar al Estado frente al pueblo pobre. Quiéranlo o no van a operar como administradores y hay que hacerse cargo de éste tema. Como hay que hacerse cargo de gran parte de la plata que gasta el Estado en el pueblo pobre no llega a ellos sino que queda en los administradores.

EPÍLOGO

Para cerrar la presente publicación, quisiéramos realizar un breve balance respecto de lo que en ella se plasmó. Como ya se ha dicho, aquí aparecieron reflejados, por un lado, el trabajo de GICSEC como núcleo de investigación, a la vez que, por otro, se transcribió el exitoso seminario realizado como primer paso en la difusión de dicho trabajo. Como ya se ha dicho, el segundo paso en esta tarea de difusión es la publicación que estas palabras pretenden cerrar.

Respecto a lo anterior debe decirse, sin embargo, que las páginas que comprenden este volumen han hecho más que dar difusión tan sólo al trabajo del núcleo, pues, en el seminario organizado por GICSEC el trabajo realizado por el núcleo ocupó tan sólo un breve espacio, sirviendo más como punto de partida a los comentarios, análisis y reflexiones realizadas por nuestros expositores invitados. Cada uno de ellos contribuyó a las temáticas abordadas, principalmente desde su experiencia. La seria revisión crítica realizada por estos académicos entregó al evento anteriormente transcrito un elevado carácter intelectual, pues, se transformó en un espacio -como se dijo en el seminario- para la reflexión en el particular momento actual, momento en el que se derrumba al menos parte del discurso –o retórica, diría Carlos Pérez- de aquello que se ha llamado neoliberalismo. De esta forma, en una asociación que –parafraseando a Raúl González- no es “mecánica”, pero en el caso particular analizado, si es histórica, se reflexionó en torno a décadas de la manifestación de aquello llamado neoliberalismo en la ruralidad chilena; el llamado modelo agro-exportador⁸⁶. Hacemos hincapié en la relativización de la denominación de “neoliberal” al modelo económico que ha imperado y sigue imperando en Chile, pues John Durston y Carlos Pérez nos dieron buenas razones para ello. Durston lo hizo reflexionando sobre impacto de el uso poco riguroso de la palabra sobre el análisis de lo local, mientras que por su parte Pérez lo hizo al desnudar por completo la verdadera acción y rol del

⁸⁶ O mejor dicho “primario-exportador”, donde lo “agro” se entiende en un sentido muy amplio, pues incluye lo pecuario, silvícola y pesquero, y esto dejando aún al margen la minería.

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

Estado chileno en los procesos de modernización recientes, argumentando incluso a favor de la utilización de la palabra “neokeyneciano” para describir a un modelo que de “neoliberal” sólo tiene la “retórica”. Estos aportes resultan fundamentales en el contexto de la reflexión propuesta por GICSEC. Asimismo, los aportes de Ximena Valdés, al poner el acento en la forma en que el modelo económico impacta en las condiciones de reproducción de la sociedad, son especialmente valorados, más aún cuando se hace desde la consideración de aspectos como el rol de la mujer en la proletarización rural, aspecto que -dicho sea de paso- fue insuficientemente abordado en nuestro trabajo como núcleo. Igualmente, el hincapié en el análisis desde la óptica del “territorio” presentado por Gonzalo Falabella, o la seria revisión que realizó Raúl González a nuestro trabajo, constituyeron aportes importantes en el contexto del análisis de la ruralidad nacional. Es más, estamos completamente seguros que no resulta en absoluto un gesto de humildad de nuestra parte reconocer que la amplia convocatoria lograda por el seminario se debió al reconocido trabajo de nuestros invitados.

De esta manera, y ante todo, agradecemos y valoramos los diversos aportes que realizaron los expositores sobre nuestro trabajo como núcleo. Valoramos también sus observaciones críticas, y quedan también en el texto plasmados sus aportes de manera complementaria al trabajo de GICSEC. Lamentablemente, no se contempló una instancia –o un espacio- para hacernos cargo de la totalidad de las observaciones realizadas a nuestro trabajo, al menos *in situ*, en el contexto del seminario, sin embargo, nos permitimos en este espacio –*a posteriori* de lo que fue dicho encuentro, y por escrito- responder lo que consideramos podrían ser las interrogantes más relevantes planteadas por los expositores en el seminario a nuestro trabajo.

Entrando en materia, una de las interrogantes -a nuestro juicio- más interesantes planteadas en el seminario, es la que realiza Raúl González respecto de las características y las condiciones de formación de los mercados de trabajo rurales. Luego de identificar acertadamente las propuestas centrales del trabajo de GICSEC, el economista pregunta “...*en qué condiciones se da una relación positiva entre existencia de economía familiar, y menor salario.*” es decir, qué condiciones determinan que la existencia de

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

producción doméstica familiar actúe generando mercados de trabajo rural de bajo costo. Esta pregunta es realizada por González ante el conocimiento de casos –aunque de otra naturaleza- en los que la existencia de otra fuente de ingresos genera en los trabajadores una mejor condición de negociación salarial. Por lo tanto, en forma más concreta la pregunta es “...*por qué la existencia de un apoyo a la subsistencia actúa bajando el salario y no mejorando las condiciones de negociación...*” luego también el expositor agrega que “...*sería interesante saber si esto opera como una especie de «ley económica», en que siempre quien tiene posibilidades de recurrir a la economía familiar termina reduciendo su capacidad de negociación de salario, o esto necesita de la introducción de otros elementos para explicarlo.*”

Las interrogantes planteadas por Raúl González son muy oportunas, y nos ayudan a esclarecer la explicación del fenómeno observado⁸⁷. Es difícil poder hablar de una “ley” cuando se están describiendo fenómenos restringidos a contextos históricos tan específicos, sin embargo, no por ello reusaremos de establecer esta observación –en las condiciones que luego restringiremos, claro- como una regularidad histórica. En efecto, nuestras investigaciones no son las únicas que han detectado este fenómeno, pues, la Teoría de los Sistemas Mundiales de Immanuel Wallerstein⁸⁸ basa el principio de movilidad del capitalismo desde el centro a la periferia no en la búsqueda de mercados –como usualmente la historia económica lo señala- sino en la búsqueda de mano de obra de más bajo costo. No es este el lugar de hacer una reseña a la obra de este connotado historiador y científico social, por lo que nos restringiremos a decir que –a partir de este planteamiento- en el hecho de

⁸⁷ Este fenómeno fue observado, analizado y discutido para el caso de una localidad ubicada en la zona de producción de celulosa en la siguiente Tesis: Cuevas Valdés, Pablo. **La descampesinización y las ideologías de la modernidad y la tradición**. Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2008. Disponible en <http://gicsec-documentos.blogspot.com>). El tema de la generación de mercados de trabajo rural de bajo costo en el contexto de economías domésticas “semiproletarias” (que combinan producción doméstica y salario) es parte de la hipótesis y conclusiones del estudio citado. Dentro de las investigaciones de las cuales se nutrió el estudio comparativo de GICSEC, este tema se revisa también para el caso de la producción frutícola en la siguiente tesis: Calderón, Matías. **Globalización neoliberal y campesinado: Los efectos de la expansión capitalista en la economía campesina. Estudio de caso Tome Alto, IV Región, Chile**. Santiago, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2009. (disponible en: <http://gicsec-documentos.blogspot.com>)

⁸⁸ Wallerstein, Immanuel. **El capitalismo histórico**. Siglo XXI, 2da Edición, México, 1989.

que en la periferia la mano de obra sea en efecto más barata, interviene –en parte- el fenómeno, la observación realizada en el contexto de la investigación de GICSEC, esto es: el trabajo es más barato cuando se trata de trabajadores provenientes de unidades domésticas que vienen recientemente entrando a un mercado laboral⁸⁹, lo que se explica -entre otras razones- por la capacidad de auto-reproducción que tienen las unidades. Así pues, para Wallerstein, la forma en que componga su ingreso la unidad doméstica de la cual provienen los trabajadores, entre ingresos salariales y producción doméstica, determina lo que el autor llama el “umbral salarial mínimo aceptable”, que no es otra cosa que el límite bajo el cual los trabajadores no están dispuestos o no pueden trabajar.

Dentro del contexto de la antropología, y más específicamente del estudio de la relación entre unidades domésticas y capitalismo, Claude Meillassoux es un referente que no puede dejar de ser mencionado. En su obra “Mujeres, graneros y capitales”⁹⁰, este autor también señala que la presencia de producción familiar en las unidades domésticas que constituyen la fuerza de trabajo reduce los costos del capital por concepto de mano de obra.

Dejando a un margen estas referencias histórico-teóricas, expliquemos ahora cuál es la razón por la que el efecto de la existencia de esta producción doméstica sea éste (bajar los salarios) y no -como podría ser en otro tipo de casos- la mejora en la condición de negociación salarial. Partiremos al revés, preguntando qué es lo que podría permitir que una diversidad de fuentes de ingreso mejore la condición de negociación salarial. La respuesta es lógica; es el hecho de no estar condicionado por un solo “frente”, es decir -poniéndose en

⁸⁹ Plantear esto de ninguna manera quiere decir que no se esté aceptando –o ignorando- la existencia de procesos de diferenciación previos a la implantación del modelo agro-exportador – como lo señala en forma crítica Ximena Valdés en su ponencia-. Las investigaciones particulares de las cuales se nutre el trabajo de GICSEC señalan que estos procesos tuvieron características distintas, sobretudo, fueron menos profundos que en décadas recientes, y esto es pasando por alto el hecho de que se manifestaron de formas muy distintas en distintas regiones. Es por esta razón que en algunos momentos se habla de procesos de proletarianización que pueden ser **nuevos**, ya sea sin precedentes históricos en determinada zona, o en magnitud –difusión y sobre todo profundidad e importancia en las economías familiares-.

⁹⁰ Meillassoux, Claude. **Mujeres, graneros y capitales**. Siglo XIX, México, 1998.

el ejemplo de un trabajador urbano que tiene dos fuentes laborales- la mayor posibilidad de poder prescindir de una al ser menos dependiente de cada una por separado, lo que le permite que pueda arriesgar más al condicionar su trabajo a un aumento de salario en una eventual demanda de este tipo. Pero esto se da así porque las dos fuentes laborales de nuestro hipotético trabajador urbano le entregan su paga en unidades equivalentes entre sí, es decir, en dinero. El prescindir de una de ellas reduce la cantidad de dinero de un total expresado en valores cuantitativamente distintos y no cualitativamente diferentes. Esta es la diferencia entre este ejemplo y las unidades domésticas rurales de las cuales hemos hablando, pues, si bien estas últimas también disponen de más de una fuente de ingresos, el producto de dicho trabajo se expresa en medidas que no siempre son intercambiables. Si se tratara de unidades domésticas que tienen la posibilidad de poner su producción en forma eficaz en el mercado, y por tanto convertirla así en dinero, probablemente la existencia de esta multiplicidad de fuentes de ingreso actuaría mejorando la condición de negociación laboral, sin embargo, las condiciones históricas de las localidades estudiadas –y los efectos que ya hemos especificado de la implantación del modelo agro exportador-determinan el hecho de que esto no sea efectivo para los productores-trabajadores de estas zonas. Las unidades domésticas producen algunos de los productos que ellas requieren, los que son destinados al autoconsumo, sin embargo, usualmente no existe otra fuente de ingresos en dinero viable más que la venta de trabajo, y si es que llega existir comercialización de la producción doméstica, los ingresos en dinero provenientes de la misma son mínimos en el contexto del ingreso total anual⁹¹. En este sentido, la existencia de este tipo de producción lo que haría sería bajar los “umbrales salariales mínimos aceptables” pues, no sería capaz de dar satisfacción a necesidades que requieren de productos cuya producción no es posible dentro de la unidad familiar. Es decir, las empresas que ofrecen empleo tendrían –usando la palabra en forma ilustrativa- el “monopolio” de ser las fuentes únicas de consecución de ingresos en dinero para las unidades domésticas (a no ser que

⁹¹ Estas aseveraciones se encuentran sustentadas en uno de los casos de estudio de los que se nutrió GICSEC, donde se cuantificó el total de ingresos anuales de una muestra de familias de una localidad de la costa de la VII región (zona de producción de celulosa) en la tesis: Cuevas, Pablo. Op. Cit Disponible en <http://gicsec-documentos.blogspot.com/>

compitan entre ellas, pero este no es el caso, pues un trabajador no trabaja simultáneamente para más de una de ellas). Por lo tanto, este tipo de producción, lo que haría sería abaratar (en dinero) la reproducción del grupo familiar (su alimentación) pero no serviría para satisfacer otro tipo de necesidades. Por lo tanto, en una eventual negociación salarial, el margen de maniobra de los trabajadores sería limitado, pues, condicionarian su única –o al menos principal- fuente de recursos en dinero.

Esto es lo que puede decirse, en términos generales, respecto de las condiciones que permiten que ocurra esta “...*relación positiva entre existencia de economía familiar y menor salario.*” Sin embargo, surgen otros elementos específicos que refuerzan la explicación de este fenómeno. Sin ir más lejos, otra razón por la cual una multiplicidad de ingresos no favorece la condición de negociación salarial es, simplemente, que tal como se ha dicho en el artículo principal, la organización sindical es o muy débil o escasa o inexistente, y a su vez, las razones que explican esta situación se relacionan –dependiendo de los casos y los rubros- con las formas en las que se organiza el trabajo, ya sea en empleos temporales, esporádicos, sin contrato, o con otras características que dificultan la organización entre los trabajadores.

Por otra parte, Ximena Valdés en su exposición, crítica del enfoque de nuestro estudio la forma en la que se aborda el tema de las “economías campesinas”. Cuestiona -al igual como lo hace González en algunos pasajes- la ausencia de referencia a hitos históricos de la historia rural del país. También cuestiona una cierta “visión homogénea” de la “economía campesina” y el hecho de que no se le de una mayor relevancia a elementos relativos al género. En respuesta, podemos hacer algunos alcances. Respecto a las ausencias, en algunos casos no nos queda más que presentar nuestras excusas y esperar que la información que los mismos expositores entregan en sus ponencias sirva para completar estos vacíos, aunque en nuestra defensa también debe decirse que al momento de realizar un estudio de esta naturaleza es necesario seleccionar algunos elementos y privilegiar la mención de unos por sobre otros. Respecto a lo que se señala de la “economía campesina”, debemos aclarar que fuimos sumamente cuidadosos de no hacer uso de este concepto para referirnos a la economía de los habitantes rurales

actuales. Esto es porque en efecto no creemos que se trate –menos aún de forma generalizada- de “economías campesinas”. Dentro de lo que fueron las reuniones del núcleo, se discutió en extenso sobre este tema, pero se optó por intentar salvar un debate teórico-conceptual que habría hecho perder el foco del estudio. Por esta razón, y de forma muy conciente, se evitó hacer referencia a las “economías campesinas” y se habló –usualmente- de unidades domésticas y sus características, usualmente que combinan producción doméstica con salarios. Esto responde precisamente al hecho de que no quisimos proyectar una visión homogénea de los grupos estudiados, conscientes de que son sumamente diversos tanto en cuanto a condiciones y fuentes de reproducción, como en cuanto a procesos históricos micro regionales que los preceden. Sin embargo, también debemos aclarar que nuestro trabajo es un esfuerzo comparativo, generalizador, donde se intenta extraer regularidades y destacar irregularidades entre casos, o más bien los procesos comprendidos, lo que tiene la ventaja de la “perspectiva amplia”, pero lógicamente la desventaja de perder detalles. Respecto a datos micro y detalles a nuestro informe se le puede cuestionar mucho, sin embargo, debe aclararse que lo microscópico no fue nunca su objetivo, y que estos detalles se encuentran en las investigaciones particulares y tesis⁹² realizadas por GICSEC y sus miembros, que nutrieron este esfuerzo comparativo. Pese a aclarar esto, no seremos soberbios, y dejamos completamente abierta la posibilidad de que nuestro afán generalizador conduzca erróneamente, en ciertos pasajes del documento, a una homogenización.

En definitiva, quedan al margen muchas observaciones y críticas realizadas por los expositores, sin embargo, nuestro objetivo en estas breves palabras finales fue sólo dar respuesta a aquellas que, consideramos, no podían dejarse sin respuesta. Finalmente, no nos queda más que reiterar nuestro agradecimiento, tanto a los expositores del seminario, como también a aquellos que asistieron como público, así como a las autoridades de la UAHC que permitieron tanto el desarrollo del proyecto de núcleo temático de investigación que GICSEC cierra con esta publicación, como el desarrollo del seminario.

⁹² Disponibles en: <http://gicsec-documentos.blogspot.com/>

www.gicsec-documentos.blogspot.com/

En último lugar, si bien la concretización del presente volumen constituye el fin del proyecto “Efectos del Modelo de acumulación orientado a las exportaciones en economías locales” financiado por la Dirección de Investigación y Estudios UAHC, más allá de los márgenes del mismo, se consolida la existencia de GICSEC como grupo de investigación preocupado de generar un espacio de discusión, investigación y reflexión respecto al fenómeno de “lo económico”, estableciendo el dialogo entre las diversas disciplinas relacionadas. El fin de este proyecto abre también las puertas a la continuidad de GICSEC como grupo de investigación.

Bibliografía

Calderón, Matias. Globalización neoliberal y campesinado: Los efectos de la expansión capitalista en la economía campesina. Estudio de caso Tome Alto, IV Región, Chile. Santiago, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2009. Disponible en <http://gicsec-documentos.blogspot.com>

Cuevas Valdés, Pablo. La descampesinización y las ideologías de la modernidad y la tradición. Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2008. Disponible en <http://gicsec-documentos.blogspot.com>

Meillassoux, Claude. Mujeres, graneros y capitales. Siglo XIX, México, 1998.

Wallerstein, Immanuel. El capitalismo histórico. Siglo XXI, 2da Edición, México, 1989.